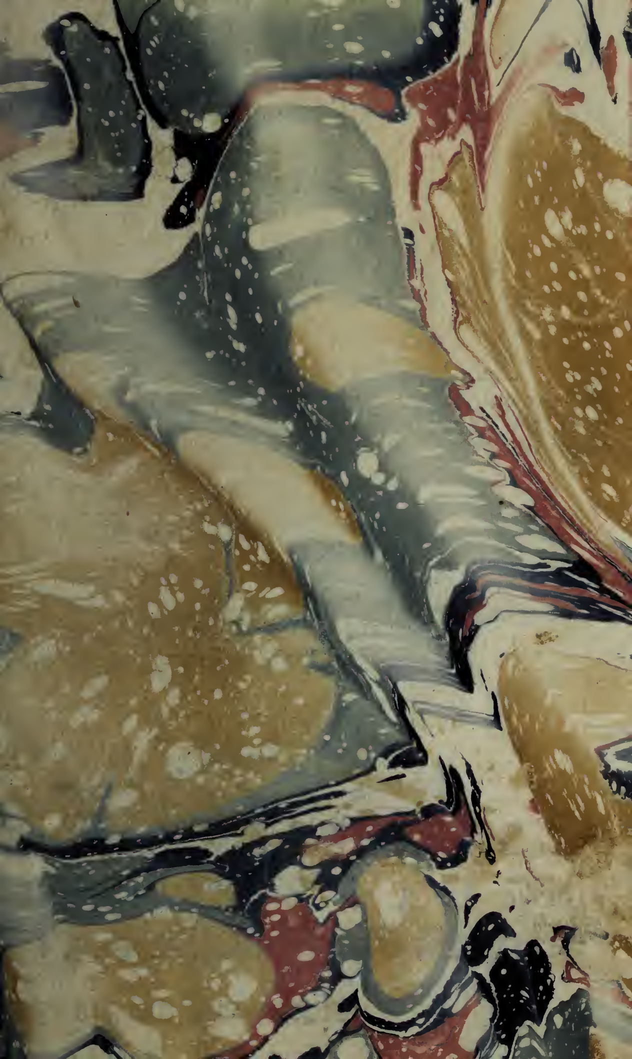






TRATADO

Y NUEVO METODO CURATIVO

DE LAS ENFERMEDADES

GOTOSAS Y REUMÁTICAS.

POR EL CÉLEBRE P. J. BARTHÉZ,
Individuo del Instituto Nacional y de la Legion de Honor, Catedrático de la Universidad de Montpellier, y Socio de las Academias de Paris, Madrid, Lóndres, Berlin y otras, &c.

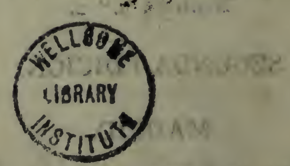
COMPENDIADO EN CASTELLANO

POR SU DISCIPULO D. CRISTOBAL TOMAS, Bachiller en Filosofía por la Universidad de Cervera, Doctor en Medicina de la de Montpellier, Socio corresponsal de la Academia de Paris, Médico de Número y Cirujano primer Ayudante de los Reales exércitos, y del Regimiento Suizo de Don Cárlos de Reding, n.º 2.

SEGUNDA EDICION.

MADRID.

IMPRENTA QUE FUE DE FUENTENEBRO.
1816.


WELLCOME
LIBRARY
INSTITUTA

A MI HERMANO Y AMIGO

DON MIGUEL TOMAS,

VECINO DE LA CIUDAD DE GERONA, Y FAMILIAR DEL SANTO OFICIO DE CATALUÑA.

El escrito que te presento es un Compendio de la obra que compuso el señor Barthéz sobre la Gota y el Reumatismo, y que publicó en los últimos años de su práctica. Corto es á la verdad el don que te ofrezco como prenda de mi fraternal cariño, y de los vínculos de amistad que nos estrechan; pero sírvate á lo ménos para apreciarlo el considerar que este trabajo, tal qual sea su merito literario, está hecho sobre un libro que trata de dos enfermedades que te hacen padecer tanto, particularmente la primera. ¡Quánta satisfaccion no sería para mí el que á consecuencia de su publicacion y su lectura, ó te curases del todo, ó te aliviases en tus dolencias! No lo dudes ni un solo instante: si sigues los consejos de este grande Au-

tor; si pones en práctica sus métodos curativos, quando no consigas restablecerte á tu cabal salud, lograrás seguramente que los ataques de la gota sean mas tardíos y ménos dolorosos.

Un plan de curacion mixto, esto es, compuesto de los métodos analíticos y específicos, es el que debe emplearse en tu curacion. Los remedios que se consideran como específicos de la gota, unidos y combinados analíticamente con los que estan indicados contra la afeccion que con ella esté complicada y con los que se oponen al vicio que domine en la constitucion, usados con constancia y por dilatado tiempo en los intervalos del paroxîsmo son los que pueden ó curarte radicalmente, ó disminuir la acerbidad de tus males. Y yo me daré por muy satisfecho de mis tareas si recojo por único fruto de ellas el gusto de ver cumplido este pronóstico, que te hace tu hermano y amigo.

Cristóbal.

PREFACIO.

La obra del señor Barthéz, que se publicó en Paris en dos tomos en octavo frances el año de 1802 acerca de las enfermedades gotosas y reumáticas, está dividida en tres libros. El 1.º trata de la gota de las articulaciones: el 2.º de las enfermedades reumáticas, y otras cuya naturaleza es análoga á la gota de las articulaciones; y el 3.º de la gota interna ó de las vísceras.

Seguirémos la misma division exponiendo con mas individualidad el contenido de los libros 1.º y 2.º por ser los males y casos de que tratan mucho mas frecuentes en la práctica que los del libro 3.º

Nos hemos decidido, aunque con mucha dificultad y trabajo, á extraer y dar en un compendio todo

lo mas útil de su espíritu y doctrina, mas bien que á traducirla literalmente, para proporcionar de esta manera á los que compren la obra el menor coste en un volúmen mas pequeño.

Sin embargo, procurarémos exponer en él todo el sistema y los métodos curativos con la precision y claridad posibles, sin omitir cosa alguna, ni circunstancia de las que el profesor pueda sacar algun fruto; señalando con individualidad los remedios que el señor Barthéz estima y considera como específicos de la gota y del reumatismo, los casos en que estan indicados ó contraindicados, y el modo de administrarlos, con arreglo todo á su sistema y métodos curativos.

No tenemos la debilidad de creer que este compendio carezca de defectos; pero el lector imparcial se hará cargo de que para publicarlo no nos hemos propuesto otro objeto que el de contribuir al bien de

la humanidad y al menor trabajo de los profesores del arte de curar, los quales encontrarán extractado en él todo lo bueno y útil que hasta ahora se ha escrito de la gota y reuma.

La obra del señor Barthéz es el fruto de un estudio dilatado, y de una meditacion la mas atenta y séria. Despues de una teoría sostenida por la enseñanza de mas de veinte y cinco años; despues de una práctica continua de medio siglo; despues de haber visto y exâminado muchos gotosos y reumáticos en París, donde son muy comunes estas enfermedades; despues, en fin, de tan singulares proporciones, fué quando publicó su obra de las enfermedades gotosas, que esperaban con impaciencia sus comprofesores y discípulos.

Si el sistema de Barthéz no merece la aceptacion de algunos profesores, la merecerá de todos sin duda el nuevo plan que sigue para

curar estas y otras enfermedades; y es el mismo que enseñaba en la universidad de Montpellier en sus lecciones públicas y privadas, y de que dió una idea general en el prefacio de su obra titulada: *Nova doctrina de functionibus naturæ humanæ*, impresa en 1774; y posteriormente la dió mas circunstanciada en su tratado *de Methodo medendi.*

Para contribuir, aunque débilmente, á la celebridad y reputacion que mereció el señor Barthéz; y para satisfacer tambien á los respetos y deberes de un discípulo agradecido, hemos creido indispensable, ántes de entrar en materia, hacer sucintamente una narracion de la última época de la vida de este grande hombre tan enlazada con los productos de su entendimiento.

El señor Barthéz se hallaba en casa del duque de Orleans de primer médico de cámara de este prín-

cipe ambicioso, quando principió la revolucion francesa: pronosticó los asesinatos y universales desgracias que habian de suceder; y para evitarlas en algun modo, se retiró á Carcasona, y despues á Narbona, donde se mantuvo algunos años sin mas ocupaciones ni amigos que sus libros, y en donde reunió los inmensos materiales para su grande obra.

Llorando el señor Barthéz en Narbona, separado de la sociedad, y encerrado en su gabinete, las desgracias de su patria y de sus amigos, se halló con una carta de la Convencion nacional, que le manifestaba que su persona era necesaria en el Rosellon para dirigir los hospitales de aquel exército, en el qual se presentó. Me hallaba yo á la sazon en el quartel general de Thuy, que solo dista tres leguas de Perpiñan, quando el señor Barthéz llegó á esta ciudad; y aunque hubiera ido gustoso á tributar mi reconocimiento á un maestro que nunca dexó de ser

amigo de sus discípulos, la guerra me privó de esta satisfaccion.

Por la paz de Basilea regresó el señor Barthéz á Narbona con la idea que conservaba de vivir quieto, y acabar sus dias en un clima tan templado como es el de aquel departamento; pero habiendo mudado la Francia de constitucion, se le mudó tambien la esperanza de su quietud. El poder executivo se confió al Directorio, y este nombró al señor Barthéz primer médico del gobierno con quarenta y ocho mil reales de sueldo, y el encargo de residir en Montpellier para dirigir aquella escuela de salud, donde habia enseñado tantos años, y donde tuvo la dulce satisfaccion de ver que los mas de los catedráticos eran discípulos suyos, que le recibiéron con las mas sinceras demostraciones de respeto y gratitud.

Nombrado por primer xefe de la nacion Napoleon Bonaparte, arrancó al señor Barthéz de Montpellier,

donde se hallaba muy bien, y lo trasladó á la capital, nombrándole su primer Médico consultor. El Instituto nacional le conservaba una silla, y el Emperador le condecoró con la Legion de honor. Así concluyó el señor Barthéz su honorífica y muy distinguida carrera en 16 de Octubre de 1806 con sentimiento universal de todos los profesores, particularmente sus discípulos, á quienes estimaba como padre.

El señor Degénetes, primer médico del Emperador y de los exércitos, se impuso voluntariamente la obligacion, que desempeñó con aplauso, de hacer la oracion fúnebre del señor Barthéz á la vista de su tumba, y entre un concurso de literatos de todas clases.

De la naturaleza y causas de las enfermedades gotosas, traducido literalmente del prefacio del señor Barthéz.

Para la formacion de toda enfermedad gotosa es precisa la reunion de dos causas en alto grado. La una es la disposicion que tiene la constitucion á producir un estado gotoso en los sólidos y en los líquidos; y la otra es una enfermedad relativa de los órganos que debe recorrer la gota.

El estado gotoso de los sólidos es una afeccion especial que sobreviene con motivo de una contraccion ó relaxacion que puede afectar la parte, y producir en ella un estado vicioso permanente.

Es muy verosímil que este estado gotoso de los sólidos provenga de *la fuerza de situacion fixa* que yo supongo en las partes del texido de las fibras; fuerza que yo he sido el

primero que ha demostrado exîste en los músculos y tendones, y que igualmente debemos suponer en los demas órganos blandos.

Considérese ó no esta fuerza como causa general de la gota que afecta los sólidos; creo que debemos siempre admitir la exîstencia de un estado gotoso específico en todas las enfermedades gotosas, por ser muy esencial á la constitucion de esta enfermedad, cuya naturaleza ignoramos.

Fundo tambien mi asercion en que los diferentes remedios que generalmente se han dado hasta ahora para curar las enfermedades mas graves de esta especie; como son los laxântes, los evacuantes, los excitantes ó resolutivos, no han producido siempre los efectos que se deseaban, sin embargo de que se procuraba cumplir exâctamente con las indicaciones que presentaba la fluxîon y los demas elementos de estas enfermedades: siendo así

que en iguales circunstancias la curacion ha sido afortunada siempre que se hayan administrado los remedios que la experiencia ha hecho ver que son especialmente útiles contra el estado específico desconocido, pero propio de la gota.

Las observaciones confirman que en las enfermedades gotosas exîste *un estado gotoso específico de los humores.* Esta alteracion de los fluidos solamente podrá ser desaprobada de aquellos que ciegamente excluyen de su sistema médico la doctrina de los vicios de los humores, ó la patológia humoral.

Los hechos manifiestan tambien que el estado gotoso de la sangre es un vicio de su mixtion, que intercepta mas ó ménos la formacion natural de los humores excrementicios; de tal manera, que la descomposicion espontánea que sufren estos humores hace que domine la separacion de la substancia térrea.

La abundancia de la substancia

térrea en los humores excrementicios les da una afinidad especial con los xugos nutritivos de las partes vecinas á los huesos. Esta afinidad generalmente obliga los humores á dirigirse hácia estas partes, quando padecen una enfermedad relativa, y son conducidos por la fluxîon; en la qual se observan varios síntomas locales, simpáticos, sinérgicos, y que termina por excreciones críticas.

En el reumatismo, que es una enfermedad análoga á la gota, (aunque distinta de un modo que no debe desatenderse) el estado reumático gotoso intercepta tambien la formacion natural de los humores excrementicios; y vemos además que las partes linfáticas de la sangre estan mas ligadas entre sí que en el estado natural, y muy separadas de las demas partes constitutivas de este fluido.

Los hechos hacen muy verosímil que en la inflamacion del reumatis-

mo, sea agudo ó crónico, las fibras musculares estan afectadas de una manera mas constante que en su estado natural, por la accion de la fuerza de *situacion fixa* de las partes de estas fibras.

Parece, especialmente en la inflamacion del reumatismo crónico, que el esfuerzo de *situacion fixa* de las partes de las fibras afectadas puede ser producido por el reumatismo, con un estado de cohesion física mas ó menos grande que el natural, sea con su relaxacion ó con su constriccion.

Los estados específicos que afectan los sólidos y los líquidos en las enfermedades gotosas, parece que participan de la misma afeccion radical del principio de la vida. Este principio, quando está modificado por la gota, fixa al parecer los movimientos tónicos de las fibras: gobierna al mismo tiempo el movimiento interno de los fluidos, y conserva su propia mixtion, é im-

pide la segregacion de sus partes constitutivas.

Division de los métodos curativos en naturales, analíticos y empíricos, traducida del prefacio del señor Barthéz.

La division de los métodos curativos en naturales, analíticos y empíricos sería insuficiente, si se reduxera á indicar los métodos de curacion que se verifican mediante los movimientos de la naturaleza: aquellos que comprehenden todas las indicaciones que presentan los elementos de cada enfermedad, y aquellos con los quales se dan remedios cuya virtud está conocida por la experiencia, porque no hay ningun método curativo que no reuna estos tres caractéres; y baxo de este supuesto podriamos creer que todos los métodos de curacion son siempre naturales, analíticos, ó empíricos.

Pero esta distincion en tres clases generales, en las quales deben colocarse todos los métodos curativos de las enfermedades, forma una distincion real y útil, y tanto mas, quanto que hace conocer que cada uno de estos métodos depende directamente de la jurisdiccion de uno de los tres objetos esenciales que voy á indicar.

1.° Los métodos naturales para curar una enfermedad tienen por objeto directo el preparar, facilitar y fortificar los movimientos espontáneos de la naturaleza, que se encaminan á producir la curacion de esta enfermedad. Estos métodos estan generalmente indicados en los males, contra los quales la naturaleza presenta una disposicion constante á efectuar una marcha arreglada y saludable.

2.° Los métodos analíticos para curar una enfermedad son aquellos que empleamos para descomponer el producto de las afecciones esen-

ciales, conocer las enfermedades simples que se complican, y con cuyo auxîlio acometemos los elementos de la enfermedad de una manera proporcionada á la fuerza é influencia de cada uno.

Estos métodos estan tanto mas indicados quanto que exîste mayor complicacion de elementos de una enfermedad. Con el método analítico que sea propio de la complicacion que se padece, se hará dominar la curacion que conviene á cada una de estas afecciones ó enfermedades componentes, á proporcion de la que tiene mas importancia respectiva. Esta importancia debe deducirse de la necesidad y del peligro mas pronto y conforme su influencia en las demas afecciones ó enfermedades combinadas.

Despues de haber determinado así el método mixto que conviene á la curacion de cada uno de los casos complicados. falta distribuir las diversas partes de este método, en

el órden de los tiempos que es mas ventajoso observar, para asegurar los efectos de su execucion.

De manera que en la formacion de cada uno de estos métodos es esencial el distinguir bien (lo que no se ha hecho hasta ahora cuidadosamente) el órden de importancia relativo á los elementos de la enfermedad complicada, y el órden del tiempo de la execucion de las partes de este método.

3.° Con los métodos *empíricos* que empleamos en la curacion de una enfermedad, procuramos cambiar directamente la forma entera del mal, con remedios que indica el raciocinio fundado en la experiencia, de su utilidad en casos análogos.

Estos métodos convienen principalmente en las enfermedades quando hay motivos de sospechar que los movimientos espontáneos de la naturaleza son impotentes ó insuficientes para producir la curacion, y en aquellos en que no podemos re-

solver la enfermedad en elementos bien determinados para cumplir con seguridad con las indicaciones.

Es absolutamente indispensable acudir á estos métodos en las enfermedades que la naturaleza sola no puede curar; como son la calentura intermitente maligna, y las enfermedades venéreas quando estan en alto grado.

Estos métodos empíricos son ó vagamente perturbadores, ó imitativos de los movimientos saludables que la naturaleza ha causado en iguales enfermedades ó administrativos de los específicos, cuya utilidad ha dado á conocer ya la experiencia en igual caso.

1.° Los métodos vagamente perturbadores se emplean para substituir á las afecciones constitutivas de una enfermedad. Estos métodos se administran contra las enfermedades sifilíticas y otras crónicas, quando hay motivos para creer que la enfermedad podrá disiparse median-

te diferentes evacuaciones que se procuran á un mismo tiempo. Así curáron Sidenham, y posteriormente Boerhaave calenturas intermitentes de otoño rebeldes, excitando á un mismo tiempo sudores y deyecciones, poco tiempo ántes de volver la calentura.

2.° Los métodos empíricos imitativos procuran convertir la naturaleza del mal en movimientos de calentura, y otros que son semejantes á aquellos, con los quales la naturaleza cura muchas veces males iguales ó de la misma especie.

3.° Con los métodos específicos empíricos administramos remedios, cuya utilidad está ya confirmada por la experiencia para destruir estas enfermedades de un modo específico.

El uso de estos específicos cambia el estado del mal, inclinando la naturaleza á movimientos saludables que no hubiera espontáneamente concebido por sí.

El espíritu de estos métodos es

siempre el de dirigir y modificar el uso de estos remedios específicos en consideracion á los procederes que la naturaleza y el arte han seguido para curar enfermedades análogas.

ADVERTENCIA.

Las notas que van señaladas con la letra T *son del Compendiador.*

LIBRO PRIMERO.

HISTORIA DE LA GOTA.

Varios autores han escrito de la gota, y aunque discordan los mas en sus observaciones diciendo que es casi incomprehensible la naturaleza de esta enfermedad; con todo, no se puede dudar que esta dolencia ofrece á nuestro estudio fenómenos constantes.

El Dr. Barthéz nos da á conocer el estado específico de la gota, nos presenta lo mas verosímil sobre su naturaleza y causas, y reconoce en todos los órganos blandos *la fuerza de una situacion fixa*, como causa específica de la gota en los sólidos.

La gota proviene de un vicio en los sólidos y en los líquidos, por mas que grandes hombres digan lo contrario. Para su formacion es indispensable la

reunion de dos causas en alto grado, y que tal vez exîsten en el estado de salud: la 1.ª es una disposicion particular de la constitucion á producir un estado específico gotoso en los sólidos y en los líquidos: la otra consiste en una enfermedad relativa (natural ó adquirida) que padecen los órganos que debe recorrer la gota.

Conocemos las causas remotas por la disposicion que tiene la constitucion á producir el estado gotoso en los sólidos y en los líquidos, pero ignoramos la causa próxîma de esta disposicion: por cuyo motivo nos limitaremos al exámen de lo que se puede conocer acerca de las alteraciones específicas, en las quales consiste el estado gotoso de los sólidos y de los líquidos.

El estado gotoso de los sólidos es una afeccion especial que sobreviene á los estados viciosos de contraccion, relaxacion, espasmos, &c. y siempre con singular permanencia de una y otra parte, la qual constituye esencialmente el estado gotoso en los sólidos, me-

diante la accion de la fuerza de situacion fixa, que es la que anima las partes del texido de las fibras, y determina en ellas un movimiento distinto del que exîste en el estado natural.

Barthéz es el primero que ha òbservado que el principio vital obra en el texido de las fibras musculares y tendinosas (y que supone exîste en los demas órganos blandos) con una fuerza muy distinta de la que naturalmente tiene para contraer estas fibras, á cuya fuerza da el nombre de situacion fixa. [1] Así pues la gota específica de los sólidos consiste en un esfuerzo poderoso y duradero de la situacion fixa que tienen entre sí las partes del texido de los órganos afectados por la gota, cuyo esfuerzo determina un grado constante de movimiento tónico de las fibras distinto del que exîste en el estado natural.

Admítase ó no mi modo de opinar, dice Barthéz, acerca de la fuerza de

1 Dans mes nouveaux Elemens de la science de l'homme, pág. 77 y 79.

situacion fixa, como causa general de la gota que afecta los sólidos, creo que puedo establecer de un modo cierto la exîstencia de un estado gotoso específico en las enfermedades gotosas, que es muy esencial para la constitucion de esta enfermedad, cuya naturaleza ignoramos, y nos servirá de guia para dirigir la curacion tan difícil en varios casos.

Funda tambien su asercion en que todos los remedios que hasta ahora se han administrado para curar la gota son evacuantes, relaxantes, excitantes ó resolutivos, respecto de que solo han visto en ella y en el reumatismo estados de espasmo ó de atonía en los sólidos, y espesura en los fluidos. Repetidas experiencias han manifestado la insuficiencia de estos remedios en varios casos de gota, sin embargo de que han procurado cumplir del mejor modo posible con la indicacion que presentaba la fluxîon y demas elementos de esta enfermedad; siendo así que se ha curado en iguales casos quando se han

administrado remedios que la observacion ha demostrado que son especialmente útiles contra el estado específico de la gota, que aunque desconocido, le es propio.

Estos remedios son de dos maneras: los unos, á mas de poseer una virtud anti-gotosa especial, sabemos por la experiencia que son diaforéticos ó nervinos, y que producen una impresion revulsiva general ó resolutiva de la espesura de los humores: tales son el azufre, el almizclé y la raiz de séneka, &c. [1] Estos remedios anti-gotosos merecen ser preferidos á los demas diaforéticos y re-

1 T La séneka es la polígala de Virginia: la raiz de esta planta se da en cocimiento ó en infusion echando tres dracmas en dos azumbres de agua. Los americanos la cuecen en vino, y dan dos onzas de dos en dos horas. Desbois de Rochefort aconseja el método siguiente: se disuelve una dracma de goma amoniaco en una onza de oximiel cilítico, y luego se echa esta mezcla en quatro onzas de un cocimiento aqüoso de la raiz de polígala, y se administra esta preparacion por cucharadas. Tambien se puede tomar en substancia pulverizada en cantidad de diez ó doce granos.

solutivos que se han administrado hasta ahora en la gota: los otros remedios son venenosos, y pueden considerarse como específicos contra la gota, cuya virtud poseen sin ser evacuantes, nervinos ni resolutivos: de esta clase es el aconito. Su utilidad me ha sorprehendido en distintos casos de gota y de reumatismo rebelde, sin producir ningun otro efecto sensible que el de disminuir ó disipar el mal; de lo que se deduce tambien que el estado gotoso específico que he dicho exîste en las enfèrmedades gotosas, queda probado por los éxîtos felices y singulares que se obtienen con los remedios anti-gotosos, como específicos, y con exclusion de los demas.

El estado gotoso de la sangre proviene de un vicio de su mixtion, que intercepta por grados distintos la formacion natural de los humores excrementicios; de suerte que siendo estos mas ó menos alterados sufren una descomposicion espontánea, que hace que predomine la substancia térrea. Baxo de estos principios, la causa principal

de la gota es la interrupcion de la insensible transpiracion y la depravacion que sufre este humor en las personas gotosas. En estos sugetos la primera digestion, ó la preparacion de los humores que se hace en el estómago y en los demas órganos digestivos, es imperfecta, y mucho mas si por una falta de régimen se ha debilitado la constitucion. Esta imperfeccion se repite y crece en las demas digestiones ó preparaciones subsecuentes, y mas en la última, cuyo producto excrementicio es la materia de la transpiracion.

Analisis exâctos y observaciones repetidas con escrupulosidad por autores de la mayor nota acreditan la exîstencia de la tierra caliza y de la greda en los humores excrementicios, particularmente en las orinas de las personas, cuya constitucion y diátesis es gotosa, las quales no tardan mucho en experimentar algun ataque de gota luego que se suprimen los depósitos de esta tierra en las orinas. Se deduce pues claramente, que los efectos de la

gota no estan limitados al sistema de los sólidos, como creyó Cúllen, sino que exîste en la masa de la sangre una alteracion particular gotosa.

La sangre separa los principios salinos que contiene quando se aproxîman los ataques de gota; y miéntras que estos duran, el ácido es el que domina en las orinas y demas humores excrementicios. Selle ha observado que los sudores de los gotosos tienen un olor ácido, y que la acidez de los vómitos que tienen algunos se parece al de los ácidos minerales. Berthollet dice, que las orinas de los gotosos durante el paroxîsmo contienen mucho ácido fosfórico, y que los tofos artríticos se componen de ácido fosfórico, tierra caliza, y una substancia animal.

Los mas de los autores estan acordes en que la gota tiene su sitio en el periostio, en las partes ligamentosas, tendinosas y demas, que cubriendo las extremidades de los huesos, concurren á formar las articulaciones.

Los dolores de la gota parece que

dependen de la sensibilidad de los ligamentos; y esta sensibilidad puede disminuirse y aun dexar de exîstir, por la aplicacion de ágentes exteriores, que tirando con extremada violencia, relaxan con tal fuerza el texido de las fibras de los ligamentos, que quedan imposibilitados para exercer los movimientos tónicos; y en este caso podrán fácilmente prestarse á la distension que ocasiona la gota, sin causar dolor; esto es lo que indica la observacion de Hilden, el qual asegura, que personas que padecian ataques crueles de gota en los pies, se curáron para siempre con el tormento que sufriéron y se da en Alemania á los reos para obligarlos á declarar la verdad.

Boerhaave dice, que la gota es una disposicion general esencial que crece en el cuerpo, y se desenvuelve en él como las uñas: que los accesos que ocasiona por intervalos largos son sintomáticos de esta disposicion general, difícil ó imposible de curar; pero puede impedirse que vuelvan los accesos

mediante un buen régimen y los remedios adequados.

De la gota de las articulaciones.

La gota de las articulaciones forma ataques regulares, irregulares, é imperfectos vagos. La que se compone de ataques regulares forma accesos que se suceden en un órden periódico. Empieza por las articulaciones de los pies: la de las manos se considera como secundaria.

Varios síntomas, ya solos ó reunidos, preceden á la gota de las articulaciones: un peso que incomoda se siente en la region precordial: las funciones del estómago empiezan á desarreglarse, la digestion es imperfecta, se nota mucha ventosidad, movimientos espasmódicos mas ó ménos por todo el cuerpo, flatos con hinchazon, calambre con frio, ganas de rascarse en las extremidades inferiores, un abatimiento universal, un sueño interrumpido, picazon en las piernas y pies, dilata-

cion de las venas vecinas á la parte que va á padecer, mas apetito algunas veces, y últimamente, deseos de entregarse á los placeres de Venus: tales son los síntomas que deben hacer sospechar la invasion próxîma de la gota.

Por la noche y despues de algunas horas de sueño es quando generalmente empieza el dolor de la gota: el dedo pulgar del pie es lo primero donde se siente, y de este puede pasar á las demas articulaciones: el dolor vuelve por intervalos, y es muy vario, tensivo pungitivo, comprimente y dilacerante: parece algunas veces como si se echase agua muy fria encima de la parte (Sidenham).

El enfermo observa frio y temblores, los dolores agudos que causa la gota se aumentan, sobreviene la calentura, que siempre es proporcionada á la violencia del dolor, el pulso es tenso, lleno y duro. El acceso primero de la calentura y del dolor no se termina hasta el dia siguiente, y algunas veces dura veinte y quatro horas. Luego que

los dolores calman, la piel que ántes estaba seca, se humedece en todo el cuerpo: el enfermo adquiere el sueño por lo regular, y al despertarse se ve encima de la parte que ha padecido un depósito encarnado, con hinchazon y calor. Este depósito ó tumor gotoso é inflamatorio no puede confundirse con el simple flemon, en atencion á los síntomas que han precedido: no se termina jamas por una simple resolucion, ni tampoco por supuracion; pero sí por una trasudacion local y por la descamacion de la piel: se observa que á este sudor que tiñe á la plata algunas veces de negro, sucede un olor muy fuerte y desagradable (Coste).

Despues que el primer acceso de la gota ha terminado, el paciente siente todas las noches y miéntras que dura ó sigue el curso del ataque, un aumento de dolor acompañado de un movimiento febril, que cae ó termina al amanecer. El encadenamiento de estos accesos particulares compone el ataque regular de la gota, que dura tanto mé-

nos, quanto mas fuertes han sido los dolores. Quando el ataque es completamente regular, su duracion suele ser de dos ó tres semanas, y aun á veces de algo mas (Sidenham).

El ataque, ó sea el dolor de la gota, puede pasar sucesiva y alternativamente de un pie al otro, y ocupar otras articulaciones, particularmente las de las manos. En cada una de las articulaciones en que se ceba, se forma un nuevo acceso que termina como el primero. Durante el ataque el paciente está inapetente, su vientre estreñido ó cerrado, la orina inflamada y con depósito, y un peso en todo el cuerpo que lo incomoda é inquieta.

Intervalos muy grandes median entre los ataques regulares de la gota: á veces no se presentan en tres ó quatro años, pero despues ya vienen una ó dos veces al año, y en particular con los primeros calores de la primavera: otras veces se aproxîman y prolongan por grados y á un mismo tiempo, y entónces son ménos dolorosos; pero se hacen

irregulares, y son acompañados de una languidez interior bastante sensible y constante por lo comun: en fin, degeneran en un estado gotoso habitual que muy freqüentemente atormenta al enfermo: el paciente se entristece, y se entrega á las pasiones del ánimo, y se hace colérico, y su constitucion se debilita y se enerva.

Los tumores ó depósitos que se forman en las articulaciones despues de los repetidos ataques de la gota generalmente se fixan y se endurecen, y contienen un humor muy espeso, y á veces una substancia dura de naturaleza calcarea que forma tofos: esta substancia, algunas veces muy superficial, sale haciendo una simple incision: otras veces se ha encontrado en la cápsula articular.

Estos ataques de gota crónicos é irregulares, que suceden ó siguen á los ataques regulares repetidos é inveterados, se distinguen notablemente de otros ataques crónicos y vagos, que se presentan sin que haya precedido nin-

gun ataque regular; por cuyo motivo los llamaremos ataques vagos imperfectos.

En la gota vaga imperfecta las partes vecinas á las articulaciones de los pies y las demas partes del cuerpo pueden sucesiva y alternativamente afectarse: la gota puede ser con inflamacion ó sin ella, con tumor en algunos, y encarnada la parte en otros: los ataques no guardan ningun curso regular, son cortos, interrumpidos y sin órden. Algunas veces se han confundido creyéndolos dolores reumáticos ó escorbúticos. Estos ataques no deben despreciarse: no pocas veces han retrocedido, y pasando á las vísceras han producido la gota interna. La gota imperfecta vaga, del mismo modo que la regular, puede ser sintomática, ó mas bien consecutiva de la supresion de calenturas intermitentes y evacuaciones de sangre habituales: puede tambien, y con ventaja suceder á estos males.

Pocas veces se obliga á la gota imperfecta á pasar al estado de regular,

por mas que se haga. Los sudores que sobrevienen espontáneamente por la mañana en la cama son muy útiles si no son copiosos: acaso influyen para que las orinas no hagan un depósito colorado, como sucede en la gota regular.

Raras veces ataca la gota á los jóvenes á no ser hereditaria. Cúllen dice que casi siempre lo es; y algunos creen que es contagiosa, y citan exemplos (Van helmoncio).

Hay personas que por su forma indican ya una disposicion á la gota, como son los que tienen la cabeza gruesa, el cuerpo lleno y robusto, y huesos gruesos. Barthéz dice haber advertido en sus semblantes un conjunto de menudencias que les son particulares, y que constituyen una especie de fisonomía gotosa: no describe qual es el conjunto de estas menudencias: es verdad que solo son hechos de pura sensacion, y que no es fácil describir: tal vez proviene de los pocos esfuerzos que sobre el particular se han hecho: sin embargo me parece que á la medicina

práctica resultarian grandes ventajas de estos conocimientos.

Las pasiones vivas, las frecuentes agitaciones del ánimo, las penas, la tristeza, los vicios, que relaxando la salud, aproxîman la vejez, son otros tantos atractivos de la gota, la qual por esta reunion de motivos es mas comun en las grandes poblaciones: comer mucho y hacer poco exercicio contribuyen sobremanera á su formacion.

El abuso de ciertas bebidas y alimentos producen la gota; como son el vino, el aguardiente, los licores y el grande uso de los ácidos. En contraposicion ha demostrado la observacion que los subácidos, en especial las frutas, la son contrarios ó la destruyen. Los alimentos que abundan de mucilago engendran la gota con mas razon si han sufrido la fermentacion animal, como sucede con el queso, que contribuye poderosamente á su formacion, y del que debe abstenerse todo el que la padezca (Sealiger).

Privarse de un exercicio acostum-

brado es otra de las causas que anteceden á la gota, del mismo modo que el hacerlo en la vejez mucho mas violento del que se hizo quando jóven.[1]

Ninguna cosa determina mas fácilmente un ataque de gota en las articulaciones á los que ya estan sujetos á ella, como una violenta pasion de ánimo: un enfado colérico igualmente la produce con violencia y prontitud. Una seria meditacion que ocupa fuertemente el espíritu, es otra causa activa que determina la gota. Van-Swieten ha conocido un matemático que padecia la gota hereditaria, y observaba un buen régimen: sus ataques se aceleraban quando se ocupaba vivamente de la resolucion de un problema.

Los ataques regulares de gota pueden ser útiles, porque destruyen las semillas de las grandes enfermedades, á causa de los efectos del régimen que

1 T Mi hermano empezó á padecer de la gota despues que pasó de una vida activa á otra muy pasiva: no es heredada en él: nuestros padres no la padeciéron.

por precision debe observarse, y por las evacuaciones críticas que los terminan: de aquí el proverbio de que la gota es un pasaporte de larga vida. No sucede así con los ataques irregulares siendo largos y violentos si se repiten por intervalos cortos, porque pueden determinar los movimientos y los humores de la gota á fixarse sobre las vísceras: esta gota interna es peligrosa, y regularmente acorta la vida. Stahl ha observado muy bien que los que de jóvenes padeciéron la gota, mueren de enfermedades muy distintas de los que no la han padecido hasta una edad madura: los primeros, dice, mueren por lo comun de calenturas inflamatorias ó hécticas, de fluxos de sangre, &c. y pocas veces llegan á una edad avanzada: los últimos envejecen, y mueren por lo regular de marasmo solo, ó unido á la hidropesía, ó de afecciones apopléticas y paralíticas.

Método curativo de los ataques regulares de la gota de las articulaciones.

En los ataques simples y regulares de la gota de las articulaciones, los métodos naturales son á veces suficientes para favorecer á los movimientos saludables de la naturaleza.

Sin embargo, respecto de que algunos de estos ataques van acompañados de elementos, que son la fluxîon, el dolor y la calentura (que puede ser simple depuratoria, ó tener caractéres particulares) con mas ó ménos dominio, que se oponen á la solucion natural de estos ataques, es preciso acudir á los métodos analíticos, [1] con los quales se satisface á las indicaciones combina-

1 T La ingeniosa distribucion que hace el Dr. Barthez de los métodos naturales, analíticos y empíricos en la curacion de estas y otras enfermedades, es superior á todos los demas, y muy fácil de retener. Con el método natural ayuda y facilita á los movimientos espontáneos y saludables de la naturaleza. A be-

das que presentan estos elementos.

Barry dice, que el peso del cuerpo se aumenta por la diminucion de la transpiracion; esto es lo que sucede al estado que precede á un ataque regular de gota. Un sin fin de observaciones acreditan la utilidad de mantener el cuerpo en su peso ordinario quando se teme la proxîmidad de un ataque periódico de gota regular; y si no se logra prevenirlo, á lo ménos no es tan fuerte ni duradero. A este fin ántes y durante el ataque debe excitarse la transpiracion con friegas y con diaforéticos de una actividad moderada (particularmente con el azufre) la dieta ha de ser rigurosa y los alimentos sólidos y de fácil digestion.

Si despues de algunos dias que han

neficio del analítico descompone, combina y acomete los elementos de las enfermedades y sus complicaciones; y con los métodos empíricos cambia el juego ó la naturaleza del mal: á estos los divide en perturbadores, imitativos y específicos. Léase en el prefacio la division de estos métodos curativos.

permanecido los síntomas y demas incomodidades que indican el ataque de la gota, se restablecen los órganos de la digestion, puede creerse que el ataque es instantáneo ó pasagero. En este caso conviene mantener los pies calientes en la cama durante el sueño, y en lugar de la cena tomar harina de avena mondada y un poco de vino, ó suero con vino; de esta manera se obliga á la gota á encaminarse á las extremidades inferiores (Grant).

Varias circunstancias que es menester distinguir y combatir con remedios adecuados, hacen que el ataque regular no se fixe en las articulaciones, formando el depósito gotoso, ó no lo hace sino muy difícilmente. Quando el ataque se presenta de un modo indeciso, los remedios que pueden obligarle á fixarse en las articulaciones han de ser relativos á las distintas causas que pueden impedírselo. Estas son la plétora, la saburra, la debilidad radical de la constitucion, la languidez del estómago, &c.

Si es la plétora, que raras veces sucede, las evacuaciones de sangre son indispensables. Si la saburra de las primeras vias la impide fixarse, por mas que diga Musgrave, es arriesgado valerse de purgantes fuertes y repetidos para evacuar el sobrecargo de las primeras vias, con el fin de obligar á la gota á fijarse en las articulaciones. El método de Williams merece la preferencia: este consiste en dar al enfermo cinco ó seis granos de hipecacuana por el espacio de cinco ó seis dias continuos con una taza de té y manzanilla encima: de esta suerte se ayuda á la naturaleza, y se obliga á la gota á fixarse, que con mucha dificultad lo executa quando hay dolores vagos en varias partes.

La debilidad radical de la constitucion es otra de las causas que pueden impedir la formacion de la gota. En este caso Stoll da el vino, los amargos y los marciales, hasta que el ataque se determina y las fuerzas vitales recobran su actividad.

La languidez del estómago, que cau-

sa ventosidades y dolores, impide algunas veces á la gota el fijarse en las articulaciones: en este caso el mejor remedio es la infusion de la raiz de ginebron hecha en agua muy caliente. Small dice que ha observado muy buenos efectos de este remedio.

Sucede tambien, y no pocas veces, que sin embargo de que el ataque se hace sentir en las articulaciones, no se forma sino de un modo irregular por los obstáculos que oponen la debilidad radical de la constitucion y los movimientos espasmódicos dolorosos de las fibras musculares, ó de otras partes que recorre el humor gotoso. En estos casos y otros semejantes el Dr. Willams ha dado con felicidad media dracma de almizcle cada seis horas; y dice, que este remedio levanta el pulso, calma los saltos imprevistos y repentinos de los tendones, y los espasmos de las fibras musculares y otros, sin causar agitacion ni calor fuerte, y que es tan anodino como el opio, y carece de los inconvenientes de este. En su defecto

da media dracma del mejor castor, cuyos efectos son análogos, pero mas débiles.

Si el ataque de la gota se forma de un modo fácil y regular con poco dolor y poca calentura, se tratará con un método natural. En el principio conviene que el cuerpo no esté expuesto al frio ni á la humedad, y particularmente la parte en donde se ha fixado la gota se cubrirá con pellejos de conejo ó con bayetas: los alimentos que se le dieren han de ser de la clase de los vegetales. Quando el mal haya llegado á su estado, podrá cubrirse la parte con un encerado de tafetan, porque tiene la propiedad de fixar la gota en la parte atacada; y los alimentos ya podrán concedérsele mas substanciosos, como el caldo de vaca, de pollo y chocolate. Durante el ataque no conviene que se ocupe en negocios de importancia: los males físicos del hombre se aumentan por la falta de resignacion. Si se advirtiere languidez de estómago y debilidad, se darán al enfermo alimentos

de alguna substancia y un poco de vino. Si estuviere el vientre perezoso se le administrarán lavatibas: las de aceyte puro son las mejores, y mas quando los dolores son fuertes.

Hay ataques regulares de gota de mucha gravedad, en los quales predominan los elementos de esta enfermedad, y hacen mas difícil la solucion natural del ataque. En estos casos conviene acudir á los métodos de curacion analíticos, con los quales se satisface á las indicaciones que presentan los elementos, con el fin de simplificar la enfermedad para que pueda despues ser tratada con un método natural. Los elementos de la enfermedad que pueden dominar con mas ó ménos fuerza en los ataques graves de gota regulares, son: primero, la fluxîon dolorosa, que pide remedios relativos á la fluxîon y al dolor. Segundo, la calentura que acompaña á la fluxîon, que puede ser depurativa, ó puede tener caractéres particulares.

Método analítico para la curacion de los ataques violentos de gota regular quando domina la fluxîon dolorosa.

Si la fluxîon es la que domina debe tratarse segun las reglas generales que se observan para curar las fluxîones; á saber: con evacuaciones generales, revulsivas y derivativas, relativas á la fluxîon, independientemente de la calentura que la acompaña, de la qual hablaremos despues. Las evacuaciones de sangre son indispensables á los pletóricos, y á los que comen bien y gustan de beber licores. Las sangrías, cuyo número se arreglará á las circunstancias, esto es, á la gravedad de la fluxîon, á la constitucion, edad y estacion, serán generales, derivativas ó revulsivas: las generales se harán á los pletóricos, y á los que comen bien y beben licores; sin embargo no se abusará de las sangrías, porque si debilitan mucho al paciente, harán volver irregulares los movimientos de la gota.

Aun quando el enfermo no sea pletórico, conviene alguna vez hacer preceder á las sangrías derivativas y revulsivas, las generales, particularmente si la congestion es mucha y el dolor fuerte.

Pocas veces conviene la sangría en el pie quando la podagra está ya fixa en él, por la debilidad que podria ocasionar, y porque podria suspender los movimientos de la naturaleza; pero podrá practicarse si hubiese supresion de almorranas.

Si despues de las sangrías generales la inflamacion continuase con dolores vivos é hinchazon de las venas, se aplicarán sanguijuelas y ventosas escarificadas encima de la parte. Este remedio, que Paulmier propone, y que ya conociéron los antiguos, es mas útil de lo que comunmente se cree.

En los ataques regulares con fluxîon gotosa dominante las evacuaciones revulsivas por la transpiracion estan indicadas, y raras veces lo estan por cámara. Sin embargo, si en el principio

del ataque hubiese señales de saburra, se podrá dar algun laxânte y lavativas de aceyte. El mejor modo de promover la transpiracion universal es dando bebidas diaforéticas de una actividad moderada, y la local con friegas ligeras que se harán encima de la parte, y con otros remedios análogos.

Los antiguos ya conociéron la utilidad del agua fria bebida con abundancia, y dicen que disminuye los dolores violentos de la gota: los enfermos la beben con mucho gusto, porque apaga la sed y el ardor. Randolet la atribuye una virtud casi específica contra la gota. Vander Heyde dice que es el remedio mas poderoso y eficaz para impedir ó prevenir los ataques de gota, y curarlos quando han principiado. Sin embargo de que estos elogios parecen exâgerados, Vogel la recomienda, y Barthéz la ha usado varias veces con feliz éxîto. Parece verosímil que la impresion que causa el agua fria en el estómago, es perturbadora del estado gotoso que está en las fibras de las par-

tes que padecen, y que la interrupcion de este estado de las fibras suspende la produccion de los dolores de gota.

Sin embargo de lo expuesto á favor del agua fria, su uso tiene límites; pero hasta ahora han sido mal determinados. Barthéz la prohibe siempre que la calentura es mucha y la sed grande, porque podria suspender y abatir los movimientos saludables de la naturaleza; por cuyo motivo Musgrave ha dicho con demasiada generalidad que su uso siempre es temerario y peligroso.[1] Se debe temer tambien, que el excesivo uso del agua fria no canse el estómago, que comunmente está mas ó menos débil en los accesos fuertes de gota.

El uso exterior del agua fria ya fue conocido de la antigüedad. Hipócrates dice, que calma los dolores de gota, y los resuelve si se echa con abundancia encima de los tumores gotosos. Galeno

1 De artritidæ primigenia regulari, página 100.

confirma lo mismo; pero esta práctica, que ha sido condenada por Gorter, y recomendada por Cocchi, ha tenido mas ó menos partidarios, sin duda porque no la sujetáron á sus verdaderos principios. Barthéz indica los casos en que debe prohibirse este tópico; á saber: siempre que el depósito, ó sea el tumor gotoso, no esté formado y terminada la congestion del humor, ó debilitada la fluxîon, que no la queden fuerzas para executar ningun movimiento inverso. Tampoco conviene aplicarlo quando la naturaleza presenta movimientos saludables que podria suspender, disminuyendo el calor de la parte, é interceptando sus funciones por el repentino cambio que sufre la parte pasando de un extremo al otro.

Los baños de agua tibia tambien estan recomendados para disminuir los dolores violentos de gota; pero lo son mucho mas los de vapor que se retiene miéntras que se despide del lebrillo con una sábana ó manta, suspendida con un arco encima del pie atacado: este

baño de vapor excita un sudor que disminuye el dolor. En la gaceta de salud se publicó un remedio, que es un baño de vapor hecho con el cocimiento de las flores de heno y un poco de azufre: este baño, que Percï recomienda, disminuye los dolores, fija la gota, y hace que los accesos sean mas cortos.

La preferencia entre los tópicos calientes y frios puede tambien deducirse quando se reconoce que la gota es fria ó caliente; distincion que se dió á la de las articulaciones conforme se aumentan ó disminuyen los dolores, mediante la aplicacion de tópicos calientes ó frios.

La leche aplicada al salir del animal, conservando aun el calor natural, es el tópico por excelencia para disminuir los dolores mas vehementes de la gota: calentada al fuego, pierde la mayor parte de su virtud calmante y seminarcótica que reside en la parte aerea ó volátil (Rondolet).

Si la violencia de los dolores fuese tal que debilitase las fuerzas del en-

fermo con extremo, se echará mano de los narcóticos, los que se darán interiormente, y se aplicarán al exterior unidos con los demas tópicos: en el principio del mal, y quando su marcha es muy activa, estan contraindicados, y lo estan tambien quando la naturaleza trabaja sensiblemente para producir, aumentar ó renovar el depósito de la materia gotosa fijado en las articulaciones. La administracion del opio interior exîge mucho tino, y no debe darse sin urgencia: sin embargo, si las vigilias que ocasionan los fuertes dolores son muchas, es preciso usarlo. Jones dice, que en este caso favorece la coccion de la materia pecante, y procura la transpiracion. Finalmente, siempre que sea preciso acudir al opio, será muy útil el unirlo con la hipecacuana, y formar los polvos de Dover, que hacen transpirar, y mueven el vientre.

Método analítico para la curacion de los ataques graves de la gota regular quando la calentura es la afeccion dominante.

La calentura que acompaña á los ataques regulares de gota, es por lo comun simple depuratoria. Directamente se encamina á la formacion de un depósito completo del humor gotoso en las articulaciones, y se termina despues con evacuaciones críticas de orina y sudores. Algunas veces se presenta la calentura con síntomas y caracteres de inflamacion ó de putrefaccion, conforme la constitucion reynante, con relacion tambien á las demas afecciones particulares del enfermo. La curacion pues debe arreglarse al carácter que presenta. Si en el principio es de un carácter verdaderamente inflamatorio, la sangría es indispensable, y seria perniciosa de lo contrario; porque debilitando las fuerzas impediria la coccion y la crisis. Mead la aconseja quando la calentura es violenta y los dolores fuer-

tes, y mas particularmente si hay delirio y dificultad de respirar. En estos casos, dice, la sangría obliga á la gota á abandonar los órganos internos que ocupaba. Los ácidos vegetales bien diluidos son muy útiles, y los minerales son contrarios ántes de la terminacion de esta calentura.

Si hay motivos para sospechar que una calentura pútrida se una á la gota, podrán darse los purgantes si las primeras vias estan cargadas. Hoffman daba el cremor de tártaro, el ruibarbo, y algunas veces los polvos cornachinos, con el fin de evacuar las materias pútridas, que pasando á la sangre, aumentarian los dolores, y agravarian el mal. Si el emético está indicado por el carácter gástrico ó bilioso, se administrará siempre que el estado espasmódico no se oponga á ello.

Pero la calentura, que generalmente acompaña á los ataques regulares de gota, es esencialmente depuratoria y remitente, comunmente hasta el octavo dia; y si es bien tratada, pasa algunas

veces á intermitente. Para asegurar los movimientos críticos de esta calentura es muy esencial el mantener su actividad en un estado medio; si es demasiadamente fuerte se procurará disminuir la actividad de los accesos con el arrope de saúco, con el nitro y las bebidas ligeramente sudoríficas. Los ácidos y demas refrescantes no convienen, porque ofenden el estómago, y se oponen á los sudores y demas evacuaciones que terminan la calentura, y que son críticos por lo comun. Si estos sudores fuesen tan abundantes que debilitasen al enfermo, se moderarán por grados con un régimen temperante, con fricciones secas, y mudando al enfermo de cama. Se observará con mucha atencion el alivio que experimenta el paciente por las evacuaciones que terminan la calentura, con el fin de ayudarlas ó disminuirlas, conforme sean mas ó ménos favorables.

Sucede algunas veces, y mas particularmente á las personas débiles, cachécticas, y de una edad avanzada, que esta calentura es imperfecta, de corta

duracion, é insuficiente para la coccion y la crisis. En estos casos se dará la tintura de quina y de serpentaria con la sal ó el espíritu de asta de ciervo, y se harán fricciones á la parte con la tintura de cantáridas, auxîliando á estos remedios con el régimen para mantener en un grado medio á la calentura depuratoria, y favorecer á la coccion y á la crisis.

La convalecencia, que subsigue á estos ataques graves, es siempre larga: el paciente está muy débil, y es preciso atender á restablecer sus fuerzas, y á prevenir las recaidas. La quina en este caso es el mejor tónico; pero no debe administrarse hasta que las evacuaciones críticas, que á veces no se declaran sino muy tarde, hayan disminuido los dolores, y que las remisiones de la calentura sean mas largas; pues de lo contrario podria fijarse la materia gotosa. La quina podrá unirse con los purgantes ligeros, como el ruibarbo, ó alguna sal neutra, si hay materias que evacuar.

Las aguas minerales son excelentes en la convalecencia adelantada. En el manantial se encuentra mas distraccion, y allí conviene tomarlas, porque con el transporte pierden parte de su virtud. Las salinas merecen la preferencia siempre que hay sospechas de haber quedado humor gotoso, que conviene evacuar; pero si solo se trata de tonizar é impedir nuevos ataques podrá usarse de las marciales, que deben continuarse por largo tiempo. En el primer caso pueden substituirse las artificiales del Dr. Bañares, cuya composicion se encuentra en la Farmacopea Hispana. [1]

1 T La composicion que trae la Farmacopea Hispana es la siguiente: tómase sal de la higuera tres dracmas, tártaro soluble de Seignete dos escrúpulos, tártaro emético un grano, sal de Marte seis granos, agua quatro libras. En la memoria que acaba de publicar el Dr. Bañares sobre las ventajas y utilidades de la quina buena, y perjuicios de la mala, nos enseña este aplicado profesor la composicion de otra agua mineral marcial, que es como sigue: se tomará un grano de tártaro emético, ocho granos de sal de Marte, medio escrúpulo de sal de Seignete, media onza de sal de la hi-

Método curativo de los ataques de la gota de las articulaciones, que se prolongan irregularmente, y del estado crónico habitual de la gota que sigue á estos ataques rebeldes.

La distincion que hace Mr. Barthéz entre los ataques regulares y los que se prolongan irregularmente, y el distinto modo de curacion que aplica á cada uno, ha sido desconocido de todos los autores que han escrito hasta ahora de

guera, doce gotas de ácido sulfúrico, y doce granos de alumbre puro cristalizado, se disolverá todo en ocho vasos de quatro onzas ó regulares de agua comun, y se tomará un vaso en ayunas y otro á cosa de las diez, y se aumentarán las tomas si fuese necesario. Recomienda esta agua á los convalecientes de tercianas despues del uso de la quina ó de la infusion de las plantas amargas; y añade que solo con este método del agua se han quitado enteramente y desarraygado muchas tercianas tenaces y crónicas, que se han resistido al uso y método comun de la quina superior sola y acompañada; y dice en la nota de la pág. 98, que esta agua se diferencia muy poco de la que

la gota, y á la verdad, esta diferencia es la llave esencial para conciliar los distintos pareceres, y utilizar un sin número de observaciones que parecen contradictorias.

No confundiremos la gota regular de las articulaciones con aquella, cuyos ataques se prolongan irregularmente, y en que no siempre hay facilidad de distinguir en su totalidad relativa los estados de irritacion, crudeza, resolucion, coccion y otros.

Sin embargo de que semejantes esta-

se halla en la Farmacopea Hispana: la usan muchos médicos con feliz éxîto en las tercianas y quartanas rebeldes, y además la usan generalmente la mayor parte de los profesores de Madrid, con los sucesos mas seguros y satisfactorios, para obstrucciones, detenciones de meses, y otras varias indisposiciones.

Ademas de esta composicion trae otra mas simple y económica á favor de los pobres y jornaleros, y se hace con media onza de sal catártica, diez y seis granos de alumbre puro, y diez de caparrosa buena y pura: se disolverán en ocho vasos, y se tomará un vaso cada vez á las mismas horas, aumentando las tomas si el facultativo lo hallase por conveniente.

dos pueden manifestarse en algun acceso particular tomado con separacion, ocurre que se multiplican algunas veces durante el curso del ataque con graduaciones de tiempos y de intervalos mas ó ménos sensibles é irregulares.

En los atques de gota que se prolongan irregularmente, se pasa mucho tiempo ántes que se ven señales de coccion ni de evacuaciones críticas. La afeccion dominante es el estado de la gota de las articulaciones: los demas elementos son poco sensibles, y los esfuerzos de la naturaleza insuficientes para procurar una resolucion; motivo porque no podemos valernos de los métodos naturales ni de los analíticos, y es forzoso recurrir á los empíricos ó específicos. Los evacuantes, como perturbadores de la afeccion gotosa, estan particularmente indicados, como los purgantes, vomitivos, diuréticos y diaforéticos, y los correctivos del estado gotoso de los sólidos y de los líquidos, como son el acónito, el almizcle, el alcanfor, el xabon, la raiz de sé-

neka, el álkali volátil, &c.

Quando la gota está muy fixa en las articulaciones, podrán darse los purgantes para desviarla; y se reiteran si las fuerzas y el estado de los órganos digestivos lo permiten. Los purgantes estomacales bien aromatizados son los mejores, porque no excitan tanto; y si irritasen demasiado, se dará un calmante. Sidenham condena los purgantes en todos los casos de gota, porque observó no solo que le repitió la gota, sino que algun tiempo despues orinó sangre con motivo del cálculo que padecia; de cuya incomodidad se aliviaba con el maná y el láudano que tomaba despues de la operacion del minorativo, con el fin de prevenir una nueva excitacion de la gota. Aconseja esta práctica en semejantes complicaciones.

Bayrus ha observado con él mismo, y lo confirma Capivaccius, que el electuario cariocostin (se compone del diagridio, clavo y ginebron) produxo el efecto mas poderoso y pronto para evacuar las materias gotosas, é impe-

dir la repeticion de los ataques.

El método mas suave y seguro, dice Mr. Barthéz, para regularizar estos ataques y abreviar su curso es el de unir á los purgantes los tónicos de los órganos digestivos. Esta práctica es análoga á aquella que fortificando y evacuando á un mismo tiempo los tales órganos, obliga á una calentura continua cuyos accesos son irregulares á hacerse regulares; y por eso conviene en muchos casos de gota irregular unir la quina con el ruibarbo ó con alguna sal neutra purgante; pues aunque algunas veces dice Lister, que los efectos de los purgantes no han correspondido, como se esperaba en la podagra, es porque no habrán sido dados á tiempo ni sabido combinarlos con los demas remedios.

Si los purgantes estan indicados en varios casos de gota crónica habitual y en los ataques de gota irregular que se prolongan mas ó ménos, tambien lo estan los diaforéticos y aperitivos como perturbadores del humor gotoso. El

azufre es el mejor: su virtud podrá ayudarse en muchos casos con los cocimientos de las plantas sudoríficas, como son la zarzaparrilla, el sasafras, el guayaco, la bardana, el lampazo, &c. con leche ó sin ella; atendiendo siempre á las fuerzas del enfermo, pues no conviene que los sudores le debiliten demasiado ni le causen diarreas; y esta última es sin duda la causa porque tan injustamente los condena Sidenham en todos los casos. Tambien se dan algunas veces en casos semejantes los polvos de Dowers y el opio con el alcanfor.

Los diuréticos, que ocupan el primer lugar como anti-gotosos, son el pino coral, la dulcamara y la bardana. Galeno daba la raiz de peregil con vino; y Forestus dice, que uno se curó radicalmente con el cocimiento de la bardana mezclado con cerbeza.

Los remedios que obran á un mismo tiempo contra la gota crónica, particularmente si es vaga, y que alguna vez mueven varias evacuaciones, son los antimoniales. Reichart dice que ha vis-

to muy buenos efectos del tártaro emético, dado quatro veces al dia en dósis de una sexta parte de grano con la magnesia, Se recomienda tambien la goma guayaco, que purga y mueve las orinas juntamente. Weinsmantel la daba disuelta con el ratafía como específico. Lange dice que el verdadero específico de la gota y del reumatismo crónico es el licopodium (Seligo Linn. es el muscus crectus). Causa á un mismo tiempo vómitos, sudores, diarrea; la dósis debe arreglarse á las fuerzas del enfermo.

Pasarémos á los alterantes cuya virtud es venenosa; pero que se consideran como resolutivos del estado gotoso de los sólidos y de los líquidos, y que obran como específicos anti-gotosos. Estos son la cicuta, la belladona, pero sobre todos el acónito merece la preferencia. Una infinidad de observaciones hechas por hombres grandes acredita la virtud específica del acónito contra la gota. Schenckbucher dice de un gotoso que estaba impedido de las extre-

inidades que se curó en el espacio de tres semanas con cinco dracmas y nueve granos del extracto del acónito, empezando á tomar un grano, y aumentando la dósis hasta que por grados llegó á tomar veinte y quatro granos de una vez. Quarin da medio grano tres ó quatro veces al dia, y aumenta la dósis hasta dar tres y quatro granos quatro veces al dia; y si el pulso es débil y las orinas sin color, le mezcla con el alcanfor.

Vans-wieten dice, que una muger de quarenta años que padecia mucho en los dedos y tenia tofos muy duros, se curó en el espacio de tres meses con el extracto del acónito; y que este no produxo efecto sensible por orinas, sudor ni cámara. Mr. Barthéz ha curado muchas veces la gota rebelde con el acónito, sin que causara efecto sensible; por cuyo motivo cree que el acónito es un específico anti-gotoso. [1] Ade-

1 T La experiencia me ha hecho ver la eficacia del extracto del acónito contra la gota,

mas de los expresados medicamentos, hay otros que deben considerarse mas ó ménos resolutivos del estado gotoso de los sólidos, como son: el alcanfor, el almizcle, el ether y los álkalis volátiles: los hay tambien que lo son del

bien simple ó bien complicada: en una y en otra lo he administrado, sin mas diferencia que la de haberlo combinado en la segunda con remedios contrarios á la enfermedad que estaba complicada con ella, ó con aquellos que lo eran al vicio que dominaba en la constitucion; y siempre he conseguido ó curar la gota enteramente, ó disminuirla notablemente.

Entre los muchos sugetos que han disfrutado de los felices efectos del acónito, no puedo ménos de nombrar respetuósamente á mi coronel el señor de Reding. Hace catorce años que comenzó á padecer esta cruel enfermedad: los ataques eran mas ó ménos vivos, y mas ó ménos freqüentes; pero han desaparecido desde que tomó el extracto del acónito, sin que dicho señor haya sentido otra cosa que algun dolorcillo en el juanete, tan leve que no le ha obligado á guardar casa. Tres granos en tres veces se tomaba al dia en los principios, pero luego le aumenté la dósis por grados, y ya se habrá tomado como seis dracmas. No hay sin embargo que esperarlo así del extracto del acónito, sin que esté bien hecho y reciente.

estado gotoso de los líquidos: el xabon es el mas recomendado; pero no deberá darse quando los humores estén en un estado de acrimonia. Boerhaave dice que el xabon debe darse tres veces al dia en dósis de un escrúpulo de una vez con nitro y con el cocimiento de la agrimonia encima, y que este remedio se continuará por el espacio de un año. Clerk dice, que el xabon es el mejor disolvente de la materia gotosa, y que debe administrarse de media onza hasta una al dia por el espacio de un mes. Berjius recomienda la saponaria como xabonosa, y ademas es diaforética y aperitiva. La raiz de séneka reune en un grado superior las virtudes de la saponaria, y ademas se opone á la descomposicion de la sangre y de los humores excrementicios y á la degeneracion de la gota. *Ressolvit spisitudinem artriticum*, dice Spielman.

Nada que sea muy útil puede decirse de los pretendidos específicos, que se han vendido caros, y que los mas han sido un secreto de lucro para sus com-

positores, y que han caido á su tiempo, porque no puede darse un remedio universal que convenga en todos los casos del mal, y es preciso variar el sistema conforme á las circunstancias y el estado mas ó ménos adelantado de la enfermedad.

Se ha hablado anteriormente de los tópicos que conviene aplicar á la parte, los quales deben variarse conforme sea el dolor y la gota mas ó ménos fixa. Las cantáridas producen muy buenos efectos como rubefacientes, y porque evacuan una cantidad de serosidad, que siempre es con disminucion del dolor; pero no deberán aplicarse encima de la parte, como dicen algunos, sino en las partes vecinas á la articulacion atacada. Dodart aconseja estimular la parte ortigándola. Schwlce se sirve de una untura que hace con vinagre, dentro del qual apaga ántes cal viva. Vogel lo hace con el aceyte animal de Dippel; y finalmente, si los dolores fuesen insoportables, se aplicarán las sanguijuelas, ventosas sajadas

y las cantáridas en las partes vecinas á la articulacion.

En la convalecencia deberá guardarse é insistirse en un buen régimen. Se usarán los tónicos luego que el ataque esté en diminucion: el exercicio, que es utilísimo, se hará en coche y á pie luego que se pueda por la mañana y tarde. Sidenham quiere que se haga exercicio durante el ataque, si los dolores lo permiten: dice que es tónico y resolutivo, é impide la acumulacion de las materias gotosas y concilia el sueño. Ya se habló de la utilidad de la quina en la convalecencia de los ataques regulares violentos, y del uso de las aguas minerales salinas y de las marciales. Las picantes podrán darse mezcladas con vino si hay inapetencia, y algunos ligeros purgantes, y un emplasto que se aplicará encima del estomago; todo con el fin de abrir el apetito.

Si despues de los violentos y largos ataques quedasen nudos ó tofos en las articulaciones, se procurará resolver-

los. El carbonate de sosa es uno de los mejores resolutivos en este caso, y es mas suave que el de potasa; y por lo mismo se aplicarán fomentos de una disolucion del expresado carbonate, que se renovarán quando estén secos. Liger se servia de una pasta que hacia con xabon y manteca de cacao, que mantenia en la parte con las medias ó los guantes.

Quarin, propone una cataplasma de xabon cocido, añadiéndole álcanfor. Galeno usaba del queso acre y fétido. Si la debilidad y la hinchazon de las articulaciones impidiese el libre exercicio de sus movimientos, se podrá usar del chorro de las aguas termales sulfúreas que fortifican la parte y resuelven las concreciones gotosas. Si hubiese debilidad, se darán friegas con bayetas bien perfumadas con incienso mastic ó succino quemado. Baglivio dice, que en ninguno de estos casos conviene aplicar remedio exterior, y que lo único que debe hacerse es fortalecer la constitucion del enfermo con medica-

mentos tónicos y diuréticos, como la quina, la genciana, la pequeña centaura, las aguas minerales naturales ó artificiales, el exercicio y un régimen que favoreza la transpiracion, ordenando al mismo tiempo el uso de las medias de lana.

Para la curacion de la gota vaga imperfecta, se exâminará si las circunstancias que la acompañan y la constitucion del enfermo permiten regularizarla; pues en este caso se adoptarán los remedios que ya hemos dicho deben usarse para obligar á la gota á fixarse; pero nunca se admitirán quando se presenta por la primera vez. Conviene en este caso atacarla con los anti-gotosos, que se ceñirán á las circunstancias del individuo, pues sería imprudencia acudir á los excitantes para determinar un ataque regular en las articulaciones.

Régimen preservativo de los ataques de gota.

Los que estén sujetos á la gota deben arroparse bien, y traer los vestidos muy ajustados. En el invierno vivirán en los llanos ó en las costas de mar, y en el verano escogerán un parage que sea mas montañoso. Los climas muy calientes ó calorosos son muy contrarios á la gota; y varios gotosos que han pasado á algunos puntos de América han destruido la gota radicalmente sin mas diligencia que la de vivir en aquellos paises. Es muy útil que duerman en cama dura, y que se levanten y acuesten temprano: el dormir la siesta no es muy bueno. Los placeres vivos y las fuertes ocupaciones de espíritu deben evitarse. Conviene que hagan todos los dias exercicio, que aumentarán por grados, prefiriendo el que tiene todo el cuerpo en movimiento como el que se hace á caballo y jugando al villar. Las friegas que

diariamente se hacen por todo el cuerpo son muy útiles. Filagrius dice, que algunas veces han impedido las repeticiones de la gota; y esto prueba el poder que tiene contra la degeneracion gotosa el promover la transpiracion por medio de los movimientos tónicos. Boerhaave ha observado, que las friegas hechas con una bayeta caliente por la mañana y noche en los pies y en las manos alivian mucho á los gotosos, é impiden algunas veces que vuelva. Esto tiene mucha conexîon con lo que dice el mismo Boerhaave, que los que sudan mucho de los pies no estan sujetos á la gota. Desault cuenta, que en Bordeaux murió un viejo de cien años, y que se curó de la gota treinta ántes de morir, con friegas que se hacia dar por la mañana y por la noche con una mano dentro de un guante de lana. Codogan aconseja las friegas á los que estan sujetos á la gota mañana y noche hechas con guantes de lana perfumados con gomas aromáticas, y dice, que el buen estado de los caballos que ha-

cen poco exercicio se debe á las friegas que les dan todos los dias.

Algunos han aconsejado los baños de agua tibia; pero sin duda alguna merecen la preferencia los de agua fria, particularmente las inmersiones y las friegas. Stoll aconseja á los que estan sujetos á la gota, que se den friegas por las mañanas quando el cuerpo no suda ni está en modor con una esponja empapada de agua fria, y que despues de bien enxutos y arropados deben hacer exercicio. Viliams aconseja los baños frios por inmersion. El paciente no ha de estar mas que medio minuto dentro del agua (la cabeza la primera) se le fregará bien con paños calientes y gruesos, y luego deberá hacer exercicio hasta que el cuerpo empiece á sudar suavemente. Dice que los baños frios por inmersion (en aleman sturzbad) es el mas poderoso remedio para fortificar los sólidos relaxados, y que el uso de estos baños ó inmersiones debe ser acompañado de un régimen fortificante.

La mejor bebida para los gotosos es

el agua fria: el vino se debe permitir á los de una constitucion débil, y privarse de él totalmente los que tienen mucha sangre. Unos y otros se abstendrán de licores de todas clases. El café podrá tomarse alguna vez á la semana, y el té mas á menudo si gustase al enfermo. Se ha observado que en los paises donde se hace mucho uso del té, como en Turquía y en la China, apénas se conoce la gota ni el calculo de la vexiga (Bontekoe.) La carne se escogerá que no sea muy gorda ni suculenta, y podrán comerla al mediodia y no mas. Loubet dice, que los perros estan sujetos á la gota porque son tan carnívoros. La leche podrá ser útil á los débiles y cachécticos, si el estómago la recibe bien y no causa flato; pero conviene que se haga mucho exercicio para que se digiera bien. La dieta láctea podrá igualmente disponerse á los ancianos que han padecido mucho de la gota; pero ha de ser por grados, respecto de que pocas veces se acomoda á ella el estómago. Finalmente, hará el

paciente lo que dice Scot, á saber: comer con moderacion y temperancia; y si la comida produce un calor dulce y suave en todo el cuerpo con serenidad y tranquilidad de ánimo, es señal de su digestion y nutrimento. Si al contrario causa opresion, flato, hinchazon de estómago, disposicion á incomodarse por qualquiera friolera, é impaciencia sin causa justa, prueba evidente de que ha sentado mal, y que conviene mudar de régimen hasta que se encuentre con el que se adapte á la constitucion del individuo; porque no siempre conviene á todos los gotosos el mismo régimen, por razon de las distintas circunstancias de cada uno, que son las que nunca deben perderse de vista.

Remedios preservativos de los ataques de gota.

Barthéz dice, que no se conocen remedios que sean absolutamente específicos para destruir el estado gotoso de los sólidos y de los líquidos, como lo

son el mercurio contra el gálico, y la quina contra las calenturas intermitentes quando estas enfermedades son simples. Sin embargo, asegura que hay remedios que deben considerarse como específicos anti-gotosos, respecto de que su utilidad está reconocida de un modo especial contra un sin fin de afecciones gotosas las mas difíciles.

Los anti-gotosos concurren sin duda á la cura radical de la gota, disipando la materia y las afecciones gotosas; pero á fin de precaver la regeneracion de la gota, se deben combinar estos remedios que se oponen ó son contrarios á las diferentes afecciones generales que exîsten en diferentes gotosos, y que siendo en alto grado pueden determinar la produccion de la gota en las articulaciones, á la qual está muy dispuesta la constitucion.

Así no será fácil impedir la repeticion de los ataques de gota, si no se combinan los remedios específicos contra la diátesis gotosa de la constitucion con aquellos que correspondan á las

indicaciones que presenten las afecciones generales, que estén unidas con la diátesis gotosa en cada uno de los individuos gotosos.

La combinacion y union de estos diferentes remedios no puede verificarse sino es con los métodos analíticos, dirigidos y subordinados á las indicaciones dominantes. Con la sábia y prudente administracion de estos métodos podrá lograrse la cura radical de la gota, y tan perfecta como puede serlo la de las demas enfermedades crónicas, por grande que sea en los diferentes gotosos la diversidad de causas de esta enfermedad.

A tres reduce Barthéz las principales afecciones generales que exîsten en los diferentes gotosos. La 1.ª una superabundancia de sangre ó de humores, ocasionada por un vicio de la transpiracion ó de las demas excreciones. La 2.ª una alteracion general en la mixtion de los humores, la qual puede ser de varias maneras, pero siempre con señales características. La 3.ª una de-

bilidad nerviosa general de los sólidos, que las mas veces se encamina á los órganos digestivos.

En el primer caso, esto es, en los pletóricos, la sangría hecha en ciertos tiempos del año, como en la primavera y en el otoño que ya usáron los antiguos con próspero suceso, puede ser un excelente remedio preservativo de los ataques de gota, ó influir para que sean ménos fuertes. Celse dice, que la sangría hecha á los que empiezan á sentir dolores en las articulaciones, los cura por un año y á veces para siempre.

Las sanguijuelas son tambien muy útiles á los pletóricos, y tal vez tienen ménos inconvenientes que la sangría. Pringle y Small han disipado con ellas accesos de gota que ya empezaban á declararse.

Para corregir ó disminuir la superabundancia de humores se ha usado de los purgantes, de los diaforéticos y de los cauterios aplicados á las extremidades; remedios que son los mas á propósito siendo bien administrados. Los

diaforéticos sin embargo no deben darse hasta que los purgantes hayan evacuado una buena parte del humor que superabunde. Algunos gotosos, para mantener el vientre libre, toman un poco de ruibarbo ántes de comer: Grant dice, que el mejor modo de mantener el vientre libre en los gotosos que abundan en humores, es el de hacerles tomar de quando en quando por la noche una ó dos dracmas de flores de azufre con leche ó con una poca de magnesia.

Quando en estos casos conviene sostener la transpiracion ó restablecerla, Boerhaave aconseja dar por la mañana y durante tres meses dos ó tres granos de la sal volátil de asta de ciervo con agua, vino ó caldo, y encima el cocimiento de la zarzaparrilla y del sásafras.

Si algun vicio particular de los humores contribuyese á la degeneracion gotosa, se hace forzoso administrar los remedios relativos á la correccion del vicio; si escorbútico, con pino, coral,

y las plantas anti-escorbúticas con la leche, &c. Si fuese un vicio de humores por espesura, que es lo que sucede á los pituitosos, además de los xabonosos que son resolutivos como específicos de los humores gotosos, hay otros que lo son tambien como las flores de arnica y el extracto de los tallos de la dulcamara, que recomiendan Carrere y Starck.

Vogel asegura, que si los dolores de gota no se curan, se debilitan por lo ménos usando por espacio de un año el cocimiento de la bardana y del elixîr de vitriolo de Minsicht.

En estos mismos casos de humores espesos es quando puede igualmente corregirse la disposicion gotosa con el uso de los mercuriales y antimoniales: el xabon antimonial de Kaempf, la goma de guayaco, el gálbano y el alcanfor son otros tantos resolutivos de los humores goto-pituitosos.

Pytcarn asegura, que la gota puede curarse como el gálico por la salivacion mercurial y el cocimiento de los leños

sudoríficos. Cheyne dice, que la salivacion mercurial cura la gota por algunos años, pero que la constitucion queda muy destruida: motivo al que atribuye que los accesos que sobrevienen sean mas graves. Brookes pretende que esta objecion de Cheyne no debe considerarse como contraria al método mercurial ordinario que el Dr. James ha encontrado ser muy útil en muchos casos de gota.

De las observaciones de Vogel, cuyos resultados estan exâgerados, se sigue que la friccion mercurial por extincion con el cocimiento de la zarzaparrilla y de la bardana es un excelente método para curar la gota rebelde ó la arthritis; y si esta estuviere unida con el reumatismo, el sublimado corrosivo puede ser un remedio superior á todos los demás.

Pero Barthéz sospecha y con razon, que el éxîto feliz que se ha conseguido con los mercuriales es porque la gota prticiparia de algun vicio sifilítico.

La sangre concurre á facilitar la dia-

tesis gotosa quando sobreabunda ó peca por la depravacion de algun humor particular. Si los xugos crasos y aceytosos abundasen en la masa de la sangre, el vinagre bien diluido en agua (posca), recomendado por Bellini, es muy útil. Quando la atrabilis domine, Quarin aconseja los zumos de diente de leon, de chicorias y de becabunga mezclados con un poco de zumo de naranja para que sean mejor recibidos del estómago.

Concluiremos haciendo particular mérito de los remedios preservativos de la gota, y que generalmente estan indicados en el mayor número de personas que la padecen; porque domina en ellas una floxedad nerviosa general de los sólidos, especialmente en los órganos digestivos. Estos remedios principales son los marciales, el elixîr de vitriolo, la quina y los estomacales amargos. Entre estos los camedrios, el trifolio aquático y la pequeña centaura son muy recomendados, y en particular la genciana y la quasia, que se consideran

como específicos anti-gotosos. Quarin ha observado, que la raiz de la genciana es tan buena como la quasia. En general el uso de los amargos aumenta el apetito; pero no por eso debe el enfermo comer mas de lo que corresponda á sus fuerzas digestivas. Se ha observado que los amargos prueban mejor á los pituitosos que no á los biliosos. El uso de las aguas minerales marciales es muy eficaz para los gotosos debiles de nervios. Marcard dice, que las de Pyrmont son excelentes para curar la gota, porque restablecen las fuerzas digestivas y las funciones de los demas órganos. [1]

1 Pyrmont está en el reyno de Westfalia cerca de Wéser, confina con el obispado de Paderborns: sus aguas minerales son marciales frias, tienen un gusto ligeramente ácido, y picante algo marcial. Bergmann hizo el análisis, y encontró en cada kanne de agua, que son quatro libras,

	Granos.
De carbonate de hierro..	$3\frac{1}{4}$
Del de cal......................	20

Gota venérea ó consecutiva de un vicio sifilítico.

La gota gálica es la gota sintomática mas comun, segun Musgrave.

En general esta gota es consecutiva de una enfermedad gálica, con motivo de alguna purgacion mal curada ó suprimida.

Musgrave dice, que un marido con gálico puede pegar la gota á su muger, y Barthéz apoya este parecer.

El carácter nervioso, que generalmente presenta la gota sintomática, se verifica casi siempre en la gota gálica, y algunas veces ataca al orígen de los nervios.

	Granos.
Del de magnesia...............	45
De sulfate de cal...............	38
Del de magnesia...............	25
De muriate de sosa...........	9

El fluido elástico pasa algunas veces de noventa pulgadas cúbicas, y rompe no pocas la botella que lo contiene.

Quando los ataques de la gota gálica se hacen irregulares son peligrosos, á ménos que sobrevenga una hemorragia, úlceras ú otras evacuaciones saludables que produce alguna vez la naturaleza durante el ataque. Musgrave dice, que los hypnóticos están indicados por el dolor; pero que su abuso podria determinar la materia morbífica hácia los nervios.

Plenciz el hijo, recomienda el opio con el mercurio dulce en estos ataques; pero Barthéz crée que no debe darse sino en el estado crónico de la gota gálica.

El método general que debe observarse, segun Barthez, en la gota venérea, es el de combatir á la afeccion gotosa, y no pensar en atacar al gálico con los mercuriales hasta que el estado gotoso esté disipado enteramente.

Los efectos nocivos que causa el mercurio en la gota gálica dependen de que aumentan la debilidad de los nervios, que regularmente ya es grande en esta complicacion: se ha obser-

vado, y no pocas veces, que los mercuriales han aumentado los accesos, los han alargado, y los han obligado á pasar á distintas articulaciones: en fin, han concluido con que degenera la gota en incurable.

Si el ataque de la gota gálica se resistiese á un método bien ordenado, se tratará con el azufre, las preparaciones antimoniales, los cocimientos de la zarzaparrilla y de la bardana, porque siendo estos medicamentos depuratorios de una y otra enfermedad, son los que especialmente convienen en esta complicacion, añadiendo la leche segun los casos.

Barthéz asegura que ha curado muchos ataques de gota gálica acompañados de dolores muy rebeldes, y que habian resistido á los anti-gálicos y á los anti-gotosos con el extracto del acónito solo, ó mezclado con los cocimientos de los leños sudoríficos y con las preparaciones antimoniales.

La gota que es consecutiva de otras enfermedades, debe tratarse con los

métodos analíticos, cuyos medicamentos se combinarán con arreglo á la enfermedad y á los elementos que dominen en ella, escogiendo los remedios que sean anti-gotosos, y que á un mismo tiempo cumplan con las indicaciones que ofrezcan las dos complicaciones, si no se oponen accidentes particulares.

LIBRO SEGUNDO.

DEL REUMATISMO.

Sin embargo de que la gota y el reumatismo sean, segun Murray, una misma enfermedad, conviene distinguirlas y curarlas de distinto modo, por mas afinidad que tengan, y por mas que estén comprehendidas en la misma clase. Baillou, á quien Barthéz respeta como al mas sábio de los médicos que viviéron en el siglo pasado, fué el primero que separó la gota del reumatismo. Expondrémos las principales diferencias que hay entre estas dos enfermedades.

Ya se dixo que el sitio de la gota de las articulaciones es dentro de los ligamentos y del periostio, y en las demas partes vecinas á las coyunturas que estan mas cerca de los huesos; pero el

reumatismo ocupa principalmente las partes musculosas que estan situadas entre las articulaciones.

Se observa que por lo comun en el reumatismo los progresos del dolor se hacen sentir rápidamente ya en una ya en otra coyuntura, y en muchas á un mismo tiempo siguiendo la direccion de los músculos interpuestos. Parece que la afeccion reumática de los músculos se resiente especialmente en los tendones. El reumatismo ataca muchas veces, como Cocchi lo ha visto, á las expansiones tendinosas, dichas aponebróticas, que cubren los músculos del cuello y de las extremidades. Es de notar, que estas aponebroses estan colocadas casi debaxo de la piel, y de consiguiente expuestas muchas veces á la impresion del ayre frio, que es la causa determinante mas general del reumatismo.

El reumatismo ataca ordinariamente á las grandes articulaciones de las extremidades, y raras veces á las pequeñas, como son las de los dedos, las quales ocupa casi siempre la gota.

Los jóvenes pletóricos, que tienen pasiones vivas y el órgano exterior de un texido esponjoso y fuerte, son los que estan sujetos al reumatismo, y mucho mas si padecen supresiones de la transpiracion, ó de alguna evacuacion de sangre habitual. Pero los que estan sujetos á la gota ya pasan regularmente de los treinta y cinco años, en los quales las excreciones no se hacen como en la juventud: tienen el hábito del cuerpo de un texido laxô: estan enervados, bien sea por causas físicas, entre las quales puede haber alteraciones causadas por el reumatismo que ha precedido, [1] ó bien por los placeres ó por las fatigas del ánimo (Hoffman).

El reumatismo no es sensiblemente hereditario ni contagioso Ataca una ó dos veces en el curso de la vida, y no acomete habitualmente, como hace la

1 Baillou ha observado que los que han padecido dos ó tres ataques de reumatismo, si no tienen un particular cuidado de su salud, difícilmente se libertan de la gota.

gota con accesos mas ó ménos regulares. En fin, el reumatismo no va acompañado de una lesion simpática particular de los órganos digestivos.

Es cierto que las observaciones acreditan que exîsten entre la gota y el reumatismo afecciones intermedias que varian infinito. Si el reumatismo dominase en estas afecciones, pertenecen al reumatismo gotoso, agudo ó crónico. Si dominase la gota, forman la gota reumática, á la qual suele suceder la gota fixa, que casi siempre es imperfecta, y ocasionada por una diminucion de los humores que causaban ántes la gota reumática, y que se encaminan á los espacios intermedios de las articulaciones.

Distinguirémos el reumatismo en agudo y crónico.

El reumatismo agudo, que acomete á un tiempo ó sucesivamente á muchas partes del cuerpo, es alguna vez precedido y comunmente acompañado de una calentura aguda. Esta calentura, siendo sintomática, es de un carácter

inflamatorio, que puede elevarse á grados distintos, y que conviene distinguir para la curacion.

Pero sucede algunas veces que la calentura tiene caractéres que la son propios, y mucho mas siendo el reumatismo agudo y gotoso, que se diferencian segun la particular disposicion del enfermo. La complicacion de esta calentura con la afeccion reumática compone especies diversas que es necesario distinguir, y de que hablarémos en el libro tercero.

La calentura sintomática, que acompaña al reumatismo agudo, comienza ordinariamente con calosfrios, á los quales suceden el calor y las anxîedades con un pulso frecuentemente lleno y duro, tiene un recargo todas las tardes; y á este tiempo se aumentan los dolores que pasan de una articulacion á otra.

Si se mueve el miembro afectado, el enfermo siente en él frialdad, y luego un dolor mas incómodo. Si el miembro se expone al calor, el dolor muda al-

guna vez de lugar. Quando se aumenta el mal, pasa á otras partes sin aliviar por eso á las que padecian: si se comprimen ó agitan, los dolores crecen. El tacto hace sentir en la parte un calor, que mas parece de acrimonia que de inflamacion. El enfermo experimenta variaciones violentas de frio y calor, sensaciones de peso y laxîtud; finalmente, está sin poderse mover; y si este estado dura mucho tiempo, las articulaciones quedan alguna vez inmóviles.

Quando una articulacion ha padecido algun tiempo, se ve en ella por lo comun rubor é hinchazon dolorosa al tacto, cuya tumefaccion disminuye el dolor por lo regular. Al principio del mal si hay sudores no son críticos. En el estado del mal el vientre está cerrado, las orinas inflamadas, sin depósito y en poca cantidad. Quando el mal disminuye y la calentura está en remision, las orinas empiezan á hacer algun depósito semejante al ladrillo molido.

La calentura dura por lo general quince dias ó tres semanas, y se termina por evacuaciones críticas de orina ó sudores. Al fin de la calentura los dolores se moderan; pero algunas veces sucede, y sobre todo quando la enfermedad no ha sido bien tratada con remedios eficaces, que resistiéndose, degenera en reumatismo crónico.

Las partes que han padecido de reumatismo, estan expuestas á padecer por las mas ligeras causas; de tal suerte, que la calentura reumática que acometió en distintos puntos del pecho y de la cavidad del vientre, y que no fué resuelta sino imperfectamente, dexa en aquellas partes dolores vagos y habituales.

La sangre que se saca en el reumatismo agudo, se cubre de una costra blanca, igual á la costra flogística. Sauvages dice, que es ménos densa que la que se forma en la sangre de los pleuríticos. Stoll dice, que es igual á la de todas las inflamaciones. Kidley ha visto que la costra no se formaba si-

no despues de la segunda sangría.

El reumatismo crónico es las mas veces sin calentura: las partes vecinas á las articulaciones estan quando sufren sin rubor ni tumefaccion: las extremidades atacadas estan tiesas, débiles y dispuestas á enfriarse espontáneamente: los dolores se aumentan con el frio, y se disminuyen con el calor que se les aplica. El reumatismo crónico se aproxîma al agudo tanto mas, quanto fuere acompañado de calentura de dolores vagos, que se aumenten de noche, y que las partes que padezcan estuvieren con hinchazon y rubor.

Se ha observado que quando el sudor es caliente y abundante en toda la superficie del cuerpo, es frio y viscoso en las articulaciones afectadas. David Clerk supone que el sudor excitado por el arte en el cuerpo no se verifica encima de las articulaciones, y que estas se mantienen secas hasta que el dolor ha cesado ó disminuido mucho. Igualmente se ha experimentado que el reumatismo se termina alguna vez por

sudores, aunque no esté acompañado de calentura; y otras veces, que se disipa sin que preceda ninguna evacuacion crítica.

No hay edad ni temperamento que no esté sujeto al reumatismo, sin embargo de que acomete con preferencia á los jóvenes y á los sanguíneos. Vogél es de parecer, en virtud de repetidas observaciones que hizo, que las afecciones reumáticas ocupan generalmente la cabeza, el pecho y las extremidades superiores en los jóvenes; y los dedos y las extremidades inferiores en los de una edad avanzada. Ha observado tambien que quando el reumatismo acomete interiormente á los jóvenes, se determina mas en la cabeza, la garganta y el pecho; y en los viejos, en los hipocondrios, los intestinos, los riñones y la vexiga.

Son muchas las causas de las que se dice producen las afecciones reumáticas; pero Barthéz cree que es impropio el nombre que se da de enfermedades reumáticas á los dolores produ-

cidos en los músculos por un gran número de causas diversas, que indica Sauvages, y cuyos dolores no tienen caractéres de esta enfermedad, ni siguen el curso que la es propio.

Entre las causas sensibles del reumatismo verdadero, se cuentan especialmente las supresiones de las evacuaciones de sangre, ú otras que ya se habian hecho habituales; pero la mas general sin comparacion es la del ayre frio continuado un cierto tiempo, y mucho mas si es húmedo, y que se recibe por una corriente quando el cuerpo está mas caliente de lo que acostumbra.

Una condicion, á la qual se atiende muy poco en la produccion del reumatismo por el ayre frio, es que la parte atacada debe estar alguna vez anteriormente dispuesta por alguna enfermedad relativa, cuya causa no conocemos; porque sucede y no pocas veces, que esta parte es sola acometida, y no otros muchos órganos que estaban igualmente expuestos á la misma accion y grado de frio.

Los frios constantes de la atmósfera no producen tanto el reumatismo como las variaciones repetidas de frio y calor; razon porque es raro el reumatismo en la Laponia y en la América septentrional, y mas comun en la primavera, y sobre todo en el otoño, como lo ha observado Sidenham.

Los caractéres de la inflamacion que produce el reumatismo en las partes musculares ó tendinosas que ataca no estan bien determinados ni distinguidos de los que presentan las demas inflamaciones. Selle ha hecho muy bien esta observacion; y añade, que en el reumatismo la inflamacion se diferencia del flegmon y de la erisipela en que el dolor es mas difuso, ménos violento, su curso mas lento, y en razon de su situacion profunda en las partes musculares, y que ataca ménos á los tegumentos. Añadirémos finalmente con Stoll, que se termina generalmente por una resolucion lenta, sin coccion ni solucion crítica que sea propia al género de inflamacion.

Barthéz cree que el carácter particular de la inflamacion en el reumatismo y que la distingue de las demas inflamaciones, consiste en que las fibras musculares estan atacadas de un modo mas fuerte y mas duradero que en el estado natural, y que en el de las demas inflamaciones de la accion de esta fuerza viva, y que llama *fuerza de situacion fixa* de las moléculas de las fibras dotadas de movimientos tónicos.

Esta fuerza de situacion fixa de las moléculas de las fibras inflamadas en el reumatismo no puede llamarse *espasmo* en el sentido ordinario de este término, al qual se le hace solo significar un esfuerzo de contraccion de las fibras que no es voluntario y fuera del órden natural de las funciones; ni puede serlo en el sentido de un corto número de los que quieren creer (con Brown) que el espasmo se verifica en una grande dilatacion de las fibras que no exîste en el órden de la salud.

Quando esta fuerza de situacion fixa obra con grande esfuerzo encima de las

fibras atacadas del reumatismo, adquieren estas fibras mucha sensibilidad, y son susceptibles de dolor. Si al mismo tiempo estan molestadas por otras fuerzas que hagan separar mas las partes de su texido, no pueden ménos de sufrir una tirantéz dolorosa.

Tal es la causa de los dolores que se sienten en las fibras musculares que ocupan el reumatismo por la tirantez á que da lugar la contraccion voluntaria de las mismas fibras ó de otras vecinas, como tambien por la extension que produce el impulso inflamatorio de la sangre sobre sus vasos, ó una congestion viva de humores, ó una fuerte impresion exterior.

Cúllen dice, que la afeccion de estas fibras es la que hace que los dolores se extiendan de una articulacion á la otra, segun la direccion de los músculos; y los dolores son mucho mas agudos en las extremidades de los músculos que terminan en las articulaciones; porque las oscilaciones de las fibras musculares no pueden propagarse mas allá.

De todo lo expuesto se infiere, que la causa de este último fenómeno parece ser que el aumento de sensibilidad que simpáticamente se produce en todos los músculos atacados del reumatismo, es mas fuerte en las ataduras con los huesos, porque son mas tensos y de un texido mas unido y estrecho que en las otras partes del músculo.

Quando las fibras son atacadas de la inflamacion reumática, el movimiento de la sangre no es tan libre en el texido esponjoso de estas fibras, por razon de la intercepcion de los movimientos tónicos variados que tiene este texido en su estado natural: movimientos que Stalth demuestra con claridad en sus obras.

Sin duda que es por la interceptacion de los movimientos tónicos naturales del texido de las fibras que ocupa el reumatismo, verificándose como en efecto se verifica, que los remedios que excitan el sudor en esta enfermedad no pueden obrar en las partes que padecen, ni restablecer en ellas sus movi-

mientos tónicos; por cuyo motivo la piel queda ó está siempre seca en las partes que padecen.

En el reumatismo crónico hay una inflamacion lenta, acompañada igualmente, que en la inflamacion del agudo, de un esfuerzo de situacion fixa de las moléculas de las fibras atacadas; esfuerzo que puede exîstir con un estado de cohesion física en estas fibras mas ó ménos grande que en el natural; es decir, con un estado sensible, ó bien sea de contraccion ó de relaxacion.

Despues de los caractéres ya notados del reumatismo crónico, resulta que es ménos inflamatorio y mas limitado en las inmediaciones de las partes que sufren; y que á proporcion que se separa mas del agudo, la afeccion reumática es mas aislada respecto de las comunicaciones simpáticas ó sinérgicas que de otras partes muy distantes del sistema del cuerpo viviente. Considerando esta diferencia esencial del reumatismo agudo y del crónico, se ve por qué los dolores del primero se aumentan sensible-

mente con la aplicacion del calor, y los del segundo con la del frio.

En el reumatismo agudo los tegumentos y las otras partes vecinas al músculo dolorido sufren una dilatacion ocasionada por la fluxîon de la sangre y de los humores que les traen las contracciones sinérgicas de los órganos mas distantes. De suerte que en este reumatismo las aplicaciones del calor dilatan necesariamente el texido de las partes vecinas al músculo acometido ó reumatizado, favorecen los progresos de la fluxîon de la sangre y de los humores sobre las fibras del músculo, y hacen mas dolorosa la tirantez que produce esta fluxîon, á la qual resiste la fuerza de la situacion fixa.

En el reumatismo crónico las partes vecinas al músculo acometido estan en un estado de contraccion tónica mayor que en el estado de salud; de donde en la accion de estas partes tiene su orígen la fluxîon limitada en aquel entónces; y que trae los humores sobre las fibras de los músculos que padecen.

De aquí es que en el reumatismo crónico la aplicacion del frio debe aumentar la fluxîon reumática y los dolores del músculo que sufre, excitando mayor contraccion en el texido de las partes vecinas al mismo músculo.

Cúllen dice, que la afeccion de las fibras musculares que acompaña al reumatismo, es la causa porque los esfuerzos y los espasmos producen dolores reumáticos, cuya naturaleza es propia del reumatismo agudo, y pasa luego á crónica; y que además de la diátesis inflamatoria del sistema sanguíneo, hay todavía en el reumatismo una afeccion particular de las fibras musculares que contribuye mucho á producir los fenómenos de la enfermedad; pero Barthéz asegura que esta causa no es suficiente, y acude al esfuerzo de situacion fija, y á la idea que ya se ha dicho tiene de esta afeccion.

Curacion del reumatismo agudo.

En el primer tiempo del reumatismo agudo, que es simplemente inflamatorio, ó con calentura moderada que solamente es sintomática, deberá emplearse un método de curacion analítico, con el qual se atacan los elementos de esta enfermedad.

Quando el reumatismo esté mas adelantado y quando decline, debe seguirse un método de curacion natural, con el fin de dirigír ó favorecer los movimientos, con los quales procurará la naturaleza exîmirse ó sacudir la enfermedad.

Expondrémos el método de curacion analítico que podrá emplearse en el primer tiempo del reumatismo agudo simplemente inflamatorio.

Para disminuir la fluxîon de la sangre que produce y entretiene la inflamacion reumática, la sangría es un remedio casi siempre necesario, y el primero que se usa en general. Esta eva-

cuacion será mas ó ménos considerable, ó se repetirá mas ó ménos si el reumatismo hubiere sido precedido de un estado pletórico, ocasionado por alguna supresion de alguna hemorragia habitual.

En la curacion del reumatismo agudo debe temerse siempre el abuso de las sangrías que ha sido tan comun despues de Sidenham.

Lieuteaud y otros han observado, que las sangrías despues del dia siete de la invasion agravan el mal, habiendo cesado comunmente á este término la fluxîon aguda: la sangría no puede sino enervar la constitucion, y oponerse á la feliz solucion del depósito reumático. Si es necesario repetir la sangría, debe ser revulsiva, y despues derivativa; y aun las venas se han de elegir con arreglo á las leyes de la curacion de las fluxîones.

Despues de las sangrías generales, quando la calentura y la inflamacion se han disminuido mucho y quando el reumatismo se fixa, las sangrías locales en-

cima de la parte atacada con sanguijuelas ó escarificaciones son generalmente útiles. Ya lo conociéron Baillou, Boerhaave y otros.

Si las sangrías locales se administrasen ántes de las evacuaciones generales suficientes, ó que respecto de la debilidad del enfermo estas y otras evacuaciones indicadas no se hubiesen hecho sino imperfectamente, una sangría local fuerte podria determinar y aumentar considerablemente los efectos del reumatismo en la parte dolorida. Barthéz ha visto exemplos de esta clase.

Despues de las evacuaciones de sangre indicadas, los evacuantes y los diaforéticos como revulsivos, podrán tener lugar, y tanto mas quanto que raras veces el reumatismo agudo es simplemente inflamatorio.[1]

1 T En el año de 1805 se publicó en Lóndres una obra sobre la historia clínica del reumatismo agudo por el Dr. John Haygarth: he leido un extracto de ella en la Biblioteca Británica del mes de Febrero de 1807. El autor recomienda la quina en el reumatismo agu-

Los purgantes convienen mas particularmente á los que abundan en bilis ó pituita, á los quales se les debe sangrar poco, y se debe procurar disipar la plenitud ó la abundancia de los humores biliosos ó pituitosos que renovarian la fluxîon reumática. El suero en grande cantidad es útil en estos casos para mantener el vientre libre: los purgantes salinos, y otros de una actividad moderada pueden administrarse; pero conviene atender á no debilitar demasiado al enfermo, ni desviar la crí-

do: empieza la curacion con las evacuaciones generales de sangre y cámara (estas las mueve con los antimoniales) y en seguida administra la quina en dósis de veinte á treinta granos cada tres horas; la aumenta si produce buenos efectos, pero la suspende quando se agrava el mal; y vuelve á repetir las evacuaciones de sangre y cámara (mas ó ménos grandes conforme lo exîgen las circunstancias) para empezar otra vez con la quina. Un sin fin de observaciones que trae el señor Haygarth acreditan la utilidad de esta práctica, que no dexará de parecer extraordinaria á algunos; pero cree que es mas específica la quina en estos casos que en las tercianas.

sis por los sudores que la naturaleza podria procurar.

En el primer tiempo y en el estado del reumatismo agudo no deben emplearse sino los diaforéticos y los diuréticos, muy suaves para hacer revulsion. La infusion de las flores de sauco con nitro es una de las bebidas mas oportunas.

Los diaforéticos y los purgantes que se administren, deben arreglarse al estado del mal, al sitio que ocupa, á la constitucion particular del individuo, y al dominio respetivo de los elementos sensibles de cada una de las afecciones reumáticas, &c.

Despues de las suficientes evacuaciones revulsivas, y que la fluxîon reumática se ha casi enteramente fixado ó circunscrito en las partes afectadas, debemos procurar resolver el depósito que ha formado en estas partes no solamente con sanguijuelas, como se ha dicho, sí que tambien con otros resolutivos internos y externos.

Para obtener esta resolucion, las can-

táridas aplicadas encima de las partes principalmente afectadas podrán ser útiles. Pero ántes de aplicarlas deben haber precedido las evacuaciones de sangre suficientes, y además la frecuencia y la dureza del pulso han de haber disminuido notablemente.

Tissot dice, que no debemos aplicar las cantáridas miéntras que la enfermedad va acompañada de un pulso duro. Pringle ha notado, que si las cantáridas y los linimentos volátiles se usan demasiado pronto, ocasionan muchas veces dolores é inflamaciones mas violentas.

Además la cantárida aplicada encima de la parte es tanto mas útil quanto mas fixo está el reumatismo. En estos casos y con las circunstancias expresadas la cantárida puede considerarse como un remedio específico. La inflamacion que produce al exterior y los demas efectos hacen una revulsion poderosa y como *immediatè* de la inflamacion unida al estado reumático de las fibras de las partes afectadas.

Los rubefacientes obran de un modo análogo excitando una inflamacion en la piel que procura la resolucion de la inflamacion reumática. Tralles cuenta, que con motivo de una supresion repetida de la transpiracion le acometió un dolor reumático en la espalda izquierda muy fuerte, que se extendió hasta los músculos pectorales, y dió lugar á una falsa pleuresia: que despues de una fuerte sangría se hizo aplicar encima de la parte un sinapismo activo que determinó una erisipela y curó el dolor.

Entre los resolutivos internos del estado de las partes acometidas por el reumatismo agudo, el alcanfor es particularmente eficáz. Parece que es un anti-floxístico especial contra las inflamaciones difusas, ó que ocupan un espacio mayor que las que son de naturaleza flegmonosa, cuyo sitio está como concentrado. De suerte, que se observa que el alcanfor tiene una virtud conocida para resolver las inflamaciones reumáticas igual á la que tiene contra

las inflamaciones que son de naturaleza erisipelatosa.

Sarcone recomienda el cocimiento de la poligala, y dice que ha observado que la sangre es ménos inflamatoria despues del uso de este cocimiento; y añade que es un excelente diluente de la sangre y de los humores reumáticos. La sal de amoniaco dada en dósis fuertes parece que debe ser un buen resolutivo en este caso. Puede mezclarse con nitro, y beber encima un cocimiento apropiado.

Además de los resolutivos de la sangre y de los humores, conviene administrar los que lo son como específicos del estado reumático de los sólidos, y si se diesen con mas frecuencia en la curacion del reumatismo agudo, que es simplemente inflamatorio, no se tendria que repetir tanto la sangría como se hace comunmente.

Las flores de arnica me parece, dice Barthéz, que deben ser las que merecen ocupar el primer lugar entre los remedios que son como específicos para re-

solver el estado reumático de los sólidos, que es análogo al del estado gotoso.

La singular virtud que poseen las flores de arnica, es como específicamente resolutiva del estado reumático de los sólidos, y por una virtud análoga es como procuran sensiblemente la reabsorcion de la sangre extravasada con motivo de un golpe en la cabeza y de otras violentas contusiones.

Metzger, considerando que exîste mucha afinidad entre la lesion de las partes que padecen por el reumatismo y el estado de los órganos que han padecido una fuerte contusion (vexata), ha recomendado en el reumatismo la infusion de las flores de arnica: además, este remedio es un poderoso resolutivo de la sangre y de los humores estancados con motivo de alguna contusion.

En la curacion analítica del reumatismo agudo, el dolor ès uno de los elementos de la afeccion total que no debemos destruir enteramente en todos los casos; pero procuraremos disminuirlo siempre que fuere muy fuerte.

La experiencia dice que el opio es un paliativo equívoco de los dolores reumáticos, porque cesando su accion se renuevan y aumentan con tanta ó mas violencia.

Sidenham ha observado que si se usa de los narcóticos, es menester repetir mas á menudo la sangría.

Es de temer tambien que el opio haga determinar ó pasar el reumatismo al cerebro ó á los pulmones, y que no aumente el calor constriñendo el vientre, &c.

Sin embargo, se dará el opio en el reumatismo agudo siempre que los dolores fueren tales que impidan dormir al enfermo y le debiliten mucho; y quando hay algun fundamento para creer que los dolores violentos impidan los sudores críticos por los espasmos que producen.

La calentura inflamatoria es otro de los elementos del reumatismo agudo; pero en general depende únicamente de la fluxîon y del dolor. De aquí es, que siguiendo el método analítico de la

curacion del reumatismo (quando no es vago ó gotoso), no es menester combatir esta calentura sintomática con remedios que directamente la son relativos; respecto de que lo es suficientemente por los remedios que han sido indicados para la curacion de la fluxîon reumática, y con el régimen que debe ser ténue; y solo se permitirá el caldo de vaca ó de pollo.

Quando la fluxîon y la calentura reumática han menguado con el método analítico que se ha indicado, debe emplearse el método natural, y con él excitar, ayudar y completar las evacuaciones saludables que la naturaleza nos presente y que se encaminan á la solucion del reumatismo.

Si en el tiempo adelantado del mal las fuerzas se hubiesen disminuido y hubiese alguna señal de crísis, como depósito en las orinas ó sudores imperfectos, conviene acudir á la quina: Thompson ha notado que este remedio abrevia el mal, y mucho mas quando la atmósfera está húmeda.

Si la calentura sintomática del reumatismo agudo tomase un tipo intermitente ó remitente regular, debe darse la quina inmediatamente.

Quarin dice haber hallado que el remedio mas poderoso contra las afecciones reumáticas, es el arrope de sauco; y que si se toma en la dósis de tres ó quatro onzas al dia resuelve con suavidad los humores, y dispone el cuerpo á las evacuaciones por cámara, orinas y sudores.

Quando la enfermedad está adelantada, el opio puede combinarse con mucha utilidad con otros remedios, que procuran distintas evacuaciones, á las quales está dispuesta la naturaleza. Buenos efectos he obtenido, dice Barthéz, del opio combinado con el alcanfor. Los polvos de Dovér, en los quales el opio está unido á la hipecacuana, han producido efectos notables en el reumatismo agudo.

Una combinacion análoga y que es digna de ser atendida, es la que compone los polvos anti-reumáticos anodinos

de la *Farmacopœa pauperum* de Praga, en los quales el opio está unido al tártaro emético y á la raiz de la valeriana silvestre.

Los diaforéticos activos recomendados por Huxham quando la naturaleza puede ya emplear su accion saludable, son las distintas preparaciones antimoniales, particularmente el vino emético dado á gotas.

Los baños y los medios baños tibios, precedidos por los remedios indicados contra la fluxîon reumática; y quando la calentura es poca, excitan sudores abundantes y sostenidos, si la naturaleza está dispuesta; pero conviene darlos con mucha precaucion, porque de lo contrario el enfermo estará expuesto fácilmente á padecer frio que aumentaría el mal.

El célebre Antonio Petit ha dicho y con razon, que el momento mas favorable para purgar en el reumatismo agudo, es quando la calentura se ha disminuido, quando la lengua se carga y se presentan síntomas que indican un

movimiento general de excreciones críticas. En estas circunstancias se ha visto que un fluxo de vientre espontáneo, pero moderado, ha sido singularmente útil.

En consideracion á la utilidad de los purgantes, Dawson ha hecho bien de aconsejar la tintura volátil de la goma guayaco en el reumatismo inflamatorio despues de las evacuaciones generales y quando no se verifica la crísis, sin embargo de que los síntomas la favorezcan mas ó ménos.

Asegura que este remedio purga, excita los sudores y hace salir las orinas turbias, disipa en pocos dias los dolores mas crueles del reumatismo. La principal virtud de esta tintura parece que consiste en su efecto purgante, y es un excelente remedio en el reumatismo de las personas que tienen el vientre cerrado, y lo ha notado Fothergill.

Dawson daba media onza de esta tintura mañana y tarde, disuelta en una yema de huevo, y con agua de cebada y xarabe. Pero esta dósis es demasiado

fuerte, y conviene disminuirla porque purgaría demasiado; y Cúllen ha observado que la diarrea fuerte, agrava el reumatismo quando es violento.

Tissot ha notado que el reumatismo se termina alguna vez por depósitos ó erupciones, que deben considerarse como movimientos críticos.

Para precaver las recaidas conviene estár mucho tiempo sin exponerse al frio y á la humedad. Los alimentos han de ser de fácil digestion, con el fin de reparar las fuerzas perdidas; y si se temiese la consuncion, se acudirá á la leche con la quina y otros remedios análogos.

Los dos métodos de curacion analítico y natural sucesivamente empleados, son suficientes en general para la curacion del reumatismo agudo que es inflamatorio y sin complicacion. Los métodos empíricos perturbadores, con los quales se excitan evacuaciones fuertes y repetidas, á pesar de que alguna vez han producido buenos efectos, tienen grandes inconvenientes, y la experien-

cia ha hecho ver que su aplicacion general es siempre peligrosa.

Entre los métodos empíricos debe contarse el de Brocklesby, que consiste en dar el nitro en grandes dósis; y dice, que daba diez dracmas diarias cinco dias contínuos con un cocimiento de salvia encima; pero este método empírico, y todos los demas que se han empleado en el principio y estado del reumatismo agudo, se han abandonado, por falta sin duda de observaciones que acrediten su eficacia y por lo muy expuesta que es su aplicacion.

Otro método empírico es el de dar sudoríficos muy activos en el principio del mal; y aunque alguna vez han sido saludables procurando una revulsion general por los sudores de la fluxîon inflamatoria que se dirige sobre las partes atacadas, no dexa de ser muy expuesto por mas que diga Lobb, que asegura haber curado perfectamente y en poco tiempo el reumatismo agudo (y tambien dolores de costado verdaderos) con remedios calientes, cordiales y su-

doríficos administrados en el principio y estado del mal, sin que hubiesen precedido sangrías ni otras evacuaciones de las primeras vias. Sauvages hace ver lo peligroso de esta práctica, muy opuesta á la de Sidenham que curaba el reumatismo con sangrías y purgantes que hacia alternar, y concluye diciendo: *El poder de la naturaleza es tal, que alguna vez cura los males á pesar de los obstáculos que la opone el médico.*

Sin embargo, algunas inflamaciones se han curado con el método de Lobb, y aun está en uso entre la gente pobre; pero no se puede dudar que es expuesto y muy peligroso: y si alguna vez se han curado, es porque en lugar de oponerse estos medicamentos á los esfuerzos saludables de que es susceptible la naturaleza, la imprimen un modo de curacion que no hubiera seguido espontáneamente: y en este caso pueden realmente curar y hacer mas corta la enfermedad. Esto es lo que debemos reconocer, si consideramos la cu-

racion de un gran número de inflamaciones de pecho graves, que obtienen la gente del campo con el solo uso de los remedios sudoríficos y calientes.

Quando el reumatismo agudo ocupa vagamente la mayor parte del cuerpo y se extiende á muchas articulaciones en forma de gota, la calentura sintomática que lo acompaña, debe considerarse y tratarse de un modo particular.

En efecto, se unen á esta calentura síntomas de una depravacion de bilis ó de pituita y de su congestion en las primeras vias; y aunque los vicios y movimientos de estos humores no llegan á formar una calentura pútrida de las primeras vias, conviene tratarla de distinto modo.

Schroëder describe muy bien las señales de esta calentura sintomática del reumatismo gotoso, y son las siguientes.

Se forman tumores inflamatorios en diferentes articulaciones que dexan nudos, si la enfermedad ha sido violenta y larga. Las orinas hacen hilos mucosos que al desecarse dexan una materia

calcárea. Sobrevienen vómitos ácidos de un color verde; y los sudores que suceden á las remisiones de los dolores de las articulaciones tienen un olor subácido penetrante.

Esta enfermedad, despues de haber durado una, dos ó tres semanas, puede terminarse por diferentes soluciones críticas. Algunas veces, habiéndose restablecido el curso de la bilis, se suelta el vientre, y las orinas se cargan de materias amarillas. Otras veces sobreviene un fluxo de regla ó de almorranas. Pero comunmente ocurren sudores saludables que son universales, ó se limitan á las partes que padecen.

Schroëder observa, que si las crísis ordinarias estan impedidas, la enfermedad acomete á las partes internas; ó se producen con facilidad distintas afecciones inflamatorias y espasmódicas. Esto es mucho mas de temer, si se han omitido las sangrías y empleado sudoríficos, exîstiendo todavía una fuerte disposicion inflamatoria. Semejantes errores en la curacion agravan el mal

sin poderlo sospechar, al paso que no hay peligro quando se trata bien.

La curacion de la calentura sintomática de este reumatismo gotoso, se ha de combinar con la que conviene á los movimientos vagos de los humores que atacan á un tiempo, ó amenazan sucesivamente diferentes órganos.

Los alimentos vegetales, el suero y un régimen antifloxístico, es lo que conviene. Las sangrías están indicadas á proporcion del dominio del estado inflamatorio, y si hay pocas señales de una congescion de humores biliosos ó pituitosos en las primeras vias. La aplicacion de sanguijuelas encima de las articulaciones que son atacadas sucesivamente, podrá ser útil alguna vez.

Las cantáridas aplicadas en las partes atacadas, pueden estar indicadas en el curso de la enfermedad, porque se oponen á los depósitos que la materia reumática podria formar en lo interior ydisipan los dolores que persisten y se resisten.

Quando los humores biliosos encaminándose á las vísceras precordiales, au-

mentan la calentura y los dolores; los eméticos pueden estar muy bien indicados, y tambien los laxântes bien repetidos.

Si el humor reumático amenaza depositarse sobre las partes internas, debe darse el alcanfor con frecuencia y otros diaforéticos excitantes, y acudir á las cantáridas.

Al declinar el mal, el pulso se presenta ya blando, y los dolores poco vivos y ménos fixos: en este caso podrán ya usarse los sudoríficos ó los purgantes antifloxísticos, que se repetirán conforme estén indicados.

Extinguida que fuere la calentura aguda, si las articulaciones que fuéron atacadas quedan tensas y con depósitos, convienen los cocimientos sudoríficos, el mercurio dulce unido con el kermes mineral, los polvos de Dover; ó el tártaro emético combinado con algun narcótico.

En la convalecencia se han de dar los tónicos y los anti-gotosos apropiados, y se continuarán por algun tiempo.

:

Si la calentura que acompaña al reumatismo tuviese un carácter esencial, que formase con él una verdadera complicacion, debe seguirse un método analítico, con el qual se combina la curacion conforme el dominio de las indicaciones respectivas que presentan cada una de estas enfermedades complicadas.

De manera, que en el primer tiempo de estas complicaciones, siendo la fluxîon reumática la que domine generalmente, debe combatirse con evacuantes revulsivos, escogiendo siempre entre estos los que especialmente convienen al carácter esencial que tiene la calentura complicada.

Pero luego que esta calentura presenta indicaciones que dominan á las de la fluxîon reumática, debe entónces seguirse un método ó natural ó analítico, capaz de satisfacer á las indicaciones particulares de esta calentura, usando siempre con preferencia de los remedios que pueden cumplir á un mismo tiempo con las indicaciones de la afeccion reumática complicada.

De la curacion del reumatismo crónico.

Los movimientos de la naturaleza son débiles, tardos y muy inciertos en el reumatismo crónico; para poder lograr su curacion con los métodos naturales.

Tampoco convienen en este caso los métodos de curacion analíticos: los elementos sensibles de fluxîon, dolor y calentura tienen poco dominio en este reumatismo, para que la curacion particular que se le opusiera tuviese una influencia mayor sobre la solucion de la enfermedad entera. De suerte, que en la curacion del reumatismo crónico estamos reducidos á los métodos empíricos, que son de dos maneras.

1.° Con los métodos perturbadores que suspenden y disipan la afeccion reumática local; por el cambio que introducen los evacuantes revulsivos que obran sobre partes que estan mas ó ménos distantes del sitio del reumatismo, haciendo una diversion poderosa de la afeccion.

2.° Con métodos específicos, mediante los quales empleamos remedios especialmente apropiados contra el estado reumático de los humores y de los sólidos: estado que se nota principalmente en las partes atacadas.

Entre los métodos empíricos perturbadores, deben excluirse los que producen evacuaciones fuertes por ser muy peligrosos. De esta clase es el método de Uffroy, médico de Sette, y que se publicó baxo su nombre. Asegura haber curado muchos reumatismos sacando al enfermo en el espacio de dia y medio, veinte libras de sangre, y sujetándolo despues á la dieta blanca.

Debe tambien considerarse como un método expuesto el de Morton, y el que consiste en dar los eméticos y repetirlos á menudo.

La sangría es uno de los remedios indicados en el reumatismo crónico quando hay plétora. Sin embargo, en los mas de los casos las sanguijuelas son suficientes, aplicadas encima de la parte que padece ó cerca de las que han

sido el sitio de una hemorragia habitual, recientemente suprimida.

Los purgantes moderados son útiles alguna vez, y siempre que el reumatismo esté complicado con algun vicio gástrico ó bilioso; y si este humor abunda, se podrá dar un emético fuerte, y despues las sales purgantes si no hay indicacion que se oponga.

Los purgantes enérgicos son muchas veces útiles quando se reitera su uso de modo que produzcan una perturbacion constante.

Los diaforéticos mas recomendados contra el reumatismo crónico, son los cocimientos fuertes de zarzaparrilla, de saponaria y de bardana, solos ó con leche. El antimonio crudo, el vino emético dado á gotas, el kermes mineral solo ó mezclado con dos terceras partes de mercurio dulce, los polvos de James, la goma de guayaco y su tintura volátil, &c.; pero si el reumatismo crónico estuviese acompañado de calentura, los diaforéticos activos no convienen.

Cúllen dice, que los remedios que ocupan el primer lugar en la curacion del reumatismo, son los aceytes esenciales sacados de la tereventina y de otras substancias resinosas. Por esta causa los daba en dósis grandes, á fin de restablecer la actividad y el vigor del principio vital de la parte que padece; y cree que esta es la indicacion general que hay que cumplir; pero estos remedios útiles en algunos casos como revulsivos, diaforéticos ó diuréticos, son demasiado calientes para darles un uso tan comun.

A Barthéz le parece que la tereventina y los demas bálsamos naturales (particularmente el del Perú) son muy útiles en muchos casos de afecciones reumáticas, á causa de la virtud nervina que poseen. El agua de la pez tiene en estos casos una virtud real, tal vez demasiado exâgerada por Berkley.

El bálsamo de guayaco (de la farmacopea de Lóndres) preparado por la digestion de este bálsamo y por el del Perú con el espíritu de vino es muy provecho-

so á los flegmáticos que padecen reuma.

La repeticion de los baños de vapor del agua caliente, ó sea con plantas aromáticas ó con las ramas tiernas del pino (vapores que pueden dirigirse especialmente sobre la parte que padece), son muy diaforéticos, y que no pocas veces han sido eficaces contra el reumatismo crónico.

Los baños termales, no solamente los salinos, sino tambien los sulfúreos, estan muy recomendados con motivo de los sudores resolutivos que excitan y con feliz éxîto. Si el reumatismo está acompañado de un estado de relaxacion, los baños termales salinos merecen la preferencia y los sulfúreos quando domina la contraccion; y con mas confianza se tomarán estos, si hubiese precedido alguna afeccion herpética ó sarnosa mal curada.

Los cauterios poseen una virtud conocida en algunos casos de reumatismo inveterado, con motivo de la excrecion habitual que introducen. Antonio Petit dice, que se aplicarán en

los brazos si son las partes superiores las que padecen, y en las piernas quando las inferiores.

Algunos recomiendan los purgantes dados alternativamente ó combinados con los sudoríficos en contra del reumatismo crónico; pero Rast observa que estos medicamentos debilitan demasiado si se continúan largo tiempo, y añade que deben ser precedidos de los diluentes.

Clark dice lo mismo del uso alternativo de la goma de guayaco, tomada en dósis que haga purgar, de un escrúpulo ó mas, y del de unos polvos semejantes á los de Dover para hacer sudar.

Los polvos de Dover han estado muy en uso en Inglaterra contra el reumatismo crónico: consisten estos en dar el opio combinado con la hipecacuana, segun las observaciones de Carminati. De esta union resulta, que el opio pierde mucho de su virtud narcótica; motivo porque pueden darse algunos granos sin peligro; y que la virtud emé-

tica de la hipecacuana queda debilitada por la union del opio, resultando de la mezcla de estos dos simples un poderoso diaforético, cuya accion puede ayudarse mediante un régimen caliente. Si estos polvos hacen sudar sin causar ardor ni otros síntomas graves, se continuarán en dósis moderadas manteniendo el vientre libre; pero si los sudores no se verificasen se abandonará su uso. Estan tambien contraindicados quando hay calor ardiente, anxîedades, mucha sed, pulso duro y frecuente, dolor de cabezà y delirio.

Barthéz refiere, que un célebre médico de Lóndres le contó, que uno de sus amigos habia curado muchos reumatismos rebeldes, excitando una salivacion moderada con el mercurio dulce unido con el opio: hacía tomar todas las noches cinco granos del primero y uno del otro, y doblaba la dósis si era preciso para mover la salivacion, y suspendia el uso luego que esta se presentaba, la qual curaba comunmente al enfermo el tercer dia.

Merli cuenta, que curó muchos reumatismos de los mas rebeldes dando algunas fricciones mercuriales y purgando el dia despues.

Se hablará ahora con mas individualidad de lo que se omitió quando se trató de la curacion del reumatismo agudo, de los remedios como específicos resolutivos del estado reumático de la sangre, ó de las fibras atacadas. El uso de estos remedios en el reumatismo agudo está subordinado casi siempre á los medicamentos que exîge la fluxîon inflamatoria, y á las terminaciones críticas del reumatismo.

Los resolutivos del estado de la sangre son aquellos que corrigen el vicio de su mixtion quando las partes de la linfa estan demasiado unidas entre sí, y demasiado separadas de las demas partes constitutivas de la sangre; y en general se observa que no hay tanta necesidad de resolver la espesura actual de la sangre, que no puede formarse sino imperfectamente, como la de corregir la tendencia que tienen sus

partes linfáticas á producir este espesor uniéndose entre sí, y separándose de las demas partes constitutivas de este fluido.

La experiencia es la que puede determinar los remedios que son especialmente apropiados contra el estado reumático de la sangre entre los que vagamente se llaman atenuantes ó fundentes, y que se cree obran de un modo uniforme en todos los casos de espesura de sangre y de humores. Entre los fundentes mas apropiados, Pringle despues de Clark, aconseja el xabon dado en grandes dósis, la goma amoniaco, la raiz de poligala virginiana, el cocimiento y el extracto de los tallos de la dulcámara; y dice que la tintura de succino en dósis moderadas puede ser muy útil á los débiles &c.

Si el uso de la dulcámara se continúa largo tiempo aumentando por grados la dósis, es un remedio muy eficaz particularmente á los cachécticos para hacer salir por la orina los humores excrementicios reumáticos, que estan fi-

jos en el texido celular de las partes atacadas. Me parece, dice Barthéz, que la calidad venenosa de los tallos de la dulcámara, (que es mas débil que la de las hojas) se combina ventajosamente con la virtud diaforética; de cuya combinacion resulta el principio de la virtud resolutiva que tiene muy á menudo la dulcámara, y que uno de sus mas notables efectos es el de resolver la sangre extravasada, &c.

Quando hay motivos para creer que en el reumatismo inveterado, la espesura de la sangre y de los humores está en alto grado, podrán emplearse los mercuriales para resolverlos. En estos casos sin duda y en otros semejantes es quando Selle y James han visto que las preparaciones mercuriales producian buenos efectos, aunque no hubiese sospechas de vicio venéreo.

Clark dice, que quando los dolores reumáticos de los marineros se fijabán en las coyunturas, los disipaba con las fricciones mercuriales hechas encima de la parte atacada y con el uso de las

píldoras mercuriales, cuyos remedios suspendia ántes que se presentase la salivacion.

Con los resolutivos del estado reumático de la sangre, conviene alguna vez asociar los remedios que corrigen los diferentes vicios de los humores que pueden estar unidos con el estado reumático. Así es, que deben combinarse con estos resolutivos la leche y otros dulcificantes, siempre que el reumatismo ó la espesura de los humores esté unido á una acrimonia sensible.

No es posible, dice Barthéz, que los médicos prácticos duden que exîste muchas veces en los humores una acrimonia por mas que algunos médicos lo han mirado como una ficcion. Sin duda que hay enfermedades en las quales la acrimonia de los humores no se deduce sino relativamente á los síntomas; pero tambien es cierto que las hay que por la misma causticidad de los humores está demostrada. Barthéz ha visto en un enfermo que el sudor de los pies le corroia las medias todos los dias, y

que la supresion de estos sudores habituales le ocasionáron unos dolòres reumáticos en el pecho que lo atòrmentaban continuamente.

Quando el reumatismo va acompañado de acrimonia de humores, conviene insistir mucho tiempo con el uso del suero, con el zumo de las plantas chicoraseas y otros refrescantes: las aguas minerales acídulas y los caldos de tortuga estan alguna vez indicados.

En el reumatismo inveterado se observa alguna vez una complicacion de un vicio de humores, análogo al escorbuto. Y hay tambien una especie de reumatismo á que estan sujetos los que navegan y los habitantes de los puertos de mar, que es verdaderamente escorbútico. En estos casos un régimen y los remedios anti-escorbúticos son indispensables.

A la virtud tónica de que goza la quina, se debe atribuir el que sea utilísima en el reumatismo que va acompañado de una debilidad de nervios general. Willis y Nigrisoli han dicho, pero

con demasiada generalidad, que no solo cura los ataques sino que impide el que vuelvan si se usa de ella largo tiempo.

Muy de paso habla Barthéz de los reumatismos que son consecutivos de otras enfermedades. Las fricciones mercuriales, dice, convienen á las personas que padecen dolores reumáticos y que trabajan el plomo. Los baños calientes, al reuma que es consecutivo de unas calenturas exântemáticas, y en particular si sucede á la escarlatina; y si con motivo del retroceso de una sarna se originasen dolores reumáticos, se darán friegas con la tintura de cantáridas alcanforada, y se repetirán hasta que la sarna vuelva á salir (Hirschel.)

Los remedios que deben considerarse como específicos resolutivos del estado reumático de los sólidos de las partes atacadas, son aquellos que procuran esta resolucion, sin que produzcan ningun efecto diaforético ni otra evacuacion que sea notable.

El uso de estos medicamentos es mas comun en el reumatismo crónico, y en-

tre los que ocupan el primer lugar se cuentan el alcanfor, ciertas preparaciones antimoniales, el opio quando no produce un efecto narcótico, las aguas sulfúreas, y sobre todos el ether quando el reumatismo va acompañado de una debilidad nerviosa.

Varias plantas venenosas gozan de la propiedad de ser resolutivas del estado reumático de los sólidos, y estas mismas obran como específicos. Los buenos efectos que han producido en varios casos contra el reumatismo inveterado, son análogos á los que han producido diversas veces contra la gota rebelde.

Storch fué el primero que descubrió la virtud y utilidad de la cicuta en el reumatismo crónico, y sobre todo la del acónito. Sauvages dice, que con el beleño blanco que empezó á dar en la dósis de un grano y que aumentó hasta diez, curó en el intervalo de un mes una gota reumática que habia resistido á los remedios ordinarios. Much dice, que ha curado muchas fluxîones con

los polvos de las hojas ó de la raiz de la belladona.

Estos remedios venenosos tienen una accion directa para cambiar las fuerzas vivas de las partes que padecen reumatismo; accion que debe considerarse como específica. Y si el extracto de acónito aumenta alguna vez la transpiracion á la qual podria atribuirse la cura, lo hace tambien y no pocas veces sin que se observe ninguna evacuacion natural aumentada (Storck).

Los baños frios universales son resolutivos igualmente del estado reumático de los sólidos. Floyer dice, que despues de las evacuaciones generales hacía tomar los baños frios, la primera vez por una simple inmersion, y despues por el espacio de dos ó tres minutos tres veces á la semana. Para procurar los sudores que considera indispensables para que estos baños aprovechen, luego que el paciente sale del agua, ordena se le ponga en la cama y beba cerveza caliente y un poco del espíritu de asta de ciervo. Añade Flo-

yer, que este remedio obra haciendo volver entrar en los vasos que circula la sangre, los humores que estaban estancados en las partes acometidas, los quales se evacuan despues fácilmente por los sudores que se siguen al baño.

De los tópicos para el reumatismo crónico.

Los remedios externos que usamos en el reumatismo son de dos maneras: los unos se dirigen á destruir indirectamente el estado de las fibras que ocupa el reumatismo, relaxando ó excitando, que es lo que corrige el exceso ó el defecto de contraccion tónica que está unido á este estado de fibras. Los otros combaten este mismo estado directamente, ocasionando una alteracion general y profunda en las fibras que ocupa el reumatismo.

Si se juzgare no ser conveniente aplicar ningun tópico, siempre será útil el abrigar la parte para defenderla de las impresiones del ayre, con bayetas ó

con pellejos preparados, poniendo el pelo hácia dentro.

Vogel el hijo prefiere á la bayeta que calienta demasiado las partes que cubre, un encerado verde y fino. Dice que se junta mucho sudor debaxo de este encerado, y que se debe por consiguiente sacar y enxugar cada tres ó quatro horas, y que este sudor disminuye los dolores. Vogel no explica por qué esta tela atrae los sudores sobre las partes que padecen y que comunmente no transpiran; pero dice que el hecho es cierto y que lo ha observado muchas veces.

Stoll ha observado tambien, que los dolores reumáticos de los lomos y de las ancas se disminuyen en poniendo encima tafetan inglés.

Los tópicos que indirectamente se dirigen á cambiar el estado reumático de la parte atacada, corrigiendo el exceso ó el defecto de contraccion tónica de las fibras que está unido á este estado reumático, son relaxântes ó irritantes.

Se aplicarán los tópicos relaxântes al exceso, siempre que la inflamacion reumática sea lenta, con el fin de cambiar el estado fixo de las fibras; y los excitantes, quando hay un defecto de contraccion tónica que excita al mismo tiempo estas fibras.

Vemos que la accion de estos tópicos (que por la indicacion conoceremos los que se deben escoger) prepara y facilita el efecto de los remedios que tienen una eficacia directa, para hacer cesar el esfuerzo vicioso de la fuerza de situacion fixa de las fibras atacadas del reumatismo.

Los tópicos relaxântes que pueden convenir en el reumatismo son de dos maneras; los sedantes, sean narcóticos ó sean anti-espasmódicos, y los emolientes.

Hay casos en que la parte que ocupan los dolores reumáticos está atormentada por el dolor, ó acometida por otra causa nerviosa manifestada en un grado tal, que es forzoso acudir á los narcóticos dados interior y exterior-

mente. Trampel trató enfermos á quienes con motivo de un dolor reumático ocasionado por el frio, el globo del ojo se volvió mas pequeño y endeble, y la vista se habia disminuido poco á poco sin que se notase ninguna opacidad en los humores del ojo; y añade que algunos de estos enfermos recobráron la vista inmediatamente despues de haber tomado opio. Refiere además, haber observado que si se lavaban el ojo con agua fria ó con algun espíritu, el mal se hacía incurable, y que un cocimiento de las adormideras es el mejor tópico en estos casos.

Martin y Sedillot estiman en mucho como tópicos ánti-espasmódicos el ether acético. El alcanfor, disuelto en aceyte y no con el espíritu de vino, es un buen tópico resolutivo en el reumatismo crónico.

Si hay rigidez, se aplicarán los tópicos emolientes, entre los quales ocupan el primer lugar los vapores de agua tibia que se dirigirán encima de la parte, la que se enxugará bien des-

pues con paños calientes y se la untará con ungüento de malvabisco. Si la articulacion vecina estuviese acometida de algun ankilosis falso, se la echarán chorros con el fin de aumentar la accion de los vapores del agua (Tissot).

El agua de Goulard ha producido algunas veces muy buenos efectos quando hay irritacion. Se aplican paños mojados de esta agua encima de la parte, y se renuevan luego que están secos.

Los tópicos irritantes están indicados en el reumatismo crónico, quando hay un exceso sensible de relaxacion en la parte que sufre. Los principales son las cantáridas, que fixan y resuelven el reumatismo, é impiden que no haga algun retroceso á los órganos internos. Se usan igualmente varios linimentos: Brockes recomienda el xabonoso de la farmacopea de Londres, que es una disolucion de xabon hecha con el espíritu de romero, y se le añade alcanfor: la accion que tiene el espíritu de vino para encrespar la piel, se modifica por

la virtud resolutiva y difusiva que tiene el xabon y el alcanfor. Otro xaboncillo hay, que ha calmado alguna vez los dolores; el qual se hace con el aceyte, el álkali volátil y el opio.

Entre los tópicos simplemente irritantes, debemos distinguir aquellos cuya impresion fuerte y profunda en todo el órgano atacado, cambia enteramente el modo constitutivo del estado físico de este órgano. Los antiguos llamaban á estos medicamentos *metasincríticos*. De esta clase son las cantáridas, quando se renuevan en la misma parte poco tiempo despues que se ha curado la úlcera. La repeticion y en grande número, de las ventosas aplicadas encima de la parte; los chorros de las aguas termales, los quales son singularmente indicados para resolver la inmovilidad que sigue alguna vez al reumatismo crónico. Si esta inmovilidad es con relaxacion sensible, se emplearán con preferencia las aguas termales salinas (con las precauciones que convienen relativamente al estado de

los nervios); y si es con rigidez, se preferirán las sulfúreas, naturales ó artificiales. Granz quiere que sean las artificiales.

La electricidad, que es tan peligrosa en el reumatismo agudo, está muy recomendada de varios autores en el crónico. Mauduyt dice, que cura maravillosamente el reumatismo crónico reciente quando es producido por una causa accidental, como es el haber estado expuesto al ayre frio y húmedo. Añade, que el mejor modo de emplear la electricidad es por medio de la bayeta ó flanela. Consiste en cubrir la parte que padece, de una flanela y en hacer pasar por encima, estando el enfermo aislado, la bola de un excitador no aislado. El enfermo siente picazon en todos los puntos que recorre la bola y no pocas veces la parte electrizada se cubre de un sudor en la cama, al paso que las demas partes del cuerpo no sudan.

Segun las observaciones del abate Witri, la electricidad administrada por

chispas, quando son excitadas encima de la parte acometida hasta que levanten granos que se abren y que determinan transpiraciones forzadas, cura el reumatismo particularmente si es fixo. Wetri asegura, que si la accion de este remedio no es pronta ni eficaz, es porque la electrizacion si no es mas que superficial y solo pone el humor en movimiento, no lo expele como hacen los granos y los sudores.

Otro poderoso remedio *metasincrítico* es la quemadura, que se hace comunmente con el moxa. Percy prefiere hacerla con la mecha de los artilleros. Pouteau es uno de los modernos que mas han usado del moxa y el que mejor trata de su administracion y efectos sensibles. Dice que ha curado con él muchos reumatismos que se habian resistido á los chorros de agua, á las cantáridas y á otros poderosos remedios internos y externos. Alguna vez ha dexado supurar la llaga que hace el moxa, por el espacio de dos meses, y ha observado que si el reumatismo vuelve,

nunca es en la parte en donde se aplicó la quemadura.

Bromfield cree, que el sedal debe preferirse al moxa para disipar los dolores reumáticos antiguos.

Del lumbago.

El dolor reumático de los lomos se considera como de una especie particular. Los que padecen esta enfermedad si doblan el cuerpo no pueden levantarlo sino con mucha pena y dolor: padecen tambien quando lo inclinan hácia delante, pero mucho mas quando lo alzan; porque este reumatismo afecta los músculos flexôres de las vértebras lombares, con ménos fuerza que los extensores: estos últimos son mas exteriores y hacen mayores esfuerzos.

Sauvages dice, que los dolores no se aumentan tocando la parte, ni apretándola con la mano; pero esto solamente sucede, quando los músculos que están profundamente situados en esta region, son los atacados, y no quando lo son los mas exteriores.

Las causas generales que pueden producir el lumbago, son las mismas que producen el reumatismo, y mucho mas si hay una vexacion particular de los músculos de los lomos. De manera, que á las personas que sufren alguna extension violenta de la coluna vertebral en la region lombar, se les determina mas fácilmente; como sucede quando se hace algun esfuerzo violento para levantar algun gran peso.

Han distinguido y con razon, el lumbago reumático del gotoso: este ocupa el periostio de las vértebras lombares y del hueso sacro y los ligamentos de estos huesos. La curacion que le conviene, es la misma que empleamos para curar la gota crónica.

Deben considerarse y tener muy presentes algunas especies de lumbagos falsos: tales son los dolores de los lomos sintomáticos que sobrevienen á las calenturas, al escorbuto, á los partos, á la saburra, á la ischuria de los riñones &c.

Sucede alguna vez, que el lumbago

está unido á la ceática y que los dolores se extienden mucho á lo largo del muslo y hasta los pies, y que el rectum y la vexiga que reciben los nervios de los lomos, se paralizan.

Baillou y Baglivi han observado, que de resultas de un esfuerzo violento de los músculos extensores de los lomos, se forma en el lumbago un depósito de sangre en el texido de estos músculos: este se conoce por una fluctuacion que no ha sido precedida de síntomas de supuracion, y porque esta sangre puede evacuarse por una simple incision. Baglivi añade, que es muy útil en los dolores crueles de los lomos, que sobrevenga un fluxo de sangre por la cámara, que sin duda es ocasionado por la reabsorcion de la sangre que estuvo extravasada en el texido de los músculos lombares.

Pouteau dice, que abriendo los tumores formados en las partes atacadas del lumbago, ha observado que sale alguna vez ayre que hace un cierto ruido. Barthéz añade, que este ayre se

separa y sin fermentacion pútrida, de la sangre extravasada en el texido celular de los músculos atacados, quando no puede desalojarse por las oscilaciones que detienen el esfuerzo de situacion fixa que constituye el estado reumático.

Vogel asegura que ha visto lumbagos que se resolvian por una hinchazon timpánica que sobrevenia. Y Morgagni ha observado una timpanitis sintomática que habia sobrevenido á un lumbago inveterado. Barthéz es de parecer y tiene por muy verosímil, que en estos casos el ayre separado de la sangre en el texido de los músculos atacados, se propaga á todo el texido celular que es exterior al peritóneo y causa la distension.

Quando el lumbago es con inflamacion aguda, debe curarse con un método analítico análogo al que conviene en el primer tiempo del reumatismo agudo.

Las evacuaciones de sangre generales, revulsivas, derivativas y locales,

podrán estár indicadas, siguiendo los principios generales de la curacion de las fluxîones y de los depósitos generales que las acompañan: baxo estos principios se podrá mandar la sangría del pie que Hoffmann recomienda tanto en esta enfermedad: las sanguijuelas al ano que Zecchias y otros han observado ser muy útiles: en fin, las ventosas y las escarificaciones profundas encima de la parte atacada, mediante las quales se han logrado grandes curaciones.

Conviene observar relativamente á las demas evacuaciones revulsivas, derivativas ó locales que se procuran con los purgantes ó con los diaforéticos en los diversos estados de la fluxîon aguda: las indicaciones particulares que presenta esta afeccion reumática, por el sitio que ocupa y por la naturaleza que toma en los diferentes enfermos; por este motivo, conviene que en los robustos y poco irritables se hagan preceder á los purgantes las lavativas acres; y en los que son muy sensibles si les continuan los dolores con violen-

cia despues de la sangría convienen los vapores emolientes, que se dirigirán encima de la parte ántes de dar los purgantes.

El descuido general que se ha tenido en cumplir con estas y otras indicaciones particulares que se reunen alguna vez en los diferentes enfermos atacados del lumbago, ha hecho que hayan sido dañosos los purgantes, los diaforéticos y algunos tópicos que hubieran sido muy útiles si se hubiesen administrado con método.

Los movimientos saludables de la naturaleza son muy raros y muy difíciles en el tiempo adelantado del mal (tal vez por ser muy profundo el sitio que ocupa) para curarlo con un método natural, cuyo objeto sea el de ayudarlos; y así, si el lumbago no puede resolverse prontamente en el principio, mediante los movimientos de la naturaleza que se facilitan y procuran del mejor modo posible, se hace un reumatismo crónico, y debe tratarse con un método empírico perturbador ó específico.

Son varios los remedios externos é internos, que pueden considerarse como perturbadores: entre los primeros, se cuentan los tópicos emolientes y resolutivos, y el exercicio moderado. Home hace el elogio de un linimento, que se compone de xabon negro, de sal, de asta de ciervo, y de alcanfor, disuelto todo con seis partes del espíritu de tereventina. Entre los segundos, el arnica tiene una virtud singular. Haskow refiere, que ha curado en catorce dias un reuma crónico de los lomos, haciendo tomar mañana y tarde la infusion de arnica fuerte, hecha con cerbeza caliente, añadiéndola un poco del cremor de tártaro y de nitro.

De la ceática gotosa y de la reumatica.

La ceática gotosa acomete á los viejos gotosos. Algunas veces va acompañada de tumores artríticos en los pies; se fixa en el hueso sacro ó en la articulacion del femur, es periódica y no

constante como la ceática reumática inveterada (Sauvages).

La ceática reumática no va acompañada de ningun tumor en las articulaciones de los pies ni de las manos. Acomete los músculos que estan colocados entre el hueso sacro y la rodilla, y tambien los de la pierna; carga especialmente sobre los que estan debaxo del facialata.

En ambas ceáticas, el dolor es alguna vez tan violento que el enfermo no puede andar sino inclinando el cuerpo del lado que padece; y si quiere levantarse del lado opuesto, no puede sino con mucha pena. Los dolores se extienden desde la parte superior del muslo hasta los pies, con entorpecimiento de la parte que ocupan; y en fin, se ha notado que quando el mal dura mucho tiempo, la extremidad inferior se debilita, pierde las carnes, y se acorta. Clifton ha visto enfermos en un estado de consuncion de todo el cuerpo.

La ceática va alguna vez acompañada de una dificultad de orinar y con

restreñimiento de vientre. Tambien se han observado hinchados los vasos de la parte dañada (Juncker).

Musgrave trata muy bien la ceática gotosa, y aconseja á los pletóricos la evacuacion de sangre por medio de las ventosas escarificadas, que aplica en la articulacion de la anca. Purga repetidas veces con el mercurio dulce y con los resinosos; y encima de la parte aplica epispásticos y cantáridas que dexa supurar ocho ó diez dias.

Quando el humor gotoso abunda tanto que causa coxera ó impide el movimiento, dice que el mejor remedio es un sedal y despues las aguas minerales diuréticas, ó los cocimientos sudoríficos.

El método curativo que conviene en la ceática reumática es el siguiente: en el primer tiempo del mal, si hay plétora ó supresion de alguna evacuacion de sangre habitual, las sangrías generales estan indicadas, y no pocas veces las derivativas y las locales.

Los purgantes moderados y las lava-

tivas laxântes son suficientes algunas veces para evacuar los humores biliosos y pituitosos, cuya congestion en las primeras vias aumentaria ó agravaria el mal.

Quando la ceática reumática es crónica, ó quando está muy adelantada, los purgantes enérgicos y las lavativas acres son remedios revulsivos y derivativos perturbadores del mal, los quales suspenden ó cambian el estado reumático de los sólidos, al mismo tiempo que procuran y facilitan la evacuacion de los humores que se habian fixado en la articulacion del anca.

En estos casos Dahlberg, daba doce ó veinte gotas de la tintura de coloquinta con agua, quatro ó cinco veces al dia; y asegura haber experimentado muy buenos efectos. Chesneaux dice, que los polvos de cornachina son muy eficaces. Otros aconsejan la xalapa en grandes dósis. Barthéz reprueba los purgantes fuertes y activos, igualmente que las lavativas muy acres, y dice, que es mejor limitarse á los remedios

de esta clase que son de una actividad media.

Entre los fundentes que tienen una virtud sensible, los mercuriales y los antimoniales estan particularmente indicados en los casos rebeldes de ceática reumática inveterada, en la qual los humores se han vuelto muy espesos por la fixacion profunda de las partes atacadas. Hoffmann recomienda el mercurio dulce. Cirillo, su pomada que se compone del sublimado corrosivo y manteca de cerdo, con la qual manda hacer fricciones debaxo de la planta del pie que corresponde al sitio de la ceática. Fothergil dice que ha obtenido los sucesos mas felices con los calomelanos, y daba dos granos cada noche, y encima hacia beber treinta gotas de vino emético, y veinte y cinco de láudano líquido, mezclados con agua. Añade, que en el espacio de pocas semanas ha curado con este método varias ceáticas. Barthéz confirma con la experiencia la eficacia de este mismo método.

Durande ha descubierto que una

mezcla del aceyte de tereventina y del ether vitriólico es un excelente remedio en la ceática.

Los resolutivos anti-gotosos, de naturaleza venenosa, son algunas veces utilísimos en la ceática reumática rebelde. Murray afirma que se curó prontamente de una cruel ceática que padecia con el acónito y la aplicacion de una cantárida: otras varias observaciones acreditan la eficacia de esta práctica.

Los tópicos que se aplican y que pueden causar la solucion de la ceática reumática, son de tres especies. 1.ª Los que excitan ó aumentan la transpiracion en la parte afectada. 2.ª Los epispásticos que hacen una irritacion revulsiva, con independencia de su utilidad como evacuantes. 3.ª Los metasincríticos que parece destruyen el estado fixo reumático de las partes atacadas.

Quarin es de sentir, que si no hay calentura y los dolores resisten á los tópicos calientes, se apliquen fomentos de agua muy fria; pero Piquer ha ob-

servado, que hay casos en los quales los tópicos frios son conocidamente peligrosos. Tissot aplica encima de la parte una tela encerada que hace sudar, y algunas veces levanta vexigas.

Galeno indica como muy útil un tópico, cuya invencion ó descubrimiento dice que se debe á Andrómaca: se compone de partes iguales de pez y de azufre, se aplica á modo de emplasto encima del anca que padece, y se dexa hasta que se cae por sí mismo. Forestus recomienda este mismo tópico contra la ceática.

Nicolai y Bernhard han obtenido efectos muy felices con la aplicacion de unos paños mojados con la tintura espirituosa de gálbano, ayudada con el uso interno de los sudoríficos.

Entre los tópicos que se consideran como resolutivos con irritacion revulsiva, son la electricidad fuerte y repetida; pero este remedio es inferior á los chorros de las aguas termales salinas ó sulfurosas, y á los epispásticos.

Los antiguos aplicaban los sinapis-

mos, quando las cataplasmas emolientes no obraban bien. Es muy útil anteponer á los epispásticos el linimento volátil.

La aplicacion reiterada de las cantáridas encima de la region del hueso *ischion*, con tal que se mantengan supurando algunos dias cada vez que se reiteran, es un tópico que está muy admitido contra la ceática reumática inveterada. Boerhaave tenia mucha confianza en este remedio. Además de la accion revulsiva perturbadora que tienen las cantáridas, son muy útiles por la evacuacion abundante que procuran; y si el mal resiste á la reiteracion de este tópico, conviene mantener una evacuacion de las materias acumuladas en la articulacion del anca ó en las partes vecinas, mediante una cantárida permanente, ó estableciendo un cauterio ó un sedal.

Mercatus dice, que si la articulacion atacada abunda de humores mucosos que se hubiesen fixado en ella ó que acuden desde la matriz, se debe apli-

car un cauterio en la pierna del mismo lado; pero que si la fluxîon viene de la cabeza ó de las partes superiores del cuerpo, se debe aplicar el sedal en el brazo, en la pierna del lado sano.

Riverio y Tissot parece que han obtenido muy buenos efectos de la aplicacion numerosa y continuada de las ventosas encima de la parte.

Pouteau ha curado con el moxa ceáticas que habian resistido á las cantáridas, á los chorros de aguas termales, y á otros remedios. Ha observado que la quemadura evacua una cantidad considerable de humor acre; pero reconoce que los grandes efectos que produce la quemadura, son independientes de esta evacuacion.

De la ceática nerviosa.

Esta enfermedad es muy distinta de las demas ceáticas. Cotugno la describe muy bien: la distingue en anterior y posterior: la primera se presenta con un dolor fixo en las ancas, y se extiende

á las partes internas del muslo y de la pierna; parece que su sitio está en el nervio crural, cuya direccion sigue.

La posterior es mas cruel y mas comun: se extiende desde el hueso sacro, detras del gran trocanter á lo largo de las partes externas del muslo, y por la parte anterior y externa de la tibia hasta el cuello del pie. La direccion del dolor, la coxera, el disminuirse de volúmen la extremidad, la falta de movimiento que contraen las partes atacadas por el dolor, hacen creer que el sitio del mal está en el nervio ceático.

Cotugno cree, que la causa de la ceática nerviosa es un humor linfático que se acumula en el texido celular, ó sea en la vayna que viste el tronco y las ramificaciones del nervio ceático. Confiesa que no ha podido acreditar su opinion con las disecciones anatómicas; pero es de creer que esta asercion lo ha sujetado á un método curativo muy importante y acreditado, en virtud de observaciones hechas por hombres respetables y por el mismo Barthéz.

Cotugno aplica cantáridas mas abaxo de la rodilla muy cerca de la cabeza del peroneo, y en la parte inferior y externa de la tibia, quatro dedos mas arriba del malleolo externo, porque son las partes en donde el nervio ceático está mas descubierto. Barthéz dice, que ha puesto en práctica varias veces este método y siempre con feliz éxîto, y añade que ha logrado muy buenos efectos, de una cantárida aplicada á la parte inferior y exterior del muslo atacado dexándola supurar algunos dias.

Los antiguos usáron de la quemadura, que aplicaban en los últimos falanges de los pies, que es en dondè rematan las últimas ramificaciones del nervio ceático. Betrini dice, que ha escarificado ó cauterizado el último falange muy cerca de la uña con un instrumento cortante hecho ascua, y que ha curado con este método ceáticas que se habian resistido á las cantáridas.

Barthéz, despues de las observaciones de Thonerus, curó una ceática que se habia resistido á todos los re-

medios conocidos, abriendo los vasos últimos de los falanges; lo que le hizo sospechar, si la ceática provendria alguna vez de una alteracion de la sangre en los vasos de la extremidad atacada.

En la ceática nerviosa posterior quando el dolor se ha disminuido, si la extremidad queda corta y con ménos carnes, Cotugno dice que los músculos recobrarán sus fuerzas dando friegas con un paño grueso, y siguiendo la direccion del nervio ceático. Encarga además, que se hagan percusiones en la planta del pie del lado enfermo con una correa, y que se repitan á menudo.

La impotencia de las extremidades inferiores tiene mucha analogía con el mal vertebral; llamado así porque depende de una lesion de la columna espinal. Esta impotencia no es una afeccion verdaderamente paralítica, ni tampoco lo es la que ocasiona el mal vertebral, y lo ha observado Pott. A este sábio profesor debemos conocimientos muy preciosos sobre la natura-

leza y curacion de esta cruel enfermedad. Su método curativo consiste en establecer y entretener cauterios largos y profundos á cada lado de las vértebras que forman la encorvadura de la columna. Aaskow y otros han empleado este método, y lo prefieren á todos los demas.

Pringle dice, que ha curado una ceática con paralisis en las piernas, cauterizando encima del hueso sacro en quatro parages distintos.

Haen en su patologia refiere, que por consejo de Albinius curó á un hombre de unas convulsiones internas y externas; tenian su orígen en las espaldas y en los lomos, y se habian resistido á todos los socorros del arte con dos cauterios que le aplicó, el uno en las espaldas y el otro en los lomos.

Mas de una vez se ha visto (despues de Hipócrates) que un absceso en las espaldas habia curado impotencias de las extremidades inferiores. Este absceso abierto produce sin duda una derivacion saludable de la fluxîon constante

de los humores sobre las vértebras, la qual puede tambien curarse por una revulsion; y Martinig ha visto el mal vertebral curado por la supuracion de un absceso que sobrevino debaxo de la oreja derecha.

Geniés curó una perlesía de las extremidades inferiores, ocasionada de la encorvadura de las vértebras, y la que habia resistido al método de Pott aplicando un moxa sobre las vértebras dorsales.

Juntin dice, que la perlesía de las extremidades inferiores que padecen muchas veces los corcobados, es efecto de la compresion de la médula espinal, que detiene la serosidad, y que evacuada esta mediante los cauterios ó con quemaduras profundas, sucede algunas veces que las vértebras que estaban fuera de su lugar, se restituyen á su posicion natural.

Si la corvadura de la columna vertebral proviene de haber recibido algun golpe violento, sucede muy á menudo que el mal se resiste al método de Pott

y á las quemaduras que se aplican á la parte. En estos casos, Barthéz aconseja el método de Geöpfert, que consiste esencialmente en aplicar en el orígen de los nervios de las extremidades acometidas, tópicos emolientes y fortificantes que deben alternar y continuarse mucho tiempo. Los emolientes mas á propósito en este caso son los baños de vapor, las cataplasmas y fomentos entremezclados con el ungüento nervino y otros fortificantes como las friegas, que se darán con una bayeta perfumeda de substancias aromáticas, embrocaciones de agua fria, y baños termales sulfurosos; advirtiendo que los espirituosos y los astringentes no convienen.

Barthéz añade, que será muy útil el hacer tomar al paciente durante el uso de los tópicos los nervinos mas adequados, con el fin de corregir la debilidad y la sensibilidad de todo el sistema de los nervios.

De las inflamaciones reumáticas, agudas y crónicas, que tienen su sitio en las vísceras y en los órganos no musculares.

Estas inflamaciones pueden ser producidas por el tránsito inmediato del humor reumático del exterior al interior, ó por una simpatía del estado de los sólidos acometidos del reumatismo, que ya exîstia ántes en los músculos.

Quando el reumatismo retrocede repentinamente del exterior al interior, produce una inflamacion, que Stoll describe muy bien, y que la distingue de las demas por las señales siguientes:

1.ª La inflamacion reumática se limita alguna vez á una sola parte; pero comunmente se extiende mas que las verdaderas inflamaciones, sean erisipelatosas ó flegmonosas.

2.ª Raras veces la inflamacion verdadera dexa de ser aguda, en lugar de que la reumática dura muchos dias y á veces semanas.

3.ª A excepcion de la inflamacion reumática del celebro que casi siempre es mortal, las demas son siempre ménos peligrosas que la verdadera.

4.ª La inflamacion reumática no observa las leyes de las cocciones ni de las crisis, y casi siempre se termina por una resolucion benigna.

Quando por alguna causa, el humor reumático movible repentinamente pasa del exterior al interior, se observan síntomas de una inflamacion que amenaza ó acomete varias vísceras. La calentura se aumenta, el pulso es mas duro y lleno, y el paciente tiene mucho calor &c.

En este caso, conviene la sangría que se repetirá conforme la indicare la calentura, la dureza del pulso y la plétora. Se ordenarán lavativas emolientes, pediluvios tibios, y se hará beber en abundancia del cocimiento de la flor de sauco. Luego que la calentura se haya disminuido mediante este método, se procurará llamar al exterior el humor ó sea la afeccion reumática, á

cuyo fin se mandará dar al enfermo el alcanfor con nitro, en dósis pequeñas, que se repetirán con frecuencia, y se le darán friegas encima de la parte que ántes padecia, y se le aplicarán en la misma sinapismos, y aun cantáridas si es menester.

Sucede alguna vez, que la difusion del humor reumático retrocedido, no produce estado alguno inflamatorio, sino síntomas muy peligrosos como son, sopor, dificultad de respirar, intermitencia en el pulso, y frialdad al exterior &c. En este caso, se deben aplicar cantáridas á la nuca y á las piernas, se darán friegas secas en las extremidades y se echarán lavativas acres, é interiormente el alcanfor, y el almizcle en grandes dósis, y se le dará á beber una bebida caliente en abundancia.

La inflamacion mas comun, que produce el reumatismo en las vísceras, es la pleuro-pneumonia. Despues de las evacuaciones de sangre suficientes y de una abundante bebida tibia que se dará

al enfermo con nitro; se le aplicará una cantárida encima del dolor y se continuará la curacion con un método natural, cuyo objeto debe ser el de ayudar á la naturaleza en sus movimientos saludables de coccion y excrecion crítica de la expectoracion. En este caso es quando conviene el kermes mineral en pequeñas dósis como la de una quarta parte de grano cada dos horas. El alcanfor dado con frecuencia como en la de un medio grano cada media hora con algunos granos de nitro, es muy saludable, particularmente quando á pesar de los esfuerzos de la naturaleza, la enfermedad guarda un estado de crudeza, con el pulso frecuente y tenso, y que el enfermo está inquieto y con delirio *obscuro* (Mertens.)

Pringle es de los primeros que aplicáron las cantáridas encima del dolor, en las inflamaciones reumáticas del pecho, quando eran conocidamente ocasionadas por las variaciones del ayre frio, húmedo y caliente: pero Barthéz

ha sido sin duda el que mas ha contribuido á extender esta práctica en las inflamaciones del pulmon, con su memoria que se leyó el año 1756 en la Academia de Paris, y las mismas que recomendaba en sus lecciones ya hace cincuenta años, con motivo de los buenos efectos que habia conseguido mediante su aplicacion. En el dia, la aplicacion de las cantáridas se ha hecho tan comun, que sin embargo de las restricciones que debe tener esta práctica conforme los casos y diversidad de inflamaciones, no hay curandero que no las aplique en qualquiera especie de dolor, sean ó no contraindicadas.

Barthéz mantiene la supuracion de las cantáridas en las inflamaciones reumáticas contra el parecer de Stoll, que las cura por primera intencion.

Las inflamaciones reumáticas crónicas de las vísceras, deben tratarse con los métodos de curacion empíricos (del mismo modo que se hace con el reumatismo crónico). Los evacuantes, los perturbadores, y los que se consideran co-

mo específicos, son los que mas convienen.

En los dolores de estómago crónicos, que se presumen ser de naturaleza reumática, Thompson aconseja muy bien el cocimiento de la raiz de la bardana, con el espíritu de Mindererus.

Lantin dice, que ha observado muy buenos efectos del extracto de acónito y de la leche de azufre, además de los tópicos irritantes, que se aplicarán encima de la parte que ántes estaba atacada, en la cardialgia ocasionada por una metastasis de un humor reumático.

Vogel el hijo obtuvo los mas saludables efectos en la asma reumática; usando de la dulcámara tomada en dósis que se aumentan por grados, del extracto de acónito, y de la tintura antimonial de Huxham.

Vicat ha observado, que la infusion de la quasia producia saludables efectos en las afecciones reumáticas de la cabeza, del pecho y del estómago; y añade, que curó con ella unos dolores de cabeza reumáticos, que habian re-

sistido á otros muchos remedios enérgicos.

Marx dice, que la oftalmia es las mas veces reumática y no una verdadera inflamacion que debe curarse con medicamentos fortificantes, atenuantes, y con los expulsivos del humor morbífico. De manera, que ha observado que la tintura volátil de guayaco y la quina, producian efectos muy saludables, haciendo preceder las evacuaciones generales ó revulsivas que fuéron indicadas; y si el mal se resiste, aplica una cantárida en las sienes, y para curar las cefalalgias reumáticas, despues de las expresadas evacuaciones, aplica una cantárida en la sutura sagital en donde está la fontanella.

En las inflamaciones reumáticas crónicas de los músculos de las vísceras, procedentes de una caida, golpe, lucha, ó qualquier otro esfuerzo ó contraccion violenta, Barthéz ha observado, que despues de las sangrías y de los epispásticos, los mejores remedios son la arnica y la dulcámara; dice,

que son muy eficaces y poderosos para reabsorver la sangre extravasada, y para disipar los espasmos reumáticos, y añade que la accion de las hojas y flores de la arnica, se propaga especialmente en las partes dañadas, y en el lugar en donde se forma la congestion de la sangre: y que los tallos de la dulcámara tienen una virtud conocida para resolver y reabsorver los humores extravasados. Boerhaave recomienda el uso de la infusion de estos tallos frescos, hecha con vino blanco, contra las contusiones.[1]

1 T Cúllen dice, que carece de observaciones para hablar con exâctitud de la arnica, y remite al lector á la disertacion que ha escrito Collin. El señor Tromsdorff de Erfurht prescribe las flores en infusion: media onza con doze onzas de agua hirviendo, y la raiz en cocimiento. Stoll dice, que las flores son las que han de hervir y la substancia no: hace un cocimiento con una onza de las flores y seis libras de agua que se dexan hervir hasta que el líquido se reduce á la mitad, y ordena tres onzas de este cocimiento cada dos ó tres horas á los que padecen calentura pútrida pituitosa, y añade que prefiere este reme-

Del dolor de muelas, de naturaleza reumática.

Entre las inflamaciones reumáticas que no tienen su sitio en los músculos, la odontalgia es la mas comun.

El dolor de muelas es casi siempre reumático; el frio y en particular la

dio á la quina. Este profesor, cuya autoridad es tan poderosa en materia clínica, prescribe la raiz en polvo á los que padecen calentura pútrida con fluxo de vientre sintomático, en dósis de media dracma cada dos horas. Recomienda la misma contra las diarreas crónicas rebeldes, en dósis de una dracma cada quatro horas. El célebre Grimeaux, cuya prematura muerte llora la universidad de Montpellier, en su tratado de calenturas que publicó mi condiscípulo y amigo Mr. Dumas, confirma las observaciones de Stoll en favor de la arnica. Varias veces he administrado la raiz en polvo, en dósis de un escrúpulo tres veces al dia, en las fuertes contusiones y en los dolores que sobrevienen á un esfuerzo violento, anteponiendo las sangrías que me parecian necesarias; y los efectos han sido felices. He observado igualmente que este vegetal produce muy

humedad, lo excitan como á las demas afecciones reumáticas del cuerpo: es muy comun en la estacion que reynan estas enfermedades.

La inflamacion que constituye la odontalgia reumática, tiene su sitio en el periostio, y en las otras partes que están mas unidas con las muelas: no termina por supuracion si un mal méto-

buenos efectos en las calenturas pútridas con fluxo de vientre sintomático, y en las diarreas crónicas rebeldes.

La dulcámara se prescribe en forma de extracto ó el cocimiento que Tromsdorff hace con media onza de los tallos y diez y seis onzas de agua, quedando reducido el líquido á doce por la ebullicion. Carrere asegura, que los tallos de la dulcámara de los Pirineos es un específico contra los herpes de todas clases, y prescribe el cocimiento que hace con dos dracmas de dichos tallos y diez y seis onzas de agua en un fuego lento hasta que el líquido se reduce á doce onzas; aumenta por grados la dósis de los tallos hasta la de una onza sin aumentar la del agua, y ordena que se beban seis onzas dos veces al dia por espacio de ocho ó diez meses: añade que este cocimiento es un cosmético si se lavan con él.

do de curacion no la obliga á ello.[1]

La odontalgia reumática va acompañada de una fluxîon de humores sobre las partes que entran en la composicion de las muelas, ó bien sea sobre las membranas y ligamentos que las sujetan al alveolo.

Las indicaciones curativas deben ser relativas á esta fluxîon, la qual varía infinito, y sus repeticiones son mas ó ménos molestas y duraderas: varía tambien por la hinchazon que se forma en la parte acometida y por el espasmo que hay en estas partes.

La sangría en la fluxîon de la odontalgia reumática, está ménos indicada que la evacuacion de sangre derivativa que se logra con sanguijuelas aplicadas á las partes vecinas, como en el ángulo de la mandíbula inferior.

La fluxîon reumática indica remedios que excitan diferentes evacuacio-

1 T Esta enfermedad ha sido muy comun en Madrid en la primavera de 1807: y yo la padecí varias veces.

nes; como las que procuran los purgantes, los diaforéticos y los derivativos. [1] Allen recomienda mascar la raiz de los lirios de Florencia, que hacen salivar. Renstrom, aconseja un remedio muy simple y que parece ha de ser eficaz en la odontalgia reumática: consiste, en hacer recibir á la parte atacada los vapores del agua tibia hasta que produzcan una excrecion abundante de sudores locales y de humores salivarios y mucosos. [2]

La hinchazon humoral debe combatirse: 1.° [3] con remedios atenuantes y expulsivos (como son el uso interno de la tintura volátil de la goma guayaco, y las gárgaras que se hacen con un cocimiento semi-vinoso de substan-

1 Barthéz vió que el emético fué singularmente útil en una odontalgia que era sintomática de una afeccion espasmódica de las primeras vias.

2 Los antiguos conociéron la singular virtud que tienen los vapores del cocimiento del beleño en estos casos.

3 Esta hinchazon hace muchas veces sobresalir la muela á las demas.

cias acres y aromáticas). 2.° Con remedios que corrigen la acrimonia específica, que puede exîstir en los humores y que puede ser escorbútica, escrofulosa ó gálica. 3.° Con corroborantes, que convienen particularmente á los débiles de una fibra floxa, y que padecen con frecuencia enfermedades serosas. Stoll ha observado en estos casos muy buenos efectos de la quina y del vino en los que no lo bebian. Bergius [1] aconseja la quina en la odontalgia reumática, como un remedio eficaz para restablecer la transpiracion.

Quando domina el espasmo reumático en las partes atacadas, los remedios indicados son los que hacen cesar la irritacion destruyendo el nervio de la muela, y calman ó quitan la sensibilidad de este nervio ó de las demas partes vecinas; y aquellos cuyo efecto perturbador puede disipar ó disolver el estado reumático.

Se destruye el nervio con los caústi-

1 Memorias de la Academia de Suecia 1755.

cos ó arrancando la muela: se disminuye la sensibilidad ó se adormece, aplicando opio encima ó dentro de la muela, licor mineral de Hoffman ó aceytes aromáticos acres. La Motte, aconseja como un remedio generalmente útil el aplicar opio encima de la arteria temporal en el parage que está mas cerca de la cavidad de la oreja, y que sujeta con un parche. Schelhumme ha disminuido el dolor de muelas comprimiendo con el dedo esta arteria; y Ten-Rhyne ha curado infinitos, haciendo quemar el moxa encima de la misma.

Las cantáridas aplicadas muy cerca de las partes que padecen, son un remedio perturbador muy poderoso en la odontalgia reumática, precediendo las evacuaciones generales y revulsivas; [1] pero algunas veces es suficiente remedio el excitar una fuerte sensacion en estas partes vecinas con diversos irritantes conocidos, como teniendo en la

[1] El sinapismo obra con mas prontitud que la cantárida.

boca espíritu de vino, oler álkali volátil, ó mojarse la cara con ether vitriólico.

Stoll ha visto una odontalgia reumática, en que un mal método de curacion ocasionó una paralísis en la mitad de la cara. La quina y la valeriana, dice, no produxéron ningun buen efecto. La sangría y los baños de pies tibios fuéron muy útiles en otros dos casos semejantes.

De las enfermedades que esencialmente son de naturaleza gotosa, y que no han sido precedidas, ni son acompañadas de reumatismo, ni de gota en las articulaciones.

En tres especies distingue Barthéz estas enfermedades; á saber: 1.° La cachecsia gotosa general, que es un efecto de la disposicion próxîma de toda la constitucion del estado gotoso. 2.° Las inflamaciones agudas de las vísceras que son de naturaleza gotosa. 3.° Las inflamaciones, los dolores y otros males

crónicos de las vísceras que son de naturaleza gotosa.

1.° Los síntomas que caracterizan la cachecsia general, son la disposicion hereditaria á la gota, la forma gotosa del cuerpo, la multiplicacion endémica de las enfermedades gotosas en el pais que habita el enfermo, los dolores fixos y mas ó ménos fuertes en las partes internas ó distantes de las articulaciones, y el sobrecargarse los órganos digestivos &c.

Pocas veces se presenta la indicacion de llamar la gota á las articulaciones en la curacion de estas afecciones, y solo podrá ponerse en práctica quando la cachecsia gotosa es muy fuerte, ó amenaza alguna parte interna. Un método analítico semejante al que se ha prescrito como preservativo de los ataques de la gota, es el que conviene en la cachecsia gotosa.

2.° Hay inflamaciones agudas en las partes internas, que son esencialmente gotosas sin haber precedido, ni ser acompañadas de gota ni de reumatismo

en las articulaciones. Musgrave y Stahl ya habláron de ellas, aunque no es fácil conocerlas; sin embargo, la mucha práctica demuestra su exîstencia. El depósito colorado de las orinas, las irregularidades que se observan en el tiempo ordinario de la enfermedad y en el curso natural de sus accidentes, la constancia de la inflamacion que puede durar muchos meses sin presentar terminacion alguna de las que acostumbra esta afeccion, la poca correspondencia que hay entre la gravedad de la enfermedad y los síntomas de irritacion que parece habian de exîstir en todo el sistema &c. el concurso de estos síntomas, son los que mas contribuyen al conocimiento de esta inflamacion. La terapéutica es la misma que corresponde á las inflamaciones internas consecutivas de la gota de las articulaciones.

3.° Hay afecciones crónicas inflamatorias dolorosas en las vísceras, que son de naturaleza gotosa, sin haber sido precedidas ni acompañadas de reu-

matismo ni de gota en las articulaciones. Barthéz hace mérito de algunas observaciones que manifiestan la naturaleza de estos casos. Refiere que Wan-Swieten vió un hombre, que estando sentado no padecia nada, y luego que se levantaba, le acometia un vértigo violento, que lo hacia caer: dos años estuvo padeciendo de esta manera, sin encontrar alivio en ninguno de los remedios que le mandáron varios profesores, y un ataque de gota le curó radicalmente.

Otro se curó del mal de corazon con la gota que le vino por la primera vez en el pulgar del pie, y le repetia despues dos veces al año.

Lorry vió una oftalmia, que se habia resistido á muchos remedios, y sospechó un vicio gotoso, y entónces la curó con remedios que determináron la gota á los pies.

Barthéz vió varias veces dolores internos en la region del estómago que repetian con mas ó ménos frecuencia y violencia, y que seguramente eran

de naturaleza gotosa, aunque ántes ni despues no se declaráron movimientos de gota en las articulaciones: la observacion siguiente que es de Barthéz, confirma la posibilidad de estos casos.

Me consultáron, dice, acerca de un enfermo, y de quien sospeché la primera vez que le vi, que padecia una cardialgia, que le repetia con violencia, y disminuia sus fuerzas: era de naturaleza reumático-gotosa, aunque jamas habia padecido de gota ni de reumatismo en las articulaciones. A los síntomas que me hiciéron sospechar el carácter de esta enfermedad, se agregáron otros sucesivamente que confirmáron mas y mas mi opinion acerca de la naturaleza del mal.

El enfermo empezó á arrojar por las orinas una excrecion abundante de greda (ya se ha dicho que los gotosos estan sujetos á esta excrecion). Los dolores que ántes eran internos, se extendiéron desde la region precordial hasta los músculos que estan delante del pecho; y últimamente, el enfermo

padeció un dolor reumático muy fuerte en el muslo derecho.

El uso del extracto del acónito que tomó por intervalos largos y repetidos por espacio de dos años, produxéron los mejores efectos en la curacion de esta enfermedad.

LIBRO TERCERO.

De la gota interna ó de las visceras, que es consecutiva de la gota de las articulaciones.

La gota interna consecutiva de la gota de las articulaciones, y que Musgrave describe con el nombre vago de anómala ó irregular, puede situarse en todas las vísceras; pero comunmente ataca al estómago y á los intestinos. Puede ser aguda y con irritacion á debilidad; puede complicarse con fluxo violento de las primeras vias, vómito ó diarrea; y tambien puede exîstir en un estado crónico.

Sin embargo de que la gota interna ataca con preferencia al estómago y á los intestinos, no por eso dexa algúnas veces de atacar y situarse en el cerebro, en los pulmones, en la garganta,

en las vias urinarias, en los nervios; y finalmente, puede situarse á un mismo tiempo en varias vísceras.

La gota interna es de dos maneras, á saber: sin complicacion de ninguna enfermedad en la víscera afectada, ó al contrario.

Las causas pueden ser comunes á las dos especies, ó particulares á cada una. Las comunes, son la disposicion de la constitucion al estado gotoso de los sólidos y de los líquidos, y una enfermedad relativa de la víscera que acomete la gota. La enfermedad que padece la víscera, y que digámoslo así, arrastra á la gota, puede ser hereditaria, adquirida, orgánica, ó accidentalmente ocasionada por un esfuerzo violento que incomode las funciones del tal órgano. Trampel ha observado que los que padecian quando jóvenes afecciones en los testículos, estan sujetos quando viejos á que se les hinchen y duelan por un efecto del humor gotoso que se deposita en ellos. Es por un modo análogo que la gota y el reuma-

tismo se fixan en una ú otra parte externa que se ha debilitado por un esfuerzo mas ó ménos violento. Murray lo ha observado, y dice, que una ceática nerviosa pasó á las espaldas por un esfuerzo grande que hizo el enfermo levantando los brazos.

La gota de las articulaciones que retrocede y se hace interna sin lesion de víscera, suele ser, hablando generalmente, por causa de la interceptacion violenta de la fluxîon, que iba determinando la gota en las articulaciones; á cuya interceptacion sigue desde luego una fluxîon de humores gotosos sobre la víscera, y una produccion simpática de las afecciones locales que origina la fluxîon. Lo que puede dar lugar á esta interceptacion, y de consiguiente al retroceso de la gota, es la indiscreta aplicacion de tópicos encima de las articulaciones. Los tópicos frios y astringentes aplicados fuera de tiempo, hacen que la parte se oponga al libre curso del humor gotoso; y los narcóticos impiden algunas veces la atraccion del hu-

mor, porque debilitan la fuerza de irritacion, indispensable para la atraccion. Se ha observado y no pocas veces, que un retroceso de gota causa una muerte repentina, con mas violencia y prontitud que la gota aguda independiente de todo retroceso de la gota de las articulaciones. Stoll pregunta la causa, y Barthéz dice, que es por la distraccion violenta que padecen las fuerzas de los principales órganos de la vida: distraccion, que puede interceptar las funciones vitales. Este fenómeno, dice, es análogo al que causa la supuracion de las grandes úlceras despues de haber sobrecargado el estómago de alimentos de dificil digestion.

La segunda especie de gota interna es la que sin concurso ni retroceso de la gota de las articulaciones, ataca un órgano interno. No siempre es fácil conocer esta enfermedad, y solo las deducciones hechas con sagacidad de los elementos que se adviertan, podrán ilustrarnos y dirigirnos con acierto. Tales pueden ser: 1.ª quando despues de

una larga interrupcion de los ataques de la gota de las articulaciones, la enfermedad se declara en la época que correspondia á los ataques de gota habituales: 2.ª quando la estacion epidémica del año y la estacion favorezcan la produccion de las enfermedades gotosas y reumáticas: 3.ª quando esta enfermedad se resista á los remedios, que generalmente la destruyen, y ofrezca además irregularidades en su curso y síntomas. Nos acordarémos tambien para el diagnóstico de esta enfermedad interna, que la gota es muy amiga del estómago y de los intestinos; lo que sin duda proviene, de que estas vísceras son las que mas padecen en la formacion de la gota de las articulaciones. Puede tambien suceder, que la gota no se fixe en una sola víscera, sino que con uniformidad se extienda por todo el cuerpo.

Método curativo de la gota interna ó de las vísceras, consecutiva de la gota de las articulaciones.

Los métodos naturales no son suficientes para la curacion de la gota interna; y los movimientos saludables de la naturaleza son pobres, tardos é inciertos: motivo porque debemos valernos de los métodos analíticos, variándolos segun los elementos que presente cada especie de gota interna.

Quando la gota retroceda sobre las vísceras, con motivo de la impresion que causan en las articulaciones gotosas los tópicos frios astringentes, narcóticos, y otros agentes externos repercusivos, convendrá moderar la violencia y evitar el peligro que pueda causar la fluxîon de los humores gotoscs sobre las vísceras, mediante las evacuaciones revulsivas que convengan á los humores que superabunden y entretengan la fluxîon de la gota interna.

Si la fluxîon fuere violenta y la ca-

lentura y sus síntomas, fuertes, las evacuaciones de sangre con sangrías generales ó derivativas con sanguijuelas, serán indispensables.

Entre los evacuantes revulsivos, los eméticos y los purgantes ocupan el primer lugar; porque debilitando la fluxîon de la gota retrocedida, impiden y disipan los depósitos que pueda ocasionar la fluxîon en las vísceras. Los diaforéticos escogidos son muy útiles para descargar las vísceras de los humores gotosos. Barthéz hace un elogio particular de los polvos de James (fósfate de cal antimoniado.) La experiencia, dice, me ha hecho ver que este remedio es muy eficaz, porque á un mismo tiempo excita ligeros vómitos y sudores, y purga y combate los males complicados con debilidad nerviosa.

Si hay debilidad en los órganos vitales, podrá usarse de los cordiales, procurando que no exciten movimientos febriles, que serian nocivos siempre que no hubiese una languidez general que la fluxîon interna de la gota no

hubiese disminuido, y á no manifestarse la naturaleza dispuesta á reproducir la gota en las articulaciones; en este caso la calentura podria ser útil, porque produciria un estado análogo al de la gota regular. Entre los cordiales, el que generalmente se tiene mas á la mano, es el vino generoso y no pocas veces es el mejor; pero si no hay urgencia, podrán escogerse aquellos que además de oponerse á la debilidad de los órganos de la vida, tengan la virtud anti-gotosa: estos son, el éther, el alcanfor, el agua de yerba buena piperyta, la sal volátil de Silvio, la tintura volátil de guayaco; pero entre ellos, el mas especial es el almizcle, que es un anti-gotoso nervino y anti-espasmódico. El opio puede ser muy útil en muchos casos de gota interna, como cordial y mezclado con triaca; pero por su virtud excitante, acaso convendrá limitarse mucho mas de lo que han pensado Brown y sus sectarios.

Los remedios externos que se apliquen en las articulaciones para llamar

otra vez á ellas la fluxîon gotosa, son los tópicos afloxantes ó irritantes: los primeros, son los baños de los pies en agua caliente, los de vapor, los fomentos emolientes, las friegas suaves y las cataplasmas hechas con leche y harina: los segundos, son los baños de agua caliente con una fuerte disolucion del sublimado corrosivo, ó con onza y media del espíritu de sal; pero los sinapismos son los que obran con mas prontitud, y despues las cantáridas que se dexarán supurar por algun tiempo; porque el humor seroso y acre que sale, debilita notablemente la materia de la gota. Pouteaux dice, que el moxa es uno de los irritantes que mas prontamente hace volver la gota de las vísceras á las articulaciones. Estos tópicos tendrán lugar quando la víscera que ocupe la gota, y todo el sistema presente un estado de languidéz, y los relaxantes, quando domine la calentura y la fluxîon.

Si con motivo de la debilidad general del sistema, la administracion de

los remedios antecedentes no determinase, y mantuviese del todo la fluxîon de la gota en las articulaciones, se continuará su uso conforme sean indicados, y además se excitarán las fuerzas del sistema nervioso con los estomacales amargos y aromáticos, y las del sistema vascular con los marciales. Entre los primeros, el trifolio aquático, la raiz de genciana, la madera de Surinam y la quina, son los mejores; y de los segundos, el ginebron es muy estimado, y se le atribuye una virtud singular. Modificada su accion por medio del cocimiento en leche, parece que en el espacio de un quarto de hora hace baxar á los pies la gota retrocedida. Small dice, que ningun remedio es mas seguro para fixar la gota en los pies quando la languidéz del estómago lo impide, que la infusion de la raiz del ginebron hecha con agua hirviendo.[1]

1 Una carta de la sociedad de Lóndres, escrita al instituto Nacional de Francia, anuncia este remedio como uno de los descubrimientos mas importantes. Véase la llave del gabinete de

Los estomacales corrigen la languidéz de la constitucion, excitando el estómago y los intestinos; y los marciales, por la accion que tienen sobre el sistema sanguíneo, aumentan las fuerzas de todos los órganos y las de la circulacion, levantándolas alguna vez hasta producir un estado febril, que repetimos podrá ser útil, si la naturaleza está dispuesta á reproducir la gota en las articulaciones.

Curacion de la gota interna complicada con otra enfermedad.

Los métodos analíticos para curar la gota interna complicada con otra enfermedad, son muy compuestos; porque además de las indicaciones que presenten los elementos de las afecciones de la gota interna simple, hay los respectivos á la enfermedad con quien esté

los Soberanos, núm. 1435, pág. 4. ¿Si el ginebron obrará en las vísceras gotosas como un resolutivo singular semejante á la virtud resolutiva que tienen los vapores de la leche hervida con pimienta contra ciertas anginas?

complicada, bien sea esta general como calentura pútrida ó inflamatoria, ó bien lo sea particular de la víscera afectada, cuya complicacion tratarémos con arreglo á los principios generales ya establecidos.

Con dos indicaciones hemos de cumplir en estos casos: la 1.ª relativa á la naturaleza de la enfermedad primitiva; y la 2.ª á la que presente el vicio gotoso. Los remedios propios para cumplir con las dos (algunas veces opuestas) deben emplearse, segun la urgencia respectiva que presenten las indicaciones de cada uno de los elementos de la enfermedad, y conforme el órden de combinacion y de sucesion mas favorable, con el qual distribuirémos las curaciones parciales que correspondan á las indicaciones elementales. La curacion de la enfermedad primitiva ha de ser relativa á la naturaleza de la afeccion que puede ser inflamatoria, gástrica, biliosa, &c. y el vicio gotoso se tratará con un método análogo á la gota retrocedida.

Gota en el estómago y en los intestinos, consecutiva de la gota de las articulaciones.

El estómago y los intestinos son los órganos mas dispuestos, despues de las partes que rodean las articulaciones, á recibir los productos excrementicios de la transpiracion viciada y los de la degeneracion de los humores gotosos, por cuyo motivo están mas expuestos que los demas órganos á ser atacados de la gota interna.

La gota del estómago puede ser con debilidad ó con irritacion ; y una y otra pueden ser constantes ó alternar. Si es con debilidad, habrá languidez, dolor en la region del estómago, flatos, inapetencia, y saburra en las primeras vias. Quando la debilidad del estómago es grande y nerviosa, podrá propagarse sucesivamente ó reproducirse simpáticamente en el pecho y en la cabeza ; y en este caso, la respiracion será dificil y el paciente sentirá un

peso en el pecho: le dolerá la cabeza, sufrirá vahidos, y sobreviniendo síncopes y desmayos podrá morir.

La saburra y recargo de humores en las primeras vias, piden evacuaciones; pues de lo contrario llama la gota y la fixa mas. Musgrave ha observado muy bien que esta gota no vuelve á las articulaciones, miéntras que estos órganos estén cargados de saburra y de humores depravados. Si hubiere disposicion al vómito, podrá darse la hipecacuana, y despues que haya hecho su operacion, los minorativos, como el ruibarbo con el cremor de tártaro, el aceyte de ricinio ó palma christi, que se repetirán conforme la necesidad de evacuar la saburra; y á fin de evitar que la porcion de gota que quede en las articulaciones no sea llamada por la accion de los evacuantes, podrá darse el láudano como lo hacia Sidenham, y además se aplicará inmediatamente un vexigatorio á los pies como lo practicaba Mead, con el fin de evitar los malos efectos de los evacuantes.

Si con motivo de las pocas fuerzas del enfermo y de su avanzada edad, no le conviniesen los evacuantes, se le darán los diaforéticos y los cordiales; y si la debilidad fuese mucha, los cordiales activos como son los licores espirituosos, las sales alcalinas volátiles y los aceytes esenciales disueltos con vino generoso, y exteriormente se le harán fomentos con vino aromatizado.

Quando la debilidad del estómago dominaba, el médico prusiano Coste, tomaba y con feliz éxîto, el vino de España con el espíritu de canela. Si el uso de los cordiales ocasiona calentura fuerte, se suspenderá ó se disminuirá la dósis.

El opio es tambien excelente remedio en estos casos de debilidad: Sidenham, tomaba el láudano con vino de Canarias, despues de haber vomitado, quando la gota le retrocedia al estómago por algun error de régimen.

Si á beneficio de los medicamentos antecedentes, se observase alivio sensible, la indicacion principal que segui-

rá, será la de dirigir los movimientos de la gota á las articulaciones; á cuyo fin se darán los corroborantes marciales y los amargos, como la raiz de genciana, la quina, los camedrios, el trifolio aquático, &c. Estos remedios aumentan las fuerzas de los órganos digestivos y las de todo el sistema, no con tanta prontitud como los cordiales, pero con mas constancia. Podrán aplicarse al mismo tiempo los tópicos irritantes ó epispásticos en las articulaciones con el fin de atraer la gota.

Quando la gota aguda del estómago y de los intestinos es con irritacion dominante, la indicacion primera, es la de disminuir la irritacion con los narcóticos en mucha dósis; en particular, si determina simpáticamente una construccion espasmódica en las vísceras vecinas. Cúllen dice, que en estos casos daba diez granos de opio dos veces al dia; y luego que el mal se disipaba disminuia la dósis y continuaba su uso durante tres semanas. Asegura, que no vió ningun mal efecto de este mé-

todo, quando se sirvió de él para destruir una irritacion fuerte.[1]

Sin embargo, el opio está contraindicado en dos casos que merecen una particular atencion: el uno es, quanel cólico del estómago está complicado con una afeccion de cabeza ó con una fuerte afeccion biliosa que dirija los humores á la cabeza; y el otro es, quando la naturaleza parece que quiere ya determinar la gota en las articulaciones. Este movimiento saludable sería interceptado por el opio.

Si sobreviniese á esta gota una verdadera inflamacion del estómago ó de los intestinos con irritacion dominante lo que raras veces sucede, convendrá una sangría en los pies; y se repetirá, si las fuerzas del enfermo y demas circunstancias lo permiten, aunque siempre con la advertencia de que las evacuaciones de sangre se adoptan comunmente para prevenir y resolver los depósitos sanguíneos que se hacen en las

1 Cúllen, Materia médica.

vísceras atacadas de la gota.

Despues de las sangrías, conviene oponer á los progresos de la inflamacion un régimen y remedios anti-floxîsticos los mas á propósito, como son el alcanfor con el nitro. Disminuida la inflamacion, una cantárida aplicada en el baxo vientre, podrá terminar la resolucion.

Alguna vez se observa, que en esta gota con irritacion dominante, las primeras vias están mas ó ménos cargadas de saburra: en este caso, los eméticos y los purgantes no convienen; y solo podrá usarse de los laxântes con el láudano, y de las lavativas; advirtiendo se ha observado que el aceyte de risinio es muy eficaz.

Despues de haber cumplido con las indicaciones que se hubieren presentado sucesivamente, y despues de haber conseguido disminuir y debilitar la fluxîon de la gota en el estómago, se procurará encaminarla á las articulaciones que la padecian, con los métodos prescritos.

Pero hay casos graves de gota con debilidad ó irritacion dominante, en que los métodos antecedentes mas bien dirigidos no los han podido destruir ó han sido insuficientes. En estos casos, es preciso echar mano de los remedios que tienen la virtud de resolver el estado gotoso de las vísceras.

El primero de estos remedios antigotosos, es seguramente el almizcle dado en grandes dósis. Cúllen quedó convencido de que curaba la gota del estómago, y tambien males gotosos de la cabeza y de los pulmones. El almizcle parece que puede aumentar la transpiracion de las membranas del estómago y resolver sus obstrucciones con la virtud penetrante que posee. Los demas medicamentos muy útiles en estos casos, son el alcanfor disuelto con ether vitriólico, y la asafétida que Cúllen recomienda disuelta con aguardiente contra la gota del estómago.

La gota aguda del estómago, se complica alguna vez con el vómito, la diarrea ó la disenteria. Si no fues en en

exceso y se conociese que son movimientos saludables, no deberán interceptarse, ántes bien deberán facilitarse; pero si estas evacuaciones fuesen tan considerables que debilitasen mucho ó fuesen acompañadas de desmayos y frialdad en los pies, convendrá el opio con vino generoso, y restringentes moderados. La reunion de estos remedios es conveniente, porque los movimientos espasmódicos que producen ó causan el fluxo, están combinados con una debilidad radical.

Para la curacion de la disenteria, deberán combinarse los medicamentos que convienen á esta, con los que indique el estado de la gota de los intestinos, que puede ser acompañado de debilidad ó de irritacion dominante en estas vísceras.

La combinacion de estas dos enfermedades, pide modificaciones particulares para escoger los remedios, si han de ser calmantes ó excitantes; que unos y otros pueden convenir en los casos simples de una y otra enfermedad; pe-

ro en la disenteria gotosa con irritacion dominante, el opio está generalmente indicado, y se combinará con el alcanfor y la hipecacuana, con el fin de disminuir sus efectos. Si la disenteria fuese con debilidad dominante, lo que se conocerá por el meteorismo floxo é indolente y por el abatimiento general de las fuerzas sensitivas y motrices, podrán administrarse los excitantes moderados, los cordiales y los restringentes anti-disentéricos, como la simarruba, y se fomentará el abdómen con agua de la reyna de Hungría ó con vino aromatizado.

La otra indicacion que se presenta, es la de dirigir ó fixar la gota en las mismas articulaciones que ántes la padecian aplicando encima tópicos atractivos que serán relaxantes, si domina la irritacion en las vísceras; como son los baños tibios en las piernas, y las friegas suaves; y si dominase la debilidad, podrán aplicarse los epispásticos en los pies, como son los sinapismos y luego despues las cantáridas.

En un estado crónico se presenta algunas veces la gota en el estómago, y las afecciones que causa deben considerarse del mismo modo que las de la gota aguda, siempre que sean análogas porque son males de una misma naturaleza, y solo se diferencian por el estado crónico ó agudo que presentan: la curacion pues, debe ser la misma en general y solo las circunstancias elementales pueden variarla.

Los síntomas comunes á la gota crónica del estómago, son anxîedades precordiales, la diminucion graduada de las fuerzas radicales, y el enflaquecimiento. Se presenta alguna vez con intervalos de síntomas propios de la gota aguda, que deberán combatirse conforme sean; esto es, de inflamacion, de irritacion ó debilidad. Los demas remedios que convienen en esta gota, han de ser relativos al estado de los humores que dominen, los que pueden ser atrabiliarios, acrimoniosos, ó escorbúticos &c. cuyos remedios podrán continuarse largo tiempo con mas confian-

za y acierto que en la gota aguda. El exercicio á caballo ó en coche debe recomendarse muy particularmente en la gota crónica, diariamente y en el campo. Además de las ventajas, que Sidenham ha indicado de este exercicio, Barthéz cree, que su utilidad principal consiste en que las nuevas impresiones del ayre libre y las agitaciones repetidas de todo el cuerpo, aumentan las fuerzas radicales del principio de la vida.

En el estado habitual de esta gota, es menester insistir en los remedios que convengan á las circunstancias y á la especie de gota, como ya se ha dicho, y lo propio debemos hacer en los intervalos de los accesos. Si hubiere languidez, convendrán los estomacales amargos y aromáticos y los marciales; los mas recomendados son la genciana, los camedrios, y en particular la quasia, que es muy útil para fortificar los intestinos débiles. Las observaciones han hecho ver que la quasia ó madera de Surinam, aunque muy

amarga, no es tan caliente, y su accion puede moderarse haciendo beber agua de pollo.[1] Si hubiere irritacion mas ó ménos sensible, los marciales y los estomacales no convienen. Tronchin dice, que la leche en este caso es el mejor remedio. Tambien podrán darse los sudoríficos de una accion moderada, y los baños termales sulfúreos. Finalmente, en esta gota de los órganos digestivos convendrá insistir constantemente conforme fueren indicados, en el uso de los anti-gotosos específicos, que son resolutivos del estado gotoso de los sólidos y de los líquidos. Entre

1 T. La madera de Surinam, es la quassia amara de Linneo (familia de las magnolias) crece espontáneamente en Surinam, de donde fué llevada á Cayenna en 1772. Se administra por medio de infusion ó en tintura, se hace aquella con una dracma de los polvos de la corteza en una libra de agua hirviendo, la dósis es de una onza. La tintura se hace echando una onza de polvos de quasia en seis onzas de espíritu de vino. La dósis es la de treinta gotas en un vehículo adoptado á la naturaleza del mal. Véase la Materia médica y terapéutica de Alibert, traducida por Durand.

los primeros, se cuentan el almizcle, la saponaria, el xabon, el alcanfor, el ether sulfúrico &c. y entre los segundos, la cicuta, la belladona y en particular el acónito. Si hubiere complicacion de naturaleza escorbútica, se combinarán los remedios, y se podrán dar los berros con la sal de marte, el trifolio, el pino coral, la fumaria &c.

Gota en los riñones.

Barthéz ha visto, que la gota del estómago y de los intestinos pasaba á los riñones, y ocasionaba un dolor constante en los lomos, con hinchazon y ataques nefríticos. La gota no puede estár mucho tiempo en los riñones sin dar lugar á concreciones petrosas ó calculosas.

Los métodos analíticos, que son los que deben ponerse en uso en esta gota han de deducirse de los distintos elementos que la acompañen, que pueden ser la inflamacion, el cálculo, el estado mas ó ménos grave que presentan los riñones, y la combinacion que pue-

da tener este mal con la gota de las articulaciones.

Los bálsamos naturales, que recomienda Musgrave en el cálculo de los riñones que produce la gota, son demasiado ardientes si el cálculo está ya formado; pero están indicados igualmente que los diuréticos balsámicos para impedir su formacion, y la repeticion de los dolores nefríticos; pero si la irritacion fuese mucha, se combinarán con los narcóticos, con el fin de disipar los espasmos de los vasos secretorios de la orina, cuyos espasmos producen alguna vez afecciones simpáticas que son muy funestas al sistema de los nervios, lo que puede suceder, y aun sin interceptar la secrecion completa de la orina.

Flores blancas, y gonorrea, causadas por la gota.

Hombres de un *hábito* gotoso y particularmente los de una edad madura, están sujetos á gonorreas, cuya natu-

raleza es puramente artrítica.

Mugeres y aun señoras, que padecen la gota y de una edad avanzada, tienen algunas veces flores blancas de una naturaleza gotosa.

Estas flores blancas se parecen mucho á la gonorrea venérea; y no siempre es fácil distinguirlas, mucho ménos si á la paciente la interesa ocultar la verdad.

Barthéz, ha observado muy bien que exîsten casos complicados donde la purgacion no es producida primitivamente por el humor gotoso, sino que este se halla obligado á dirigirse sobre la vagina y la uretra, con motivo de la contínua irritacion que causa en estas partes la gonorrea venérea. [1]

1 T Esto es cabalmente lo que sucede ya hace 14 años á un enfermo cuya curacion deseo con vehemencia, porque interesa á muchos; y confio lograrla con el uso repetido y constante de los anti-gotosos combinados analíticamente con los anti-herpéticos, á causa de que igualmente padece de este humor. La irritacion que le habia causado en la vexiga y la uretra una purgacion venérea que tuvo en el principio, lla-

En la curacion de las flores blancas artríticas conviene insistir en los diaforéticos señaladamente en aquellos que son al mismo tiempo anti-gotosos y anti-reumáticos, como las aguas minerales sulfúreas, el cocimiento de la raiz de la bardana, ó el de las maderas sudoríficas con el antimonio. La accion revulsiva de estos medicamentos puede facilitarse interpolándolos con los purgantes tónicos como el ruibarbo.

mó el humor gotoso á las vias urinarias, de manera que algunas veces se le hinchan los testículos, resultando de esto una evacuacion habitual mucosa y abundante, á la qual llamaremos purgacion gotosa herpética: lo fundo en que el enfermo ha padecido varias veces gota en los pies, y en que además de un hábito y constitucion muy gotosos, se le han administrado todos los anti-sifilíticos conocidos; á saber: las unciones, el sublimado, los polvos de Olivencia, el arrope de Lafacteur, &c. ha mudado de ayres, pero todo en vano; y solo se encuentra con mejoría desde que ha principiado á tomar el extracto de acónito, cuya dósis le aumento por grados y cuya accion ayudaré despues con el azufre y un cocimiento de la dulcámara y la zarzaparrilla: remedios que son á un mismo tiempo anti-gotosos y anti-herpéticos.

En la gonorrea simple artrítica, Stoll aconseja además del bálsamo de copayva, la tintura de cantáridas interiormente, y fricciones exteriormente en el pirineo. Esta tintura es utilísima en las gonorreas antiguas sostenidas por una debilidad de la uretra, porque excita y perfecciona la accion de los vasos secretorios del humor gotoso; pero se ha de administrar con mucha circunspeccion. Podrá usarse al mismo tiempo de los anti-gotosos que estan indicados en la gonorrea simple, variándolos conforme los distintos estados que presente la enfermedad.

Murray dice, que además de la inclinacion singular que tiene el humor gotoso hácia las vias urinarias, pueden determinar su congestion en estas partes los esfuerzos extraordinarios en los deleytes de Vénus, y el abuso de bebidas espirituosas, con mas particularidad en los que han padecido purgaciones violentas, cuya relaxacion y reliquias los sujetan á pérdidas frecuentes de un humor mucoso por el canal de la uretra,

La observacion siguiente es de Barthéz. Sobrevino á un gotoso una purgacion por el canal de la uretra, que se suprimió con motivo de un tópico resolutivo que se le aplicó en el pirineo. Irritada la uretra, sintió dolores muy fuertes y dificultad de orinar. A breve tiempo padeció el enfermo una supresion general de la transpiracion, con calentura que ocasionó una inflamacion en el cuello de la vexiga y partes continentes de la uretra. Se estableció despues una purgacion mucosa con estrias de sangre tan extraordinaria y abundante, que pasó seguramente de doce libras: no se mezclaba con la orina y era muy espesa. El enfermo padeció por espacio de treinta y seis horas dolores muy fuertes. Le salvé; añade, la vida con el ópio que le dí por la boca en gran dósis y en lavativas, y con sanguijuelas que le apliqué varias veces en el pirineo. Disminuidos á un mismo tiempo los accidentes y la purgacion, lo hice despues usar de las plantas diuréticas balsámicas,

con el fin de remediar las úlceras de las partes de la vexiga, y canal de la uretra que tanto habian padecido. Las extremidades de la vara de oro en infusion le sirviéron mucho, y seguramente que en estos casos es de las mejores plantas.

Gota en el pecho, consecutiva de la gota de las articulaciones.

Varias son las afecciones del pecho que puede ocasionar un retroceso de gota, y las principales son la pulmonía y la tísis.

Pulmonia gotosa.

Vanswieten ha visto una tos catarral, que siendo epidémica en la primavera, y siendo pocos los que dexaban de padecerla, no era peligrosa en general; pero en los gotosos degeneraba fácilmente en una pneumonia.

Coste dice, que si la gota retrocedida al pecho causa la pulmonía ó la pleuresía, debe sangrarse sin perder un

momento, y aplicarse cantáridas que abracen las piernas desde el tobillo hasta la corva; pues de lo contrario, añade, el pulmon se gangrena luego. Mead llama á este humor gotoso un torrente de fuego (ignea colluvies).

Sidenham y Musgrave discordan en la curacion de la pulmonía artrítica. El primero atendia poco á la necesidad que hay de acudir á la gota, y el segundo acudia demasiado á ella, y se olvidaba de la pulmonía. Parece que ni uno ni otro han visto que para manejar esta enfermedad complicada es menester seguir un método analítico, segun domine la inflamacion del pulmon ó la gota en esta víscera, y segun los distintos enfermos y los distintos tiempos del mal.

El resultado de las observaciones del Dr. Barthéz es el siguiente: «En los »viejos gotosos la sangría no es abso»lutamente necesaria, y podrá suplir»se con la aplicacion de sanguijuelas »en el pecho encima del dolor. Si la »sangría está indicada por el dominio

»de la inflamacion se hará en el principio de la enfermedad, y pocas veces »convendrá repetirla por mas que diga »Sidenham. Se hará en el brazo quando la inflamacion esté fixa en el pulmon, y quando la gota no presenta »movimientos hácia las extremidades; »pero si la fluxîon gotosa se inclinase á »ellas, se hará en los pies para facilitar »su determinacion. Despues de las sangrías, se aplicarán vexigatorios grandes, como lo previene Coste, con el »fin de llamar la gota." Algunos aplican una cantárida en el pecho encima del dolor, y esta cantárida puede causar mucho daño, porque puede aumentar la congestion de los humores gotosos en el pulmon, al paso que será muy útil si la inflamacion es reumática.

Puede afirmarse que los purgantes no convienen; y si hubiere saburra en las primeras vias, está indicado el tártaro emético en pequeñas y repetidas dósis y lavativas. Despues de las suficientes evacuaciones generales, los diaforéticos, los cordiales y los expec-

torantes pueden tambien estar indicados. Barthéz recomienda el vino caliente con miel, asegurando el feliz éxîto. Coste aconseja los cordiales volátiles; pero los espirituosos y las sales volátiles no convienen sino en los casos de mucha debilidad, pues de lo contrario podrian renovar la inflamacion. La poligala virginiana ha sido muy recomendada como diaforética y resolutiva en las inflamaciones gotosas del pecho. La dulcámara es otro diaforético y expectorante muy útil en estos casos. Sin embargo, si la expectoracion estuviese interceptada y las fuerzas abatidas, se podrá dar el kermes mineral, y observar si aumenta los movimientos febriles, que es lo que hace si se da demasiado al principio. La hipecacuana en cortas dósis dada cada dos ó tres horas, tiene una virtud análoga; y los polvos de James son igualmente útiles.

Si la expectoracion fuese tan abundante que debilitase mucho al enfermo ó se hiciese habitual, se procurará cor-

regirla. Los remedios útiles para moderar esta secrecion viciosa, son el ruibarbo, la leche con el agua segunda de cal y la quina.

Tisis pulmonal gotosa.

Musgrave ha observado, que dos cosas distinguen la tísis artrítica de la esencial (exquisita). La primera es, que la tísis gotosa ataca mas generalmente á la gente de una edad avanzada, y á las mugeres que ya no tienen la regla, y pocas veces á los jóvenes. La segunda es, que en la tísis esencial, el calor héctico se observa desde el principio de la enfermedad, y en la gotosa no se nota sino muy tarde, y algunas veces hasta que el cuerpo está ya debilitado por la expectoracion.

Los progresos de la tísis gotosa son rápidos si el humor gotoso se fixa directamente en un pulmon que sea naturalmente débil, y quando es una terminacíon de la pulmonía gotosa. Son lentos, quando sucede á los ataques re-

petidos de gota en el pulmon, y que no se han resuelto sino imperfectamente.

Los métodos analíticos que deben emplearse en la curacion de esta tísis, varían mucho, y deben ser relativos á la clase de tísis. Es decir, que puede ser inflamatoria, pituitosa, tuberculosa ó ulcerosa; y con irritacion ó debilidad dominante en el pulmon.

Si fuere con caractéres inflamatorios, deberá tratarse con un método análogo al de la pulmonía gotosa, graduando los medicamentos á proporcion.

Si pituitosa, los diaforéticos, los diuréticos, y los revulsivos con los cauterios pueden tener lugar. Morton daba la hipecacuana en pequeñas dósis, y hasta que ocasionaba ligeros vómitos. Algunos médicos ingleses han extendido esta práctica en varios casos de tísis pulmonal, dándola en cortas cantidades hasta que produce náuseas y ligeros vómitos, repitiendo su uso todos los dias ó con pocos de intervalo. Barthéz dice, que la hipecacuana en estos casos es resolutiva y anti-espasmódica,

y la considera muy útil despues de los buenos efectos que le han resultado de su administracion.

Se darán los diaforéticos que al mismo tiempo poseen la virtud anti-gotosa, como son las flores de azufre, la goma de guayaco, y los cocimientos de la bardana y de la zarzaparrilla, tan recomendados por Jaëger en estos casos. Los revulsivos mas poderosos son los cauterios, los sedales, y los vexigatorios que se aplicarán á las extremidades, y pocas veces al pecho para no aumentar la congestion del humor. Las cantáridas merecen la preferencia quando el enfermo está sujeto á las erisipelas y otras indisposiciones floxísticas; y los cauterios, quando se hace una abundante generacion de pus en la masa de la sangre. Si esta tísis fuese con debilidad dominante en el pulmon, Selle recomienda la quina, y el gas carbónico (ayre fixo). Dice haber observado que este gas corrige la inclinacion ó tendencia que tienen los humores á la putrefaccion, y que excita la acti-

vidad de los pulmones débiles. Es de notar que el gas carbónico saturado con agua, ó por la efervescencia que resulta de la combinacion de la sal de axenjos con el ácido de limon, excita el pulmon y aumenta su accion, al paso que detiene é intercepta los movimientos del corazon, si se respira puro.

Si la tísis fuese con irritacion dominante en el pulmon, se darán los atemperantes y los dulcificantes: los narcóticos no tienen lugar, si no es relativamente á la tos y á la vigilia. Las cantáridas en las pantorrillas y despues en las espaldas en medio de los omoplatos, estan indicadas siempre que la tísis está sostenida por una inflamacion incompleta.

Raras veces presenta esta gota movimientos hácia las extremidades. Selle ha observado muy bien, que la gota depositada en el pulmon pocas veces se la puede atraer á los pies, y que generalmente se evacuá por la transpiracion y la expectoracion. Antes de ahora se ha tratado ya del modo de

corregir esta expectoracion, quando es excesiva.

Si la tísis gotosà fuere tuberculosa ó con obstrucciones en el pulmon, podrán darse los aperitivos. Los zumos, los cocimientos, los extractos de las plantas xabonosas y chicoráceas, y otras aperitivas como la saponaria, se pueden dar con la tierra foliada de tártaro y la sal de amoniaco. Si hubiere tos convulsiva y otros síntomas nerviosos, convendrá la asafétida y la goma de guayaco, que al mismo tiempo es anti-gotosa.

Quarin dice, que curó una tísis pulmonal que se formó en seguida de repetidos dolores vagos de gota, y que ya estaba muy adelantada, con el extracto de cicuta, cuya planta se sabe que es muy anti-gotosa.

Luego que los resolutivos hubieren producido un efecto favorable, se podrán continuar añadiendo los tónicos que facilitan su accion. Miéntras que el pulmon no esté atacado de inflamacion ni supuracion, el hierro puro y la quina son los mejores, y tambien pue-

den darse las aguas minerales marciales recomendadas por Desault. Si hubiere mucha debilidad, será menester insistir en los tónicos; y en este caso, el método del Dr. May podria ser útil alguna vez. Asegura que ha curado varios tísicos obligándolos á renunciar la leche y demas métodos ordinarios: los ponia al uso de alimentos nutritivos, y les hacia beber vino; les daba el láudano líquido varias veces al dia y la quina, cuya dósis aumentaba por grados, y la hipecacuana de quando en quando, para excitar ligeros vómitos.

Si la tísis gotosa se cura, los preservativos mas eficaces que deben usarse para impedir una recaida, parece son: 1.° el uso de la leche y el de las aguas termales sulfúreas que no sean muy activas: 2.° miéntras que se adelante la convalecencia, podrá el enfermo tomar por intervalos las aguas minerales marciales, con el fin de fortificar el pulmon que tanto ha padecido por los humores gotosos y pituitosos detenidos en él. 3.° los cauterios ó las cantáridas en

las extremidades, que se dexarán supurar mucho tiempo: 4.° se le darán fricciones secas á lo largo de la espina dorsal en las espaldas y en las extremidades, un exercicio moderado todos los dias en coche y despues á caballo: 5.° procurará no resfriarse, y que la transpiracion no se suprima, al paso que debe respirar un ayre libre y puro. Musgrave aconseja el ayre del mar como muy dulce para el pulmon; pues segun observaciones, los que navegan por el mar pocas veces tosen, y son muy raros los que mueren de tísis pulmonal. El ayre del mar tiene mas oxîgeno que el que respiramos sobre la tierra, y es mas húmedo y ménos propio á la inflamacion y supuracion del pulmon.

Barthéz sienta que corresponde aquí hablar de la curacion peculiar á la inflamacion lenta del pulmon, que es con supuracion, y que puede ocasionar una tísis mortal, sin producir ulceracion ni corrosion en esta víscera. Ofreció explicar con pruebas de qué modo exîste

este estado de mal, asegurando haber sido el primero que lo ha conocido; y solo dice y muy de paso, que los remedios que convienen en este caso son los bálsamos naturales, modificados y combinados con la leche y otros analépticos, el exercicio á caballo y un régimen mixto y tónico ó fortificante; pero no en un grado tan alto como el que recomienda el Dr. May, cuya utilidad ha exâgerado demasiado contra la tísis pulmonal.

Gota en la cabeza, consecutiva de la gota de las articulaciones.

CEFALALGIA.

Las evacuaciones de las primeras vias pueden estar indicadas en la cefalalgia por la saburra; pero no conviene que se hagan con los purgantes cálidos, como lo aconseja Musgrave.

Sin embargo, se ha observado que las fuertes evacuaciones han obligado alguna vez á la gota á determinarse en

las articulaciones. ¿Será acaso por una influencia simpática, que han tenido los movimientos de estas evacuaciones con la expulsion de la gota, que ya se ha hecho una especie de secrecion habitual en los gotosos?

Tampoco estan indicados los volátiles ni los excitantes, para determinar la gota á las articulaciones; hasta que á beneficio de los evacuantes se haya logrado disminuir la congestion de los humores hácia la cabeza. Musgrave cree que la valeriana puede ser muy útil y reemplazar á estos medicamentos.

Stoll dice que se debe procurar resolver, atenuar y evacuar las materias gotosas que causen el dolor de cabeza: recomienda los anti-gotosos amargos, los epispásticos y las cantáridas; y añade, que ha visto un dolor de cabeza gotoso periódico, que resistió á la quina, y cedió á los anti-gotosos.

Vértigos.

Una constitucion débil y nerviosa es la que generalmente acompaña á los

vértigos gotosos; por cuyo motivo no se darán sino los purgantes mas suaves; y por la misma razon, los tópicos y los corroborantes estan indicados como la quina, los marciales, y las friegas que se darán con direccion hácia las extremidades.

La valeriana, la asafétida, y otros nervinos análogos estan muy recomendados. Merz dice, que no curan como fortificantes ó debilitantes, sino porque producen en el cerebro una alteracion que hace cesar ó cambiar el género de actividad *contra natura*, que es el que constituye los vértigos.

Los que estan sujetos á vértigos y dolores de cabeza, conviene que tengan las extremidades en un grado de calor moderado, y que se hagan una fuente en un brazo.

Apoplexía gotosa.

Distintas causas son las que pueden dar lugar á una congestion violenta de sangre cargada de humores gotosos en

la cabeza, y ocasionar una apoplexía mortal. Las pasiones vivas, la cólera, los excesos en el comer y beber, y una enfermedad relativa en el cerebro ó en los nervios, son las que mas generalmente pueden producirla. La primavera es la estacion mas favorable á la apoplexía. Los viejos gotosos están expuestos, y mucho mas quando son cortos de cuello, y sus ataques de gota en las articulaciones han sido floxos, imperfectos, y suspendidos por mucho tiempo.

Coste dice, que el sonido y rumores de los oidos son los precursores que anuncian que el cerebro va á ser acometido, como tambien que en seguida sobreviene la debilidad, el desvanecimiento, las nauseas y los vómitos incesantes que producen progresivamente el sueño letárgico y la muerte, si al instante no se socorre al enfermo.

Los métodos analíticos para tratar esta cruel enfermedad deben comprehender todas las indicaciones combinadas que presente la congestion apoplé-

tica de la sangre y de los humores en la cabeza, el estado gotoso del cerebro y las demas afecciones que pueden estár complicadas con esta apoplexía.

Los remedios mas prontos para disminuir la congestion apoplética de la sangre son las sangrías, que se repetirán conforme las fuerzas del enfermo.

Barthéz dice que despues de la primera sangría que debe ser grande, se aplicarán sanguijuelas á las sienes. Ponsart, quiere además que se apliquen en el pie que ántes padeció la gota.

Los purgantes activos, y los eméticos que recomienda Coste, no convienen hasta que se haya logrado disminuir la congestion apoplética, y mucho ménos, si el estómago y los intestinos estuvieren acometidos de la gota.

Los minorativos anti-gotosos, sostenidos y auxîliados con las lavativas, son los mejores revulsivos en este caso. Luego que la irritacion se hubiere disminuido mediante las evacuaciones generales y hecho lugar á la debilidad

dominante, se podrán administrar los evacuantes entremezclados con los estomacales activos y aun con el vino generoso de España recomendado por Coste.

Los estimulantes que algunos aconsejan al principio, no convienen si hubiere irritacion dominante y la circulacion de la sangre fuere activa; pero tendrán lugar, si la apoplexía se presentare con extrema debilidad, cara pálidad, pulso débil y otros indicios de una circulacion lenta.

Musgrave, aconseja la asafétida en la apoplexía gotosa con preferencia á los espirituosos volátiles, que obran con demasiado poder para resolver el estado gotoso de los sólidos. El almizcle es igualmente utilísimo, y el alcanfor tendrá lugar siempre que despues de las evacuaciones generales indicadas, exîstan aun síntomas floxísticos ó disposicion á la inflamacion.

Siempre que los humores indiquen moverse desde la cabeza hácia las extremidades, se lés facilitará su descen-

so, con los cordiales moderados y los marciales; aplicando tópicos en las articulaciones; á saber: los sinapismos en los pies, y las cantáridas en los parages vecinos á la articulacion que últimamente padeció la gota, dexándolas supurar por algun tiempo.

Cúllen no quiere que en la apoplexía gotosa se apliquen cantáridas en las extremidades, á no estár estas enteramente libres de la gota. Teme que la irritacion que produce este tópico, haga retroceder la gota de los pies al interior; pero Barthéz asegura, que pueden aplicarse en la proxîmidad á las articulaciones y no encima de la parte, sin el menor rezelo de que la hagan retroceder.

Las cantáridas y ventosas que segun Musgrave, se pueden aplicar á distintas partes de la cabeza, causarian mucho daño si se aplicasen ántes de las evacuaciones de sangre y ántes de haberse logrado movimientos revulsivos fuertes y constantes, por cámara y otros conductos: lo própio diremos de los

paños de agua fria, que Bloch aplica á la cabeza para excitar las fuerzas de contraccion de los vasos del cerebro sobrecargados de una sangre gotosa.

Si el enfermo se restableciese, deberá evitar con todo cuidado las recaidas. Los ataques de gota que tuviere en las articulaciones, se tratarán con un método natural muy suave. Podrán hacérsele en varias estaciones del año, evacuaciones de sangre y de cámara, arregladas á las circunstancias, que el profesor procurará dirigir; y además, será indispensable un cauterio en lo alto del dorso, como tambien que respire el ayre del campo.

Barthéz cree, que la apoplexía gotosa puede ser de una naturaleza esencialmente periódica; y que la quina, que al mismo tiempo es anti-gotosa, podría ser muy útil en los dias de intervalo.

Paralisis.

Barthéz reconoce dos paralisis gotosas; la una que tiene su sitio en el ce-

rebro ó en el orígen comun de los nervios; y la otra, que puede llamarse local, es la que proviene de los nervios propios de los músculos ó de otras partes paralizadas.

En la invasion de la paralisis que tiene su sitio en el cerebro, si hubiere plétora, si el pulso estuviere fuerte y no hubiere contraindicante, convendrá que la sangría se haga al instante, y que se repita si la pidieren los síntomas. Despues de la sangría, aconseja Musgrave los purgantes y gárgaras hasta que obliguen á salivar con abundancia: dice tambien, que se aplique un vexigatorio á la parte posterior y media del cuello, y el emplastro de cominos encima de la cabeza afeytada con anticipacion.

Si la paralisis se hiciere crónica, los tónicos y los diaforéticos se hallan indicados para desalojar el humor gotoso, que se hubiere fixado en el cerebro y en los nervios; cantáridas, que se dexarán supurar, en la parte vecina á los nervios que la padecieren, ó en

el parage donde fueren ménos profundos.

Los baños y los chorros de las aguas termales, se recomiendan para quando el estado gotoso de la constitucion estuviere mejorado y bien corregido mediante los remedios que hubiere tomado y un buen régimen, y que no quedare otra cosa que corregir sino el vicio local. De lo contrario, si se ordenasen ántes, con la irritacion viva que ocasionarian las aguas en la superficie del cuerpo, podría retroceder la gota al cerebro ó á alguna otra víscera; lo que no debe temerse quando la paralisis fuere solamente reumática. Sauvages, recomienda las aguas termales sulfúreas con preferencia á las salinas en la paralisis reumática. Barthéz ha observado que las primeras son muy útiles á las personas de una fibra blanda, y con espesura de humores; y las segundas á los de la fibra seca y humores acres.

Enfermedades nerviosas de naturaleza gotosa.

La cachecsia gotosa, complicada con afecciones nerviosas, pide un método curativo mas complicado que la cachecsia gotosa simple.

Por la union que tiene la gota con las afecciones nerviosas, precede algunas veces á las enfermedades hipocondriacas é histéricas. En estos casos y durante el ataque, conviene y lo encarga Stoll, que se dé el opio con el almizcle, el licor de asta de ciervo succinado, y otros anti espasmódicos análogos. Despues del ataque podrá usarse de los marciales, la quina y otros tónicos análogos, auxîliados de un buen régimen.

La gota que acomete á los nervios, puede ocasionar los efectos mas lastimosos. Wyhtt dice: si la gota que ataca los nervios del estómago causa anxîedades, desfallecimientos, y otros síntomas graves, es muy verosímil que

la muerte repentina de algunas personas sujetas á la gota grave y errante, haya sido ocasionada por el humor gotoso; que acometiendo con violencia á los nervios del estómago, produce una detencion instantánea pero completa en los movimientos del corazon. Añade, que la materia gotosa es tan sutil en estos casos, que no se encuentra en las vísceras la causa de la muerte, ni lesion alguna.

Sin embargo de que se presentan muchos males de nervios que no han sido precedidos de la gota, no queda duda que la causa próxîma es la cachecsia gotosa.

Wyhtt observó muy bien que las personas de una constitucion robusta están sujetas á la gota regular, y raras veces padecen de nervios, y por el contrario las que son de una constitucion delicada padecen mas frecuentemente de enfermedades nerviosas que de la gota.

La gota que ocasiona enfermedades nerviosas, podrá alguna vez estár com-

plicada de escorbuto, de escrófulas ó de otros vicios que no fuéron radicalmente curados.

En los males de nervios en que la cachecsia gotosa está bien conocida, podrá convenir lo siguiente: 1.° paliar los síntomas con los anti-espasmódicos anti-gotosos, de la clase de los calmantes ó de los excitantes, conforme domine en la constitucion la irritacion ó la debilidad: 2.° evacuar los residuos excrementicios de los humores, y corregir la tendencia que tienen á la degeneracion particular ácida, ó atrabiliaria: 3.° completar la curacion radical con el uso alternado y bien combinado de los temperantes, de los tónicos, ó sean los corroborantes apropiados.

Complicaciones de varias enfermedades gotosas producidas por la gota, que acomete á varias vísceras á un tiempo.

Las afecciones complicadas que produce la gota que acomete á distintas vísceras á un mismo tiempo pueden verificarse en dos estados distintos: en

personas robustas acometidas recientemente por la gota; en las que no se han regularizado los ataques, y que siendo vagos se encaminan á un tiempo mismo á distintos órganos internos: ó en viejos de un hábito gotoso en quienes rebelándose el mal, acomete á distintas vísceras á la vez.

La reunion de estas afecciones, compone el órden mas elevado, ó por mejor decir, el mas temible de las complicaciones gotosas que son muy difíciles de curar y casi siempre mortales. La observacion me ha hecho ver, dice Barthéz, que los métodos con que se han tratado hasta ahora, no han tenido un éxîto feliz.

Para determinar bien en todos los casos los métodos analíticos que deben emplearse en estas afecciones tan complicadas, han de reconocerse y distinguirse con precision las indicaciones principales de cada una empleando los medicamentos propios, y variándolos conforme el dominio que tenga cada complicacion entre sí.

La siguiente observacion de Barthéz es relativa á una persona que dice vió morir de una de estas complicaciones gotosas y cuyo plan curativo que propone y que cree le hubiera salvado la vida si se hubiese continuado con perseverancia, podrá servir de doctrina y de guia en casos análogos para aplicar oportunamente el método y medicamentos.

Un hombre de una constitucion robusta, de edad de 50 años y en la misma poco mas ó ménos en que muriéron repentinamente de apoplexía su padre y otros de su familia, fué acometido con violencia de la gota en los pies que pudo considerarse como un aborto, atendiendo á que el acceso solo duró treinta y seis horas.

Poco tiempo despues de este ataque de gota, con motivo de un exceso extraordinario que hizo en el régimen, le acometió un accidente apoplético, que le debilitó sobremanera el sistema de los nervios, á lo que no dexó de contribuir y mucho la disposicion gotosa.

Varios síntomas del estómago empezáron despues á atormentarle. El desarreglo en las digestiones, la inapetencia, las frecuentes cardialgias y otras alteraciones que se presentáron sucesivamente, manifestáron exîstia lesion en el cerebro: tales fuéron dolores de cabeza, torpeza y aun desarreglo en las operaciones intelectuales, y mucha languidez en todos los movimientos del cuerpo. Estuvo en este estado por algunos meses, disfrutando pequeñas épocas de mejoría á beneficio de los medicamentos que tomó; pero fué repentinamente acometido por una causa moral, de otro ataque epiléptico que acabó con él.

No es fácil, añade, fixar el método de curacion que debió haberse empleado en esta complicacion, con motivo de los obstáculos multiplicados que ofreciéron la circunstancias. Voy sin embargo á trazar ó exponer el plan de curacion que me parece debió haberse seguido con perseverancia.

En estas complicaciones gotosas con

lesion en el cerebro y en el estómago, deben seguirse ó tenerse presentes las indicaciones siguientes: 1.ª la gota en este estado produce en el cerebro y en el orígen de los nervios un estado de estupidez y de extrema debilidad muy susceptible de producir irritaciones grandes.

En este estado de debilidad del cerebro, se hallan indicados los nervinos como la valeriana, y los excitantes moderados como las plantas anti-escorbúticas y los ligeros diaforéticos; pues si fuesen muy activos, con motivo de la languidez nerviosa, podrian formar una congestion peligrosa de sangre y humores en la cabeza.

Si en este mismo estado acometiesen convulsiones, ó la epilepsia, despues del paroxîsmo, procurarán corregirse los estragos de estos accidentes, entre los quales el mas comun es un embarazo en el círculo de la sangre de los vasos del cerebro. Para su consecucion está indicada la aplicacion de sanguijuelas en la cabeza, en el ano, y en

los pies juntamente con la infusion de la flor de arnica.

2.ª Ocasionando entónces la gota en el estómago un estado habitual de debilidad dominante, se hallan indicados los estomacales aromáticos y amargos de una actividad media.

Es en este estado, quando suelen sobrevenir síntomas de una irritacion viva como náuseas, cólicos, somnolencia &c. entónces es forzoso respetar los amargos y los estomacales, pues podrian aumentar estos síntomas.

3.ª En esta complicacion, la primera dificultad que se presenta para dirigir con acierto la curacion, nace de la oposicion que exîste entre la irritacion que pueda dominar en una víscera, y la debilidad en la otra.

Si los síntomas de una irritacion violenta en el estómago gotoso, fueren acompañados de una debilidad constante del cerebro, es menester abstenerse de los narcóticos al paso que están indicados por los síntomas de irritacion.

Si una fluxîon fuerte y permanente

pusiere al cerebro en un estado de irritacion viva, que ocasionase cefalalgias y otros males de cabeza, y que al mismo tiempo el estómago estuviere en un estado de languidez, los purgantes fuertes que están indicados como revulsivos de la fluxîon, están contraindicados por la debilidad del estómago.

Pasemos á la curacion de la gota, quando es comun al cerebro y al estómago, y quando el estado de irritacion ó de debilidad dominante es el mismo en ámbas vísceras.

4.ª Se debe atacar á la afeccion gotosa del cerebro y del estómago, con los remedios que son resolutivos del estado gotoso de los sólidos y de los líquidos; y sus saludables efectos deben ayudarse, combinando aquellos con los medicamentos que mueven las excreciones naturales en un grado necesario y capaz de hacer evacuar sin peligro una parte de los humores gotosos, que embarazan el estómago, el cerebro y los nervios &c.

En este supuesto, conviene mante-

ner el vientre libre con lavativas y laxântes. Se administrarán los diaforéticos moderados, baños templados, y se darán friegas desde la cabeza á los pies &c.

Podrá ser muy útil substraer los humores gotosos detenidos habitualmente sobre el orígen de los nervios, por medio de una cantárida aplicada á la nuca, la qual se dexará supurar por algun tiempo, substituyéndola con un cauterio en el mismo parage.

5.ª Sería muy expuesto, si ántes de cumplir con las antecedentes indicaciones se pretendiese obligar con remedios internos á la gota á que baxase á las articulaciones.

Quando la curacion estuviere adelantada y la naturaleza en estado de formar la gota en las articulaciones, deberá auxîliarse este saludable movimiento con los remedios internos y externos, capaces de determinarla.

No es siempre fácil acertar con los tópicos que deben aplicarse con preferencia en las articulaciones, respecto

la oposicion que puede exîstir entre la irritacion y la debilidad en esta ó en aquella víscera.

He creido, dice Barthéz, tanto mas útil la exposicion individual de los métodos analíticos, que pueden emplearse en la curacion de la complicacion de la gota quando acomete á un tiempo á distintas vísceras, quanto que he observado particularmente en París muchas de estas complicaciones y otras análogas; tambien porque en ningun autor he encontrado preceptos ni exemplos que indiquen el método en estas complicaciones, en medio de ser muy dificil de dirigir en su curso y de presentar síntomas que no pocas veces se han querido maliciosamente confundir con los efectos de los venenos lentos, por la semejanza que tienen. Finalmente, estas complicaciones gotosas son tan graves y obscuras, que aunque rigurosamente sean susceptibles de curacion, son generalmente mortales, ó porque el médico no ha sido llamado á tiempo; ó porque ca-

rece de luces suficientes, para saber dirigir y cumplir con todas las indicaciones que presenten las afecciones elementales de esta enfermedad. La causa de esta insuficiencia debe sin duda atribuirse en parte á la actual imperfeccion del arte, pero sobre todo á la naturaleza misma que ha puesto límites muy estrechos, que se ocultan á la sagacidad y á la atencion de los hombres mas esclarecidos.

En estos casos tan complicados, es quando mas particularmente conocerá el práctico instruido, las ventajas de la ingeniosa distribucion de los métodos de curacion del Sr. Barthéz. En efecto, ¿como dirigir tantas complicaciones sin el auxîlio de los métodos analíticos? ¿Quantas luces, y quanta sagacidad no necesita un profesor, para descomponer la enfermedad en todos sus elementos y combinar oportunamente los métodos analíticos, que exîge cada complicacion conforme el dominio que tengan entre sí las indicaciones muchas veces opuestas?

Este es el particular mérito de la obra del sabio Barthéz, que tan ingeniosamente ha sabido distribuir en la terapéutica de su tratado de las enfermedades gotosas y reumáticas.

ÍNDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE TRATADO Y NUEVO METODO CURATIVO DE LAS ENFERMEDADES GOTOSAS Y REUMÁTICAS.

LIBRO PRIMERO.

LIBRO SEGUNDO.

LIBRO TERCERO.





